

# PRENSA PLANA

“GUERRA CIVIL”  
ENTRE PERONISTAS

⊕ AÑO VIII • Nº 404 • BUENOS AIRES, OCTUBRE 27, 1970 • \$ 2 • m\$ n 200

## CHILE: ¿COMUNISMO “DEMOCRÁTICO”?



PRESIDENTE ALLENDE



Hecho a su gusto  
por un escocés.

Pruébelo

HECHO BAJO LICENCIA DE SEAGER EVANS (LONG JOHN DISTILLERY),  
GLASGOW, ESCOCIA. POR SEAGER STOCK DEBRISE ARGENTINA S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



DIRECTOR-EDITOR  
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

DIRECTOR  
ALBERTO J. GABRIELLI

Director Ejecutivo  
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefe de la Redacción  
OSIRIS TROIANI

Prosecretarios de Redacción: Julio Ardiles Gra, Julio Landivar, Jorge Llistosella, Félix Samoilovich.  
Jefes de Sección: Fanor Diaz, Roberto Garcia, Bernardino Guillén, Mario Trejo.

Redacción: Jorge Abásolo, Emilio Abras, Rosario Añahos, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot, Eduardo Belgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Alberto Laya, Juan Pablo López, Enrique Mara, Eduardo Molina y Vedia, Ramón Ramírez, Juan José Rossi, Norberto J. Soares, Benjamín Venegas, María Victoria Walsh, Andrés Zavala. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Ramiro de Casabellas, Milton Friedman, Eduardo Gudiño Kieffer, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Osiris Troiani, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Ilustradores: Flax, Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Nader (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Laría (Río Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Dönig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Titi Sergio Gräslund (Estocolmo), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Mallinarich (Caracas), José Pichel (México). Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa. Fotografía: Jaime González Cocchia (jefe), Ricardo Chamé, Mario A. Iglesias, Ramon Miniño; The Associated Press, United Press Internacional, Agencia Afa, Interprensa. Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz. Archivo: Oscar Belaich, Doris Knop, Luis María Maiz, Juan José Passo, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Báez.

#### EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:  
RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUERCIA.  
Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscritos: Rodolfo H. Sabatini, Walter Vicente, Carlos Descotte. Secretaria: Beatriz Duerto de Rosés. Tráfico: Oscar A. Riderelli, Jorge E. Catanzaro.

Gerente de Promoción y Circulación: Juan Carlos Toer. Gerente de Técnica Gráfica: Armando Mangieri.

## PRIMERA PLANA

### APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Per. 367, Pisos 11, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegrams: Pripla Baires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Editores Periodistas Argentinos y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Goray 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., Balneario 355. Impreso en talleres gráficos Rotop Arg. S. P., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (mSn. 200). Número atrasado, \$ 2,50 (mSn. 250). En Uruguay: \$ 120 oro; en Paraguay: 100 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 105 (mSn. 10.500) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384. AFILIADA AL IVC

# PRIMERA PLANA

AÑO VII • N° 404 • BUENOS AIRES, OCTUBRE 27, 1970

## CARTA AL LECTOR

*El sábado 24 se diluyeron las últimas esperanzas de los atemorizados chilenos que esperaban un milagro: el Congreso, en un clima tenso, sobre todo después del atentado contra el Jefe del Ejército, general René Schneider, eligió al primer Presidente constitucional declaradamente marxista de América latina. La intempestiva reforma de la Carta fundamental le había allanado el camino a La Moneda. A pesar de las garantías jurídicas introducidas, muchos de sus compatriotas preferían no vivir la experiencia sobre compatibilidad del comunismo con la democracia. Mientras PRIMERA PLANA viajaba a Santiago, para ser testigo del acontecimiento, las calles de Buenos Aires se poblaban de automóviles con las iniciales RCH (República de Chile).*

*El jueves, los cascos de la Policía montada, las explosiones y las sirenas inquietaban los alrededores de la CGT. La prohibición del acto programado exasperó a los dirigentes y provocó la violenta reacción de los trabajadores frente al edificio de la Central obrera.*

*Descartado el jueves el nombre del general Gugliamelli para ocupar la cartera del Interior, el responsable ministerial de la tranquilidad pública no había sido aún designado.*

*Aldo Ferrer, por su parte, negociaba con el obvio propósito de que el paro se dirigiera, más bien, contra la política económica de su antecesor: la convocatoria de las paritarias apareció en el horizonte laboral y empresario.*

*En México, la SIP elogiaba al Presidente Levingston; el motivo: haber hecho cesar la injustificada clausura que sufrió nuestra revista.*

*Dos galardones significativos se conocieron la semana pasada: Marcos Aguinís, de Córdoba, recibió el Premio Planeta; al otorgar el Nobel de la Paz a un experto en la multiplicación de los granos, la Academia de Ciencias de Suecia reconoció que no hay paz sin pan.*

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

## INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 54 • CALENDARIO 6 • CASOS ARGENTINOS 12 • CIENCIA Y TECNICA 30 • DEPORTES 72 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 24 • EXTRAVAGARIO 42 • INFORME ESPECIAL 76 • LIBROS Y AUTORES 44 • LO QUE EL VIENTO SE LLEVO 8 • MEDIOS 50 • EL MUNDO 62 • EL PAIS 14 • PERISCOPIO 11 • SEÑORAS Y SEÑORES 82 • VIDA MODERNA 34.

## EL NUEVO REGIMEN

Muy interesante el artículo "Cinco Años, Cincuenta Años" de Osiris Troiani. No se puede mantener a un pueblo doce años en el ostracismo político a menos que, como dice el articulista, lleguemos a tener fe que esto no se repetirá jamás. Agregaría, para aclarar conceptos, que tampoco debe repetirse un régimen esencialmente formulista en el que el derecho de las minorías opositoras sea una ilusión, como sucedió en otros doce años terminados en 1955.

En lo que disiento con el articulista, sin ser el que esto escribe ni académico ni haber llegado a la senilidad, es en calificar de obstinación senil al respeto que una institución académica tiene por la Constitución. Contiene la Constitución declaraciones, principios y garantías que son inherentes a las personas, que nacieron con ellas, pues han sido esos principios escritos por Dios, al decir de Juan XXIII, en la naturaleza humana.

Puede en cambio ser modificado el sistema de Gobierno que la Constitución establece, a condición, claro está, de que con estas modificaciones no se torne ilusorio el ejercicio y goce de aquellos derechos y garantías. Pero no debemos poner la carreta delante de los bueyes, modificando la Constitución antes de hacerlo con el sistema electoral que ha de elegir las autoridades que tendrán a su cargo la promoción de las reformas.

No existe la "competencia cívica" con los partidos, manejados hasta hoy —como sucede en los sindicatos— por un grupo de oligarcas que detentan la facultad de designar candidatos a los puestos electivos que luego el pueblo debe obligadamente votar.

Por otra parte, es una ilusión creer que por llamar "asociaciones políticas" a los partidos políticos cambiaremos la naturaleza de las cosas, y es también una ilusión creer que en estos tiempos lo municipal o lo vecinal puede ser tratado con la simpleza con que lo hacía San Luis, Rey de Francia, que administraba justicia, reunido con parte del pueblo a la sombra de una encina.

Si queremos partir de lo popular para tener representatividad ¿por qué no hacer de la mesa electoral, compuesta de doscientos ciudadanos aproximadamente, la base política, haciendo que en

ella se elija de su seno a un elector que representará al grupo vecinal en una elección de segundo grado?

Esto pondría a los partidos en lucha mano a mano con los vecinos, en cada mesa, lo que es mucho mejor que suprimirlos; votaría el pueblo por personas reales del conocimiento de los electores, en lugar de hacerlo por personajes mitológicos que nadie conoce.

Jorge Pedro Demaria

—Las diferencias entre partidos y asociaciones son sustanciales, si el lector las recuerda. En cuanto a las elecciones de segundo grado, quitan al pronunciamiento popular su carácter genuino.

## ACERCA DEL BOX

Habiendo sido mencionado en un conceptuoso artículo sobre el boxeo, me permito aclarar algunos conceptos, que pueden ofrecer dudas a vuestros lectores. Soy, es cierto, ferviente iniciador en nuestro país de la idea de la prohibición del boxeo. No puedo aceptar por ende, si son auténticas, las expresiones del propietario del Luna Park, Juan Carlos Lectoure, al manifestar que "los que están contra el boxeo tendrían que ser más decentes y pedir directamente que lo prohiban".

En nota al Intendente de Buenos Aires (1964), que formó expediente, solicité la abolición del boxeo en nuestra Capital. Estaba consustanciado con el problema: 1) por haber controlado electroencefalográficamente a todos los boxeadores de la Capital, antes y después de sus combates; 2) por haber consultado por escrito, a todos los miembros del Colegio Argentino de Neurocirujanos (82 en todo el país), la máxima autoridad científica normativa; las respuestas, en un 100 por ciento certificaron que el boxeo potencialmente lesiona el sistema nervioso; 3) por haber estudiado en el Japón, junto al profesor Yoshida, desde el punto electrofisiológico los efectos, en sus diferentes condiciones, que los impactos producen sobre el cerebro.

Ese mismo profesor Yoshida, en oportunidad de su viaje a nuestro país, fue invitado por mí —en mi condición de secretario general del Capítulo de Neurocirugía, de la Sociedad Argentina de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía— y en una conferencia magistral nos expuso a todos los neurocirujanos los daños que el boxeo causa en el sistema nervioso, exhibiendo cerebros con extensas hemorragias, etcétera.

Mi solicitud al Intendente, estuvo retenida en su expediente, en la Comisión Municipal del Deporte, durante más de un año; hasta que el Diputado nacional De Cara, quien coincidente con nuestras aseveraciones, solicitó dicho ex-

pediente e inició en la Cámara de Diputados, una campaña para la prohibición del boxeo. Fuimos citados, como peritos médicos, ante la Comisión especial de dicha Cámara, encargada de redactar el proyecto de ley. Mesas redondas en Canal 9 y 11, con intervención de legisladores nacionales y peritos médicos, de las que formábamos parte, atestiguaron nuestra posición. Notas aparecidas en La Prensa y La Razón certifican nuestra prédica.

En el Congreso Mundial de Neurocirujanos, celebrado en Washington en 1961, en un trabajo que firmamos con el doctor Leonel Primavesi y que yo leí, presentábamos nuestras observaciones sobre el problema de las variaciones electroencefalográficas en los boxeadores. En mis viajes al extranjero (América, Europa o Asia), los colegas médicos consultados son coincidentes con nuestro punto de vista de su abolición.

Como Encargado docente de la cátedra de Neurocirugía, acepto y respeto la jerarquía universitaria. El profesor titular de Neurocirugía, doctor Germán H. Dickmann, certifica en vuestra publicación "que los cuadros neuropsiquiátricos de los boxeadores son una realidad en la patología cerebral. Si para satisfacer el instinto agresivo del público se necesita del deterioro, muchas veces definitivo, de otros seres humanos, sin duda el boxeo profesional cumple sus fines". Esas aseveraciones expresadas por la máxima autoridad universitaria neuroquirúrgica, están reafirmadas por la conferencia que el profesor titular de Neurología, doctor Julio Aranovich, pronunciara, en la mesa redonda, celebrada hace pocos meses en la Facultad de Medicina y de la que formamos parte, en oportunidad del Congreso Internacional de Medicina del Deporte. El profesor Aranovich, máxima autoridad universitaria de la Neurología, demostraba las lesiones que el boxeo causa en el cerebro.

Coincidentemente con los profesores titulares de Neurología y Neurocirugía, el profesor Alberto Bonhour, en oportunidad de discutirse en la Cámara de Diputados la ley de prohibición del boxeo, en su condición de profesor titular de Psiquiatría, enfatizó los problemas de orden mental que el boxeo acarrea a los pobres pugilistas. Si los profesores titulares de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, si los miembros del Colegio Argentino de Neurocirujanos, certificaron que el boxeo lesiona el cerebro. ¿por qué la razón de su práctica? Incuestionablemente es un factor comercial; y muy poderoso, cuando mantiene una situación inexplorable.

Doctor Alfredo Givré  
Capital Federal

FOTOCOPIADO POR  
EL INSTITUTO ARGENTINO  
DE INVESTIGACIONES  
CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS  
EN 1973

# Frío, frío, frío, tibio, tibio, caliente, caliente

No busque más,  
**JANITROL** es aire caliente, tibio, frío.

En su casa, su negocio, o sus oficinas.  
Como quiera o necesite.

Ud. regula la temperatura a voluntad. Todo el año.  
Siempre es aire puro, renovado permanentemente,  
humectado o deshumectado. Y es aire  
acondicionado: circula por conductos,  
silenciosamente.

Y es más económico de lo que Ud. imagina  
porque es:

**Aire acondicionado para las cuatro estaciones.**



**janitrol argentina s.a.**

Avda. Puevredón 2460

Buenos Aires

Tel. 85-6119/6047

# CALENDARIO

## TEATRO

EL AVION NEGRO, de Roberto Cossa, Germán Rozenmacher, Carlos Somigliana y Ricardo Talesnik—Las alucinaciones de *El hombre del bombo* provocan un nuevo e hipotético "17 de Octubre". También, los desopilantes episodios de un *collage* que si bien es irregular, está servido por un elenco sin fisuras cuyo estilo recuerda al de los viejos saineteros (Regina, Santa Fe 1235).

LAS CRIADAS, de Jean Genet—Ahora, representada por actores, como su autor se lo pidió a Louis Jouvet para el estreno original, se despoja de sus atuendos naturalistas. Al desnudo quedan las bocas de un infierno por donde escapan sulfurosas llamaradas (SHA, Sarmiento 2255).

ELEGIDOS, de Terence McNally—O donde se revela que en toda sociedad altamente evolucionada las formas de la agresión se pueden modular en los más variados registros. El autor texano, en *Mediodía* (la primera pieza corta) apela a las enseñanzas de los maestros del vodevil como Labiche, Courteline y Feydeau. En *El que sigue*, prefiere escuchar a los patriarcas del absurdo verbal, un tanto desgastados. Ambas, sin embargo, provocan en el público torrentes de carcajadas (Sala Planeta, Suipacha 927).

## TELEVISION

Miércoles 28. COSA JUZGADA—Asfixiados por la usura de *El diez por ciento*, los protagonistas verdaderos se transforman en los integrantes del Clan Stivel, gracias a la habilidad del comediógrafo Carlos Somigliana (Canal 11, a las 22). SALA DE ESTRENO—Quizá no sea uno de los trabajos más recordables de Charles Laughton, pero vale la pena verlo reunido con los ya mítológicos Robert Taylor y Ava Gardner en una bien ajustada trama policial (*Soborno*, Canal 7, a las 21). ESPECTACULAR CASINO—No importan tanto Leonardo Favio y sus a láteres (Donna Carroll, Osvaldo Miranda, Susana Mayo y Vicente Rubino), como la ternura del Topo Gigio, quien regresa

acompañado por toda su familia (Canal 13, a las 21.30).

Viernes 30. PRIMER FESTIVAL DE LA CANCION ARGENTINA—Estarán las mejores gargantas del país. MC: Jorge Fontana, por supuesto, quien presidirá la mesa examinadora donde rendirán cuentas Fedra y Maximiliano, Violeta Rivas, Piero, Hernán Figueroa Reyes, Carlos Bisso, Hugo Marcel y Juan y Juan (Canal 13, a las 21. La última rueda, el sábado 31 a las 23.30).

Domingo 1º. EL PRISIONERO—Después de múltiples peripecias, el héroe logra escapar en un bote. Cuando escucha el tañido de *Las campanas del Big Ben* cree haber arribado a Londres. Sin embargo, tan sólo es una trampa más de sus captores (Canal 13, a las 24).

## CINE

BAJO EL PLANETA DE LOS SIMIOS—Taylor y Nova, después de escapar, descubren una sociedad de mutantes (supersobrevivientes de una explosión nuclear que destruyó Nueva York), que ahora viven bajo las profundidades de la tierra (Atlas, Capitol).

EL CHIQUERO—O de cómo la antropofagia corta en rodajas a una generación que no llegó a dominar nada. Rotisero: Pasolini. Carne tiernizada: Léaud. Gourmets: Tognazzi, Clementi y Ferreri (Libertador y Paramount).

JUEGO DE AMOR Y DESEO—Por el que Liz y Warren Beatty se dicen todo, en amor, pero al revés. Y con una sutil actuación dejan entrever que todo puede ser mentira. O no (América).

SI, SEÑOR—En otro intento de aproximación a Kafka, el segundo film de Ugo Tognazzi pisa terreno firme: la persecución inútil de la autonomía y de la libertad, lacera a latigazos a una superficie cómica (Iguazú).

ROSEMARIE ENTRE LOS HOMBRES—Quizá lo más parecido a Brecht que se vio en cine, y hecho por Rolf Thiele. Se narra el ascenso y caída de una costosa *call-girl* frente a los nuevos poderosos alemanes (San Martín, Sala Lugones, sábado 31).

PASION—La agresión que el hombre rechaza y denuncia como individuo es utilizada, sin embargo, por él mismo en tanto especie. La geografía de la isla de Farø y una familia de actores son el reducto de Bergman (Plaza).

WEEK-END—A muchos kilómetros de París, a mucho tiempo de cualquier otra época, las rutas están cubiertas de cadáveres y coches incendiados. En la ciudad, esquivando tropiadas, Godard nostalgiza y analiza (Lorca).

## POP Y ALEDAÑOS

RODOLFO ALCHOURRON—Los *fans* ya saben a qué atenerse: el *beat free jazz* que emiten Giacobbe, Remus, Baraj, Bergalli, Cutello, Tenreiro, López y Alchourrón es el más escalofriante de todos cuantos se practican en Buenos Aires (*Sanata y Clarificación*, miércoles 28, a las 22.15, en la Santa María del Buen Ayre, Montevideo 842).

L vs. B Y OTRAS DROGAS MUSICALES—Dos siglos de humor musical por los creadores de *Tristán y Risolda*, con Tommy Tichauer en el timón (Regina, lunes, 2, a las 22).

FOLKLORE DE RANCHO Y RASCACIELO—Las viejas canciones recogidas en todos los caminos por Leda Valladares y el arte primitivo de Anastasio Quiroga, en un deslumbrante y melancólico contrapunto con la riqueza musical elaborada por el Cuarteto Cabrakán (Regina, jueves y viernes a las 20).

NACHA CUEVARA, ALBERTO FAVERO, LA PORTEÑA JAZZ BAND Y LES LUTHIERS—Un espectáculo donde *Los años locos* se convierten en música, poesía, mímica y canciones. También, un chisporroteo de afiladas ironías esgrimidas por Nacha, la escuálida julezera (jueves 29, viernes 30 y sábado 31, desde las 21.30, en La Cebolla. Bartolomé Mitre 1758).

TRIO CALLETA—Entre Villoldo y Piazzolla se mezclan antiguos recuerdos crilleros y optimistas baladas contemporáneas. Los oficantes lunfardos recuperan todos los rostros del tango (miércoles 28, a las 20, en la Santa María del Buen Ayre, Montevideo 842).

## LIBROS

LAS CUATRO VERDADES DE PAPILLON, por Georges Ménéger—A contrapelo del personaje que Charrière hiciera de sí mismo, la crónica de Ménéger demitifica al hombre para dejar en libertad al novelista (Goyanarte, 6 pesos).

EL DESORDEN Y LA LUZ, por Héctor Ciocchini—En su quinto libro de poemas, este universitario argentino busca su propia voz afirmando "la muerte de la literatura" (Emecé, 4 pesos).

LOVE STORY, por Erich Segal—Tie-



Si Usted llega a conocer  
Los Lagartos...



No podrá pensar  
en otra cosa...!



Los Lagartos Country Club  
es casi...



Como una obsesión...



Porque si no se es lagarto,  
cuando se sabe lo que es ser  
lagarto, uno no puede vivir!



Los Lagartos Country Club...  
ha sido pensado para 700  
personas solamente.



Y eso no tiene arreglo.  
Es así. El club privado más  
exclusivo.



Me hace sufrir: pensar  
que tiene los mejores greens  
de Sudamérica...



Y canchas de polo...  
caballerizas... y un  
fabuloso Club House y...



Me pregunto una cosa:  
Estaré a tiempo de entrar  
en Los Lagartos?



SE ES LAGARTO  
 NO PASA NADA...



LOS LAGARTOS  
KM. 34 ACCESO NORTE • DEL VISO

Av. LIBERTADOR 3060 - BUENOS AIRES  
TEL.: 72-7021/9; 72-8327

# Los Lagartos

## COUNTRY CLUB

ne toda la apariencia de una historia de siempre, pero en manos de Segal este romance de un muchacho rico y una chica pobre se convierte en una tierna y conmovedora historia de amor (Emecé, 6,80 pesos).

MEGAFON, O LA GUERRA, por Leopoldo Marechal — Habrá que esperar que el tiempo desgaire la cáscara ideológica que cubre esta novela póstuma, para descubrir, tras la caída, una lírica reflexión sobre el destino del hombre (Sudamericana, 11 pesos).

MOBY DICK, por Herman Melville — Inapresable, como la eternidad, a 25 años de su primera incursión por el español, la Ballena Blanca del capitán Ahab sigue hostilizando a sus nuevos adeptos (Fondo Nacional de las Artes - Sudamericana, 13 pesos).

MEMORIAS DE LAZARO, por Adonias Filho — Historia de incestos, crímenes y violaciones en el nordeste brasileño, narrada por un novelista cuyo talento consiste en dar a esta violencia la forma de la cotidianeidad (Tiempo Nuevo, 9,90 pesos).

UNA MUERTE EN LA FAMILIA, por James Agee — Prosa y poesía se funden en una escritura delicada y terrible, para narrar, como pocas veces se ha hecho, una novela sobre el fin de la infancia (Sudamericana, 13 pesos).

## PLASTICA

PETTORUTI — Dibujos, *collages* y óleos correspondientes al período 1914-1924. Un conjunto que abarca obras futuristas y cubistas, parte de las cuales integraron la exposición que, en 1924, marcó la iniciación de la primera vanguardia argentina (Rubbers, Florida 935, 2º piso, hasta el 31 de octubre).

BERTINI — Un representante del *Mec-Art*, alabado por Restany. Pinturas mediante procedimiento fotomecánico que intentan, sin éxito, obtener una nueva dimensión de la imagen (Centro de Arte y Comunicación, Viamonte 452).

## DISCOS

MUSICA ARGENTINA — Prosigue la colección discográfica municipal, una medida que trata de disimular la inoperancia de otros sectores mejor dispuestos a la rutina. El Coro Universitario de La Plata (obras de Caamaño, Castro, Gilardi, Ginastera, Grau, Guastavino y Valenti Costa), la pianista Lía Cimaglia Espinosa (obras de Aretz, Spena, Sufferin, Valenti Costa y propias), la soprano Myrtha Garbarini (obras de López Buchardo y Valenti Costa) y el bajo Víctor De Narké (obras de Dublanc, Lasala y Ginastera), contribuyen a capitalizar el reper-

torio nacional y lograr que perdure (MCBA 0006/8, mono, estéreo compatible).

LILL EULENSPIEGEL, DANZA DE LOS SIETE VELOS Y MUERTE Y TRANSFIGURACION, de Richard Strauss — Los resplandores de un ocaso irreversible cobran espectacularidad cuando un director como Herbert von Karajan se propone rescatarlos, con ayuda de la Filarmónica de Viena (Ace of Diamonds, 8019/S 8019, estéreo).

## MUSICA

PRO MUSICA BARROCA — Último del ciclo en el cual este *team*, capitaneado por Ramón Antonio Gallo, navegó por las transparentes aguas de su especialidad (Auditorio Kraft, martes 27, a las 22.15).

CONCIERTO SINFONICO — Continúan las despedidas: el Instituto Goethe cierra su temporada anual con la Orquesta Sinfónica Nacional dirigida por Simón Blech. El programa, un atractivo: "Danzas y elementos populares en música para orquesta" (Coliseo, miércoles 28, a las 21.45).

L'ORMINDO — La obsesión arqueológica propone un encuentro con el olvido y reflota esta ópera de Francesco Cavalli, compositor muy célebre hace 300 años (Colón, viernes 30, a las 21).

## LO QUE EL VIENTO SE LLEVO

En el mediodía de aquel 22 de enero de 1954, el mar estaba como dormido. Hacía mucho calor; no había viento ni olas en Miramar. El mástil del balneario *Gallina*, frente a la calle 19, mostraba una pequeña bandera colorada.

Él tenía 18 años; junto a sus amigos —Guillermo von Bernicke, José María Martínez Obarrio— nadaba, a unos

doscientos metros de la costa. Se les ocurrió quedarse a comer en la playa: ya lo habían hecho otras veces. Él le pidió a Martínez Obarrio que fuese a avisarles a los bañeros la decisión. El mar tenía allí unos dos metros de profundidad; lo sabían, porque estuvieron levantando arena minutos antes.

Él, Alfredo Aubone, 34, tiene buena

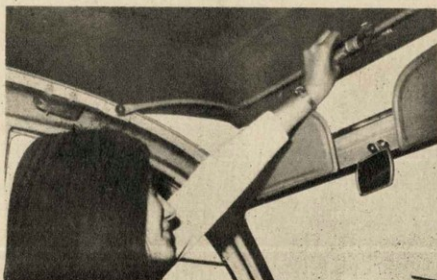
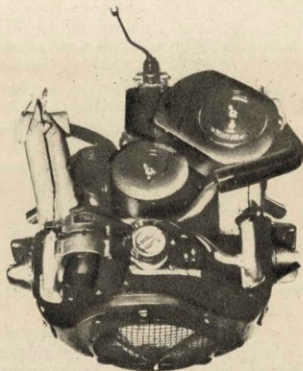
memoria: "El primer ataque fue de atrás. Guillermo estaba enfrente mío y lo vio. Después, me dijo que se quedó paralizado, y que sólo atinó a nadar hasta la costa. Hizo lo más sensato. La primera impresión que sentí fue que alguien me quería hundir. Pensé que era José María, que, al volver de la playa, me hacía una broma. ¡Otra que broma! algo con una fuerza bárbara me tenía agarrado del hombro derecho. Me metía hasta el fondo, me zamarreó contra el piso hasta que cortó un pedazo de carne. Sólo alcancé a pensar que me ahogaba. Casi no tenía aire, tragué mucha agua. Ahí me solté; salí a flote, desesperado por respirar. Mi brazo, la axila, parte del costado y del hombro estaban lastimados. No me dolían, ni me di cuenta de las heridas. En ese momento, mi idea de lo que pasaba era borrosa. Poco a poco, en el tiempo que pasó hasta el segundo ataque —minutos o segundos, no tengo idea—, me vino a la cabeza la idea de un tiburón. Yo nunca lo vi; además, nadaba con anteojos, pero ya no los tenía, claro. Me quedé quieto. De pronto, vi que el agua se revolvió: el tiburón me mordió la pierna izquierda. Me volvió a sumergir y me masticó —sí, use esa palabra— la pierna, desde un poco debajo



1954: Con Martínez Obarrio, antes del tiburón. 1970: "Yo nunca lo vi".



# 3CV azam: un motor con swing...



## ...y sol «opcional» de fábrica.

32 briosos caballos listos para responder a su pié derecho. 116 km/h. reales. Más pique, más potencia para ganarle al camino. Y también, "sol opcional" de fábrica, gracias a la nueva capota plegadiza, desde el interior, sin necesidad de moverse del asiento. Claro que esto no es lo único nuevo en el 3 CV Azam.

Es nueva la suspensión con amortiguadores hidráulicos. Es nuevo el alternador. Son nuevos otros detalles muy, pero muy pensados.

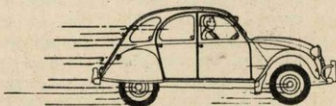
# 3CV


azam

Pensado para gente que piensa.

Citroën 3 CV Azam: lo mejor que usted puede hacer es conocerlo de cerca... y probarlo.

A la vuelta de su casa hay un concesionario Citroën, visítelo!



**CITROËN** 

**Siéntalo en el acelerador!**

de la rodilla hasta el empeine. Esa vez no tragué tanta agua: tenía más aire. Otra vez me soltó. Salía a la superficie con un solo pensamiento: respirar.

"Con movimientos lentos —casi no tenía fuerzas—, me puse horizontal, para nadar o no sé para qué. Yo me decía «Acá, viejo, esto está muy fulero». Oí un chapoteo fuerte. El tiburón me mordió, de atrás, la pierna derecha, a la altura de la rodilla. En este ataque no me masticó, ni intentó hundirme: mantuvo la boca cerrada, con los dientes clavados en la carne, sin intentar arrancarme el pedazo, pero sin aflojar. Debo haber querido, instintivamente, sacar la pierna, porque los dientes rasgaron la piel y los músculos, desde la rodilla hasta el talón. ¡Mire la cicatriz!: parece hecha con una *gillette*. Me acuerdo que el tiburón desapareció. Yo esta-

soy yo». Ahora es para reírse.

"Después, todo fue muy rápido: me llevaron por la playa, boca abajo. Por eso, mi madre, que estaba ahí, no me vio. Alguien, bastante inteligente, puso una lona en la playa, y allí me apoyaron. Lo de la lona impidió que me transformara en una milanesa de arena, ya que las piernas, el costado derecho, el hombro y el brazo estaban en carne viva. Usando la lona como camilla, me metieron en un auto: en pocos minutos llegamos al hospital de Miramar. A las órdenes del Intendente y, a la vez, director del hospital, doctor Mario Casano, y del traumatólogo Julio Oris de Roa, se formó un equipo de médicos que empezó a trabajar: tres en la pierna izquierda, tres en la otra, y tres en el hombro, la axila y el brazo derecho. Estuve internado siete días; después,

ticamente reconstruido. Los dedos de la mano derecha no los puedo extender del todo, ni separarlos bien, tampoco tengo fuerza para apretar: creo que se cortaron los nervios cubital y radial, que inervan los músculos de la mano."

Varios diarios utilizaron el hecho. El 23 de enero, *La Razón* creía: "En brava lucha con un tiburón, un bañista enfrentó a la muerte". Tres días más tarde, dramatizaba: "Habla la madre del bañista: aferrándose a una aleta del tiburón, evitó ser devorado". Aubone muestra el recorte y corrige: "Yo no me aferré a nada, porque al tiburón ni lo vi. Además, mi madre nunca habló con periodistas de ese diario".

A los nueve meses, se bañó en Chapadmalal. En el primer aniversario, en el mismo lugar del ataque, a la misma hora, acompañado por sus dos amigos, nadó media hora. Al regresar a la playa, comieron aquel asado postergado.

"Lo que me preocupó mucho tiempo fue saber qué tipo de tiburón había sido. Como un diente se me había quedado metido en un hueso, se lo mostré al director del museo de Ciencias Naturales de San Francisco. Me dijo que era de un *Man eater* [come hombre]: también lo conocen como tiburón blanco, una especie que se encuentra por la zona del Caribe."

El misterio nunca develado fue la presencia del tiburón en esta latitud. Una hipótesis, demasiado discutible, sugería que llegó siguiendo la estela de un portaaviones norteamericano; y mes antes, éste recaló en Mar del Plata.

Aubone aprovechó la designación de su padre como Cónsul argentino en San Francisco, para estudiar economía internacional en la Universidad de California. Allí conoce a su esposa; se casan el 25 de agosto de 1959. El mismo año, visita a Shirley O'Neill, quien había rescatado a su novio, embestado por un tiburón en Bakers Beach. Albert Kogler, 18, era ateo; Shirley lo llevó hasta la playa y, antes de que muriera, con agua de mar, lo bautizó. John Fitzgerald Kennedy le otorgó la *Carnegie Medal*, una condecoración que premia el valor civil.

Los estudios quedaron interrumpidos por una vocación que nació en los Estados Unidos, que ahora ocupa profesionalmente a Aubone: la fotografía. Desde 1969 comanda un equipo publicitario, que también produce cortos cinematográficos. Como padre, no es aburrido: sus tres hijos —Michele, 10; Solange, 7; Alfredo, 5— tienen cuentista propio y, además, verídico. Es habitual verlo sonreír, e iniciar la historia tantas veces repetida: "Mirá, papá estaba nadando, y en eso vino el tiburón..." ☉



1956: En el Stanford Hospital. ¡Silencio!, hombre en reparaciones.

ba aturdido, todavía, y empecé a gritar. ¿Qué grité?: «Sáquenme, ayúdenme». El brazo derecho lo tenía colgando, tampoco podía mover la pierna izquierda. Me mantuve a flote como pude, esperando un milagro; así, como estaba, no iba a durar mucho. De pronto, lo ví a mi lado a Hugo Villamil, un excelente nadador. Lo agarré de la cintura como un desesperado. Unos días después me contó que, al oír los gritos, estaba a unos quinientos metros y me vio en medio de una mancha negra. Creyó que era un banco de algas, y que había quedado aprisionado. Lo que él vio era sangre que, al tomar contacto con el agua de mar, se oscurece. El bañero Angel Fulco llegó un poco después que Villamil; me puso un salvavidas y, casi desmayado, le dije: «¡Un tiburón!». Y él me contestó: «Quedate tranquilo, acá el único tiburón que hay

me trajeron en avión hasta el Aeroparque, y de allí al sanatorio Anchorena. En la primera semana de agosto me dieron de alta; en total, seis meses y días. ¡Qué sé yo cuántas veces entré en la sala de operaciones!: durante mucho tiempo, hasta tres veces por semana. Ponían y sacaban los yesos; cortaban, rellenaban, cosían, trataban de recuperar tejidos, músculos, de dar vida a zonas muertas; hacían operaciones plásticas. Carlos Ferré, un ortopedista sensacional, fue importantísimo. Todo terminó tiempo después, en 1956: en el Stanford Hospital, de los Estados Unidos, me arreglaron unas cicatrices en la axila, que me impedían levantar totalmente el brazo derecho. Al fin de cuentas, quedé bastante bien: un poco recauchutado, no más. Ahora camino con dificultades en la pierna izquierda; es que el tendón de Aquiles está prác-

## MANDOS

Se conocieron, el 19, algunas designaciones en los Comandos y unidades del Ejército: en la 1ª Brigada de Caballería Blindada, con asiento en Tandil, el coronel Ricardo Etcheverry Boneo; en la 2ª Brigada de Caballería Blindada, en Paraná, el coronel Carlos A. Vellegal; en la 4ª Brigada de Infantería Aerotransportada, Córdoba, el coronel César Fermín Ochoa; en la 5ª Brigada de Infantería de Montaña, Neuquén, el coronel Alberto Numa Laplane; en la 7ª Brigada de Infantería, Corrientes, el coronel Eduardo Arancet; en la 8ª Brigada de Infantería, Mendoza, el general Luis Gómez Centurión; en la 9ª Brigada de Infantería, Comodoro Rivadavia, el coronel Manuel Rodríguez y comandante del Comando de Comunicaciones, el coronel Olivera Rovere.

## LIMITES

El viernes 23, la Embajada de USA en la Unión Soviética reclamaba infructuosamente, por segunda vez, la liberación del brigadier general Claude McQuarrie, del



Bouché: Adiós al amigo.

mayor general Edward Scherrer, del mayor James P. Russell, y del piloto turco coronel Civat Danli. Es que los rusos lo habían capturado 48 horas antes, por violar la frontera ruso-turca, en un avión Beechcraft. Los norteamericanos insisten en que fue "accidental"; lo cierto es que bajaron cerca de Leninakan, a 20 kilómetros de la frontera.

## ENOJO

El Vaticano criticó enérgicamente, el 19, al Gobierno brasileño. Lo acusa de seguir una política de "represión arbitraria" y de ingerencia en los asuntos de la Iglesia Católica. Fue inserto en una nota de *L'Osservatore Romano*. Agrega que semejante represión y violación de derechos humanos "empeorará en lugar de mejorar la estabilidad de la coexistencia".

## OTRA MAS

Por decreto del Poder Ejecutivo fue creada, el 19, la Subsecretaría de Asuntos Legislativos. Con la de Justicia, desempeñará tareas propias y asistirá al titular de la cartera.

## EXPULSION

El 22, John Dornberg, corresponsal de la revista norteamericana *Newsweek*, en Moscú, recibió orden de abandonar la Unión Soviética "debido a provocaciones antisoviéticas". anunció la agencia TASS. Aparentemente, Dornberg está implicado en la impresión de volantes mimeografiados antisoviéticos, que dos turistas occidentales intentaron distribuir en lugares públicos de Moscú.

## ¡VIOLENCIA!

Para algunos, es una reedición del "caso Sharon Tate", para otros, una madeja difícil de desenrollar. Lo cierto es que Victor Ohta, 45, médico cirujano, su esposa Virginia, 43, sus hijos Derik, 12, y Taggart, 11, y su secretaria, Dorothy Cadwallader, 38, están muertos. Ocurrió el 19 por la noche, en su lujosa mansión de Santa Cruz, California, y fueron asesinados a balazos y cuchilladas. Todos los cadáveres fueron encontrados en la pileta, sólo que dos de ellos flotaban en la superficie. Esta vez no hubo inscripciones con sangre; quizás eso haya despistado a los investigadores. Al menos hay una pista: el 22 descubrieron el lugar donde los asesinos habían acampado la noche del crimen.

El 23, el comisario de Santa Cruz, Douglas James, detenía a John Linley Frazier a sólo 800 metros del escenario y lo culpaba de haber participado en la matanza. El fiscal del distrito, Peter Chang, emitió la orden de arresto.

## REUNION

El 22, el Presidente Nixon y el Canciller de la Unión Soviética, Andrei Gromyko, sostuvieron una larga entrevista en Washington. Fue calificada por fuentes de la Casa Blanca como "provechosa para sentar las bases de mejores relaciones entre Estados Unidos y la URSS". Por supuesto, es lo que se dice siempre. Lo que se pretende mantener en secreto es el punto principal: agotar el tema de Medio Oriente.

## OBITUARIO

● LEON BOUCHE, 68, periodista, director de la revista *Clarín*. En Buenos Aires, de un ataque al corazón: octubre 20. Periodista cabal ("Sólo he sido periodista, sólo soy periodista, y si volviera a nacer le pediría a Dios ser periodista"), comienza su carrera a los 14 años junto a Luis Bouché, su padre, fundador de la primera agencia de noticias argentina (1914). Allí se ocupó en despachar las últimas

ANTEOJOS

RECETAS

Ray-Ban®

de  
BAUSCH & LOMB  
FUNDADA EN 1853

novedades a una cadena de diarios del Pacífico. En mayo de 1925 accede por mérito propio a la dirección artística —era dibujante— de la Editorial Haynes; luego sería secretario general y jefe de Redacción. Entre 1931 y 1932 desempeña la dirección de *El Hogar y Mundo Argentino*; en 1934 es director de *Selecta*, y en 1952 de *Caras y Caretas*. Tres años después acepta la Secretaría de Prensa de la Presidencia de la Nación. Fundador de la revista *Diplomacia*, en 1959 ejerce la dirección de los suplementos del diario *El Nacional*. Acababa de cumplir 53 años en la profesión.

● KRIM BELKACEM, 67, dirigente de la revolución argentina que llevó al poder a Ben Bella. En un hotel de Frankfurt, Alemania, estrangulado por desconocidos, aunque aparentemente partidarios del Gobierno de Boumedienne; octubre 20. Vicepresidente y Ministro de las Fuerzas Armadas del Gobierno provisional de la República de Argelia y más tarde Ministro de Relaciones Exteriores y Ministro del Interior, dirigió la delegación argentina a las negociaciones con Francia en Evian, en 1962, que concluyeron con los acuerdos para la independencia de Argelia. En octubre de 1967 creó, en el exilio, un grupo de oposición al régimen de Boumedienne, al que llamó Movimiento Democrático de la Revolución Argentina.

# CASOS ARGENTINOS



Miguel: Gremialista prevenido...

El secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica, Lorenzo Miguel, viajaba en un Rambler por la calle Juan Bautista Alberdi. Lo acompañaban los dirigentes Ramón Coronel, Alberto Bugio y Jorge Zaneto. Al llegar al número 60, chocaron con un taxímetro conducido por Oscar Giménez. Los dirigentes sindicales agredieron a Giménez, así como a tres policías de la seccional 10ª. En esas circunstancias, se acercó un patrullero, cuyo personal logró reducir a Miguel, Bugio, Coronel y Zaneto. Se les secuestraron dos pistolas, calibre 9 milímetros, y otras armas que se hallaban en el interior del automóvil. Fueron procesados por lesiones, atentado a la autoridad y resistencia.

La información partió de la Policía Federal. Miguel la desmintió; en su afán por corregir la versión, situó al hecho en la avenida Independencia, no se refirió a choque alguno, mencionó a tres hombres como ocupantes del taxímetro, sospechó un ataque a su grupo, y se cubrió: "Yo en ningún momento bajé del coche, pero sí lo hizo uno de mis compañeros, quien mantuvo un cambio de palabras con los desconocidos". Una posterior solicitada de la Unión Obrera Metalúrgica habla de tres coches provocadores, de un ataque armado a los compañeros; tras dramatizar suficientemente, supone empero que "el episodio [...] habría terminado, de no haber irrumpido una persona armada, que no se identificó como policía en ese momento". Los tres cuentos, copiosamente novelados, aceptan que los gremialistas portaban armas prohibidas, y coinciden en algo: el incidente ocurrió el martes 20, a las 23. El miércoles 21, a las 9.30, el Juez Jorge Luis Gallegos, a cargo del Juzgado Nacional Criminal N° 21, quien

instruye el sumario, ordenó que los cuatro detenidos fuesen puestos en libertad de inmediato.

A dos años de su fundación —el 28 de octubre de 1968— el Banco Sindical s. a. surge, pausadamente, de los escombros que abandonó el pictórico Armando March. Cuando lo reemplazó Armando Oriente Cavalieri, 33, la institución se tambaleaba frente al Banco Central: había perdido el setenta y dos por ciento de su capital; la entidad madre interviene cuando se alcanzan tres puntos más. La cifra descendió al sesenta y siete por ciento, detalle alentador que salvó el apuro.

Algunas correcciones ayudaron: el presidente cobraba 350.000 pesos por mes; los directores, 250.000. Estos sueldos fueron reducidos en casi la mitad. Pudieron detectarse, asimismo, otros excesos: se habían contratado los servicios de una compañía de limpieza en 350.000 pesos mensuales, a pesar de contar con un completo personal de maestranza. Ahora, las disponibilidades del banco superan los 1.600 millones de pesos: sus dueños —un millón de empleados de comercio— descansan sin las convulsiones de antaño.

La doctora Elvira Barcos de Díaz ya no confía en la burocracia. El 30 de julio de 1963 realizó los trámites, en el cementerio de la Chacarita, para reducir los restos de su abuela, Ricarda Baron de Novello. Pagó 600 viejos pesos, y le entregaron un contrato de arrendamiento por diez años. Años después, advertiría tres errores: el primero, la fecha de vencimiento, escrita en el documento, coincidía con la de expedición; el segundo, en los libros del cementerio constaba un alquiler por sólo cinco años; el tercero, la explicación del administrador. "Vea, señora —le dijo—, tengo que reconocer que hubo un error nuestro; los restos de su abuela fueron tirados al osario en diciembre de 1969. Si usted quiere, haga una reclamación, pero va a ser inútil, porque esto ya no tiene solución."

Desde 1966, el nieto de Telma Zárate yacía en una pequeña tumba, pintada de azul, en el sector 215 del cementerio de Avellaneda. Una costum-

bre antigua mandaba colorear, en esa necrópolis, las sepulturas de los niños. Tiempo atrás, una mancha negra hizo pensar en una ridícula broma; al repintarse el sepulcro una y otra vez, los golpes de brea se sucedían. Todo hubiese quedado como una manía, pero se comprobó la identidad del responsable: Alberto Soriano, el director del cementerio. Verdadera sorpresa.

"Una disposición municipal sólo permite las tumbas pintadas de gris claro, blanco o plateado", argumentó el subdirector Arquímedes Yavico. El propio Soriano no tuvo reparos: "Somos nosotros. Le hacemos una cruz negra, para que la pinten como se debe".

El 27 de setiembre último, Antonio Amado Arroyo, Hugo Héctor Heredia, Adrián Isabel Soria y Raúl Pedro Molina tomaron un taxímetro. Lo conducía Luis Nicolás Contreras, 23, soltero. Cuando el vehículo llegó al cruce de Juan Bautista Alberdi y avenida La Plata, chocó contra otro auto de alquiler. Contreras se excusó con su colega y, al regresar, comentó a sus pasajeros: "Ando mal de frenos". Era cierto: puso en marcha el automóvil y lo lanzó por Independencia a unos 80 kilómetros por hora, según testigos, hasta que intentó doblar por Castro. Al advertir que era contramano, viró bruscamente, volcando. Arroyo murió; Heredia, Soria y Molina quedaron heridos. El chofer Contreras había recibido su licencia de conductor profesional el 30 de marzo del año actual. El Juez de instrucción, doctor Ernesto González Bonorino, dictó, para aquél, prisión preventiva y denegó la excarcelación a la que accedía el Fiscal. Se lo procesa por homicidio y lesiones por imprudencia.

El seleccionado argentino de fútbol jugó en Asunción, Paraguay, un partido contra el combinado local, en homenaje al ex jugador Arsenio Erico. Al finalizar el match, un cronista de *La Razón* preguntó a Juan Martín Oneto Gaona si Erico recibiría alguna gratificación económica. "De ello no se habló nada con la Liga paraguaya. Por eso no hay nada", le contestaron.

Si el gesto no tuvo sentido, si el team nacional continúa mostrándose tan pobre —deportivamente— como antes, los argentinos se preguntan por qué, para qué, varios millones parten, mensualmente, engrosando las chequeras de un cuerpo técnico tan poco eficiente. ⊖



¿Todavía tarjetas perforadas?

Despídalas con un agradecido recuerdo. Y a otra cosa.

## La otra cosa es **Burroughs Serie N**

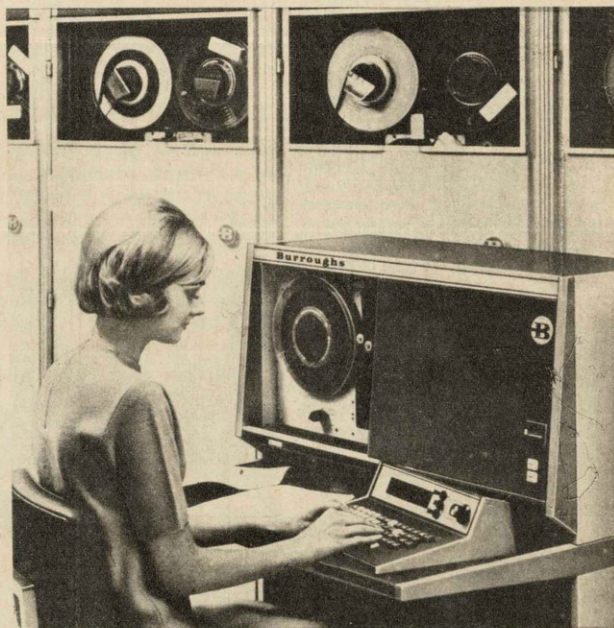
Si. Estamos hablando del Sistema Burroughs Serie N de codificación y verificación de datos.

Un gigantesco paso adelante.

Usted registra directamente en cinta magnética. Elimina los pasos intermedios, manipuleo y archivo de tarjetas perforadas, con un notable ahorro de tiempo, y una importante reducción de costos, ya que la cinta magnética puede borrarse para usarla nuevamente; en cambio, la tarjeta perforada se usa una sola vez.

Además, es un 30% más rápida que las perforadoras de tarjetas. Y hasta podría ser motivo para que desaparezcan las máquinas codificadoras y las verificadoras individuales, porque realiza brillantemente las dos operaciones. Con mayor rapidez y eficacia. El sistema brinda información instantánea y clara sobre las fases de la operación.

En Burroughs le informarán sobre los 7 ó 9 canales del sistema, su record variable, buffer, display alfanumérico, 2 programas. Y le dirán que admite periféricos con unidad maestra (Pooler System), impresor de línea, máquina sumadora, y otras cosas. Todo, muy de acuerdo con la época. Y con su empresa. Consulte a Burroughs.



**EXPO BURROUGHS 71**

26 al 30 de Octubre, en LOWE,

Bmé. Mitre 1971. Si aún no recibió su invitación, llame al 30-4591, interno 212.

**Burroughs**

Paseo Colón 975 - 30-4591 - Bs. As.



# "GUERRA CIVIL" ENTRE PERONISTAS

El martes 20, entrevistado por un canal de televisión, José Rucci aseguró que la CGT no había tenido contacto alguno con la conducción económica: su virtuosa indignación evocaba la de cualquier mamá de barrio cuando se le insinúa que su chica fue vista bailando con el jefe de la oficina. Sin embargo, era verdad: hasta ese momento, Aldo Ferrer y los dirigentes sindicales no se habían visto las caras. Fue la noche del mismo martes cuando llegó un emisario del nuevo Ministro para interesarse por las condiciones en que podría levantarse la huelga del jueves 22. "No hay nada que hacer, hermano", le contestaron.

Ferrer, en sus primeras declaraciones después de aceptar el cargo, había insinuado: "La estabilidad es un contenido implícito de la política económica"; en cambio, "la política que delineamos [ahora] tiene un contenido social explícito". Según parece, la rápida expansión económica que proyecta Ferrer consentiría en lo inmediato un aumento general de 5,000 pesos mensuales, superior a lo que esperaba la CGT cuando programó sus tres paros de octubre y noviembre.

A Rucci y asociados no les interesa el aumento: necesitan simular un ánimo belicoso, para defenderse de las acusaciones de colaboracionismo. Esas acusaciones provienen no ya de los núcleos de Raimundo Ongaro, Agustín Tosco o Miguel Gazzera, críticos permanentes de la conducción sindical, sino de la propia jerarquía oficial peronista, que recae sobre el secretario general del Movimiento, Jorge D. Paladino, y el de las 62 Organizaciones, Adolfo Cavalli.

El vehemente ataque oficial contra los dirigentes, que carecerían de representación auténtica y de responsabilidad moral por sus frecuentes viajes a Madrid y por distraer fondos sindicales, señaló la hora de la verdad dentro del peronismo: de un lado, los hombres de la "línea Madrid"; del otro, los herederos del yandorismo y el alonsismo. La mayor dificultad, para Paladino y

Cavalli, es de carácter financiero: hasta ayer, toda la actividad del Movimiento giraba alrededor de la tesorería de la UOM (Unión Obrera Metalúrgica). La compensación es enorme: por primera vez, no corren el riesgo de ser fulminados de un día para otro por el consabido anatema madrileño. Perón, ahora, no puede prescindir de ellos. El comunicado del viernes 16, fruto del nuevo equilibrio de fuerzas que surgió de la crisis ministerial (ver Nº 403), excluye —al menos por cierto tiempo— cualquier posibilidad de negociación entre el Gobierno y el ausente.

## LOS "VERDADEROS" PERONISTAS

Rucci alegó también ante las cámaras de tv que el aparato sindical "no recibe órdenes de Perón": exactamente lo contrario de lo que dijo en Córdoba el 17, en la mortecina y conflictiva conmemoración del 25º Día de la Lealtad. El ardor oratorio le hizo pronunciar, entonces, una frase que el martes último le

sería ásperamente reprochada por sus encallecidos laderos del Consejo Directivo: todos a una, los participacionistas (Coria), los no alineados (Melgarejo), los autónomos (Diskin), e incluso los dialoguistas (Roqué), le señalaron que, con esa confesión, la UOM, a la que pertenece Rucci, se colocaba en el mismo campo que Paladino y Cavalli, a quienes el "compañero Luco" hostiga con sus mejores artes.

No fue la única gaffe de Rucci. En la misma ocasión, explicando por qué la "nueva política económica" sugerida por Ferrer no era motivo suficiente para reconsiderar el paro, afirmó: "No es cuestión de sistemas, sino de hombres". Lo que quiso decir es, por contrario, que la caída de Moyano Llerena no implica el derrumbe del capitalismo. Todo el país lo sabe: pero ocurre que el reciente documento de la CGT (15 de setiembre), escrito por mano frondicista, tampoco pretende tal cosa, como que ha sido aplaudido —en parte— por las principales entidades económicas. ¿Por qué, entonces, aplicar a este caso la dialéctica marxista? Pero la presencia de Aldo Ferrer en el ápice del poder sí constituye, por parte del Gobierno, la confesión definitiva de que la política lanzada el 13 de marzo de 1967 con el pretexto de salvar el peso, y que lo ha reducido a la mitad de su valor —un record mundial para el plazo de tres años—, no podrá reimplantarse, al menos, mientras dure el régimen actual. El paciente al que hay que levantar de la cama no es ya el peso, sino el país.

Pero la CGT —todo el país lo sabe, también— no es sino una pieza del sistema: lo fue, con ejemplar complacencia, bajo Krieger Vasena y sus sucesos-



El paro "activo": Campeonato de bravura.

res. El 1º de octubre de 1969 levantó un paro general sin recibir, a cambio, ni siquiera una promesa; pero el del jueves pasado —como el del 9 de octubre, como el de la primera quincena de noviembre— son sagrados, porque forman parte de la *guerra civil entre peronistas*: los trabajadores tendrán que perder tres o cuatro días de salarios para que Rucci —y el “compañero Luco”— puedan demostrarle a Perón que los “verdaderos” peronistas son ellos: no Paladino, no Cavalli. ⊕

OSIRIS TROLANI

## LA HUELGA

### PALOS PORQUE BOGAS

El miércoles a mediodía se conoció la veda del acto obrero programado para el día siguiente en el Luna Park. El comunicado de la Subsecretaría de Asuntos Políticos insistía en la nueva actitud oficial: enfrentamiento con la ortodoxia peronista —como el 17 de octubre— para minar la autoridad de sus dirigentes.

Ahora los denuestos alcanzaron a José Rucci, el arisco Secretario General de la CCT. Según la prohibición, el Gobierno es respetuoso del movimiento obrero y recoge como hecho positivo el compromiso público asumido en el último Congreso cegetista: no antepone banderías partidistas a sus fines específicos. “Pero este compromiso —continúa la amonestación oficial— ha quedado totalmente desvirtuado por las recientes actitudes y manifestaciones políticas realizadas en nombre de la CCT por el Secretario General, José Rucci, identificando a la Central Obrera con posturas netamente partidistas y colocando a la entidad bajo directivas impuestas desde el exterior”.

Rucci sintió el golpe. Lo obligaba a definirse, y no le conviene. El mismo día aclaraba las afirmaciones oficiales: “La CCT no está sometida a estructuras partidarias, ni mucho menos acata órdenes que provienen del exterior. Esta es una lucha de todos”, refunfunó.

Al día siguiente, el enérgico Jefe de la Policía, disciplinaba a los periodistas: “Silencio, ahora el que habla soy yo!”. Cundía la noche del jueves y en Paseo Colón al 800, comando policial y refugio de la prensa, el general Jorge Cáceres Monié aseguraba: “La situación está totalmente controlada. Los pequeños grupos de infiltrados han sido dominados”.

Sin embargo, entre las 30 personas que lo escuchaban, un grupo comenzó

## TRAPOS AL SOL

El pleito se desnudó en San Juan, donde Rucci presidió, hace 10 días, un Plenario regional: como en sus anteriores viajes, buscaba fortalecer el neovandorismo, acopiando nuevos efectivos para la lucha intestina. Enrique Lorenzo Fernández, delegado de la CCT local, estaba de parabienes; fue, en realidad, el único beneficiario de la visita, aunque tuvo que organizar una fastuosa recepción a Rucci, en Pocito, a cinco leguas de la capital sarmientina. Todo se completaba con una ficticia algarabía flanqueando permanentemente los pasos de su jefe porteño.

El servicio extra era explicable: Eloy P. Camus, cacique del peronismo sanjuanino, anunció días atrás la expulsión de Fernández “por inconducta partidaria y traición al Movimiento”. Camus no está solo: Paladino lo incorporó al flamante Consejo Superior Peronista.

Cuidadoso de la verticalidad, Rucci declamó ante Carlos A. Mendoza, corresponsal de PRIMERA PLANA: “La unidad reina en el Movimiento”. Pero, entre tanto, prestaba el brazo a Fernández: “Sólo precisa que los trabajadores sanjuaninos lo sigan apoyando como hasta ahora”.

En Córdoba, el sábado 17, Paladino continuaba el juego *for export*: “Nuestra unidad —confesó— es monolítica”. Pero la disputa era clara para todos: el taxista Mauricio Labat, dueño del aparato cegetista, ha-

bía logrado confabularse con Rucci y el Gobernador Bas, interesado en “un contenido de cultura cívica” para la efemérides peronista.

No resultó fácil armar la trenza. Hubo que neutralizar —con la sutileza de los políticos del 90— la actitud belicosa de los sindicatos *legalistas* (SMATA, UTA, mineros) y el petardismo del caudillo Julio Antún, a quien se logró eliminar, sobre el filo de los fastos, de la lista de oradores.

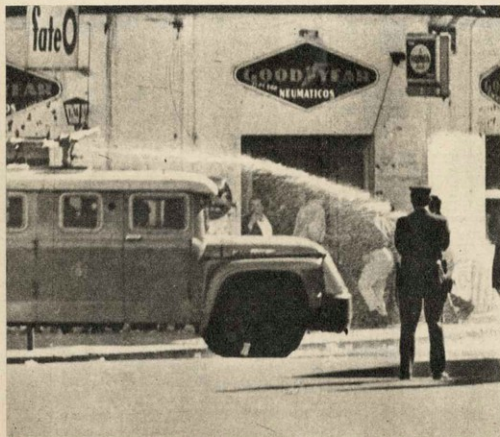
Una silbatina a Adolfo Cavalli, el terror impuesto por los *muchachos* encargados de la seguridad y un feroz maccarthysmo completaron la maniobra. El fracaso del acto —pocos obreros— no importaba; sí la instrumentación de la CCT en una política hostil a la “nueva política económica” prometida por Ferrer.

El domingo 18, el peronismo corrobó entraba en crisis. El minero Lino Verde —uno de los oradores frustrados— denunciaba la “maniobra inmunda”; Atilio López, otro eliminado, hacía lo mismo y pedía una investigación de los hechos. Después entregó copia del discurso que pensaba pronunciar; en él consigna como salida “la del pueblo en armas, que sólo así traerá a Perón”.

Julio Antún iba más lejos: “Si me dejaban hablar —confesó a PRIMERA PLANA— iba a leer un comunicado de los Montoneros”. Para él, la guerra ya empezó: “Le informaré al general. Esta es una chanchada que tendrán que pagar”.



Rucci con Primera Plana: La unidad no es un mito.



Carnaval, con agua, en San Telmo.



La nueva brigada en acción: Juguemos a la guerra.

a entonar la marcha peronista, desafiando a sus custodios y a la Guardia de Infantería. “¡Vivan como hombres!”, gritaban. La sorpresa evitó detenciones.

En el corazón de San Telmo, otros grupos revivían pasadas glorias. Desde las azoteas, abuelas y matronas atacaron a los pelotones policiales con monedas y abucheos. Los hombres levantaban barricadas; cuando cargaba la tropa, por puertas, ventanas y balcones se introducían en pensiones y conventillos. El Carnaval, con agua, sirenas y estruendos, terminó a la hora de la cena.

Desde temprano, el pánico dominó el centro porteño. Minutos antes de las dos de la tarde —la hora en que comenzaría el paro—, los comerciantes bajaron presurosos sus cortinas. Empleados y oficinistas correteaban Florida, para no perder el último subterráneo. La espera de colectivos y ferrocarriles se alargaba. El Gobierno —cambiando el horario de atención bancaria— había oficializado el miedo.

Cuando las campanas del Concejo Deliberante repicaron catorce veces, una columna de medio millar de bancarios terminó de amedrentar a los remiseros, marchando por Reconquista rumbo a la cct. Eran los primeros, pero no pudieron entrar.

Otro tanto sucedió a los activistas de Luz y Fuerza, que arribaron en seguida al templo de los sindicalistas. Después, el cerco policial se apretó como un puño: nadie pudo acercarse. Otra columna del gremio, desde Barracas, acertó a estrenar la *Brigada Blanca*, un cuerpo especial de motociclistas creado para afrontar la guerrilla urbana. El debut fue auspicioso: no pudieron armarse nuevas columnas aunque una docena de

heridos certificó también la excelencia del invento.

La represión multiplicó las protestas: los grupos se organizaban haciendo barricadas con autos y maderas; bastonazos y gases fueron la respuesta policial. Los mecánicos salieron perjudicados: su sede, en la calle Bolívar, soportó 45 minutos de bombardeo con granadas vomitivas; ocho hombres de SMATA debieron desalojarla en ambulancia. Frente a la plaza Dorrego, ingresaban al policlínico de SEGBA de continuo contusos y asfixiados; muchos en camas de hierro a modo de camillas, facilitadas por los vecinos.

Mientras tanto, en la cgt, los inquietos dirigentes adelantaban el acto. Los pocos obreros que rondaban los abucheos a rabiar: exigían que compartiesen con ellos los peligros de la calle. Aquí, la represión corrió por cuenta de los *muchachos* de Rucci. Al son de “¡Ni yanquis ni marxistas, peronistas!”, la emprendieron a palos contra los quejumbrosos.

Si la autorrepresión calmó la queja, los oradores (Juan Rodríguez, Adelino Romero y el propio Rucci) lograron reavivarla. “¡Y para esto nos hacen venir! La gente peleando con la *cana* y ellos como si estuvieran en el Congreso”, protestó un electricista desengañado.

Tenía razón; más allá de San Telmo, en el puente Pueyrredón, los gendarmes interceptaban a los metalúrgicos, que en once ómnibus venían desde Avellaneda. Para cerrar el paso, debieron apuntar con sus ametralladoras al cielo; una bala logró herir, no obstante, a Antonio Poletto, luego visitado por Paladino y Rucci en el sanatorio del gremio.

El paro en las Provincias igualmente

era un éxito; tampoco allí faltaron los escarceos entre policías y manifestantes.

En Tucumán, Bahía Blanca, Mendoza, La Plata y Paraná, las movilizaciones recaudaban buen número de adeptos. Lo mismo ocurría en Córdoba, pero allí los obreros se llevaron un chasco: esperaron vanamente a Tosco y Settembrino, los oradores designados.

Fue en Rosario, como otras veces, donde ocurrieron los disturbios más graves. En el acto central, 3.000 obreros impidieron hablar a Alfonso Galván, un metalúrgico neovandorista que conduce la cct regional. Diversas columnas, envalentonadas, chocaron después con la Policía, destrozando vehículos y vidrieras. El incendio de un vagón complicó las cosas; los más pertinaces buscaron refugio en Empalme Graneros, un barrio peligroso. Allí, con barricadas y algunos disparos, resistieron hasta medianoche. Una mujer quedó herida. No era la primera víctima: esa mañana el oficial subayudante Carlos Pizzerini sufrió heridas mortales al estallarle una bomba que estaba desarmando.

El viernes, antes de mediodía, Rucci continuaba desafiando —de palabra— al Gobierno. “Si intervienen la cct no podrán frenarnos”, aseguró. Muchos de los obreros que el día anterior estuvieron en la calle, a su pedido, no le creían ya. Tampoco los 243 detenidos, que tardaron en recuperar su libertad.

El viernes trascendían nuevos enconos en la central obrera. “Ya está todo decidido”, argumentaba Rucci, negándose a reconsiderar el paro de 36 horas programado para noviembre. Disconformes, sus pares, planificaban “una estrategia que no nos lleve al suicidio”. Quizá presentando su renuncia. ⊖



EN BUSCA DEL GRAN KHAN

**A** comienzos de la semana última, el nombre de Francisco G. Manrique era segura prenda de avenimiento entre el Presidente y los Comandantes para la sucesión de Eduardo McLoughlin. El Ministro de Bienestar Social niega que se le haya ofrecido el cargo, pero todas las fuentes coinciden en que hubo, al menos, un sondeo en el más alto nivel oficial.

Las versiones lo siguieron hasta la provincia de Misiones, por donde merodeaba. "Ya me hicieron esa pregunta como cien veces: estoy dispuesto a servir a la Revolución desde cualquier puesto", coqueteó ante los cronistas lugareños.

Es que él mismo se había ocupado de alentar la especie, desde el momento en que se desató la crisis que barrera a los Ministros del Interior y de Economía.

Así, el miércoles 14, se exhibaba sobre temas que McLoughlin siempre eludió: el regreso de Perón, los restos de Evita, la salida política. Nadie podía desconocer que estaba recordando a Levingston y a Lanusse sus inatas condiciones para una "apertura" del juego.

Algo más: Paco Manrique es autor de un plan político que ya reposa sobre el escritorio del Presidente de la Nación. Propone una convocatoria gradual a comicios, primero municipales y luego provinciales. A su juicio, esa estrategia debe apoyarse en una hábil conducción de la política social: de ahí su renuencia a desentenderse del Ministerio en que campea hace cuatro meses.

"¿Por qué no acepta Interior y deja un amigo aquí?", se le preguntó.

"Prefiero lo contrario: quedarme en Bienestar y tener un amigo allá", fue su sintomática respuesta. Es que el viejo antiperonista recuerda muy bien que la carrera del coronel Juan Perón se inició en una modesta Secretaría de Estado que hubo de tomar a su cargo la política social.

LA CALDERA HIRVIENTE

A partir del lunes, la mora del Gobierno acuñó una larga lista de postu-

lantes para el Ministerio del Interior. Excluyendo los más inverosímiles, se barajaron estos nombres: Julio Aguirre, general, ideólogo del Ejército azul; Manuel Laprida, idem, idem, Subsecretario de Guerra con Illia; Carlos Aguinaga, ex Diputado nacional, líder de los conservadores mendocinos; Oscar Alende, ex Gobernador de Buenos Aires, disidente del frondicismo; Rodolfo Martínez, Ministro del Interior en tiempos de Guido; Eduardo Roca, ex Embajador en Washington; José Rafael Cáceres Monié, actual Ministro de Defensa; Horacio Domingorena, ex legislador frondicista; Julio Oyhanarte, ex Juez de la Corte, frondicista; Ezequiel Martínez, brigadier, delegado ante la Junta Interamericana de Defensa; Horacio Agulla Granillo, socialcristiano cordobés, ex Comisionado en Santa Cruz

Todo esto se fundaba mitad en la lógica y mitad en la fantasía, antes que en revelaciones fidedignas. La verdad es que la caldera de rumores siguió hirviendo hasta el miércoles por la tarde, cuando se supo que el general en retiro Juan Enrique Gugliamelli, Secretario del CONADE, había sido convocado en Presidencia para el mediodía del jueves. Poco antes, a las once, se anuló —sin explicación— una anunciada visita de Lanusse al despacho presidencial.

Las objeciones brotaron como cañitas voladoras: "No es un político ni un militar: es un político militar". "No sirve para Interior: dice siempre lo que piensa." "Durará poco: pierde papeles comprometedores." "El frondicismo ya tiene otro Ministro" (Cáceres Monié).

La versión Gugliamelli cobró cuerpo, al menos lo suficiente para que Rogelio Frigerio fuese visto esa mañana rondando la casa del general. Pero, después de su audiencia con el Presidente, el Secretario retornó a sus oficinas del CONADE. "¿Viene a entregar las llaves?", le preguntó uno de sus colaboradores. "No, vengo a encerrarme por dentro", fue su respuesta.

Se dijo entonces que, faltándole el aval de una de las tres armas, el general Gugliamelli creyó conveniente volver al ámbito del largo plazo, quizá con algún desencanto para Aldo Ferrer.

Los cronistas de la Casa de Gobierno ametrallaron entonces a Rodolfo Baltiérrez, que había prometido *fumata* para el jueves. Obtuvieron una nueva excusa: "El jueves termina a las 24; todavía me quedan 12 horas".

A la supuesta negativa de Gugliamelli se sumó, poco más tarde, la del general Juan Carlos Uriburu, solicitado para Obras y Servicios; su respuesta llegó por telegrafo desde Turquia, donde permanece en misión oficial, y fue particularmente lamentada por Levingston: siendo militar e ingeniero, su designación, grata a las Fuerzas Armadas, le habría permitido al mismo tiempo atender a una promesa que hizo durante la semana. El Centro Argentino de Ingenieros —que viene clamando por el desalojo de esa profesión del palacio de Avenida 9 de Julio— concurriría a llevar invitaciones para la fiesta del centenario de la ingeniería argentina. "Puedo asegurarse —les dijo— que uno de los suyos llevará al acto la palabra del Gobierno."



Gugliamelli: Un no de pecho.

(1962-63), y Juan R. Aguirre Lanari, ex Senador conservador correntino.

El miércoles, tras el banquete del Presidente con los Comandantes, la nómina se contrajo. Al parecer, sólo se habían explorado las posibilidades de Enrique Gilardi Novaro, preferido del Jefe de Estado, y de José Manuel Saravia h., asiduo concurrente a la quinta del teniente general Lanusse. Continúan las especulaciones: Levingston, en repliegue, sugería el llamado al semi-frondicista Agulla; Lanusse insistía con su amigo Manrique; Gnavi aplaudía a los dos, pero a falta de acuerdo citaba a Cáceres Monié; Rey, pretendiendo recuperar la posición cedida por Aeronáutica, ofrecía al brigadier Miguel Moragues, un ex presidente de Aerolíneas.

## EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS

Pocas veces fueron tan celosos los mecanismos oficiales para guardar silencio en torno de la reunión del martes 20 por la noche, en la residencia de Olivos. La segunda conferencia de esa naturaleza en dos semanas, no contó, como la anterior, con la presencia de las respectivas señoras; contrariamente a un anticipo extraoficial, estuvieron ausentes.

Ciertamente, no podía tener interés, para ellas, escuchar los áridos temas que abordarían los cuatro comensales: actitud a seguir con el acto cegetista en el Luna Park; el análisis de las manifestaciones del 17 de octubre y —no menos urgente— la nominación de un Ministro del Interior.

La reunión fue un concreto exponente del poder colegiado en funciones; no hubo inconveniente alguno para la decisión de vetar el acto del Luna Park, a través de un comunicado público cuyo borrador ocupó la primera parte de la reunión. La estra-

tegia parece clara: no enjuiciar en bloque a la CGT y a Rucci. El Secretario General —se habría comentado en Olivos— puede ser objeto de la purga de sus propios colaboradores cegetistas, temerosos de una intervención del Gobierno en la central obrera. Si se produjo la ruptura definitiva con Perón, puede admitirse que donde cabe lo más cabe lo menos.

Con respecto a la designación de un Ministro del Interior no hubo acuerdo después de la reunión, que orilló la medianoche. La estrategia de Levingston —llevar al Salón de los Escudos a Enrique Gilardi Novaro— tropezó con la ostensible resistencia, por momentos enojosa, del Comandante de la Fuerza Aérea, brigadier general Carlos Alberto Rey, reflejo de un estado de ánimo compartido por los cuadros de Aeronáutica después de la dimisión de McLoughlin, cuyo texto de renuncia sigue inédito.

Ante la insistencia en Gilardi, La-

nuse habría propuesto a José Manuel Saravia h., ex Subsecretario del Interior durante la gestión de Martínez Paz, en el primer Ministerio revolucionario; descarte éste que no alcanzó tampoco aceptación por Levingston.

En esos términos, se abrió un cuarto intermedio, forzado por la necesidad de contar con otro repertorio más potable para el colegiado.

La reunión comenzó alrededor de las 21 y la comida a las 22. Del comedor se pasó a una sala contigua y los términos en que se mantuvo la relación de la Junta con el Presidente fueron constructivos, en la certeza —se aseguró— de que el Ministro del Interior sería resultado de un acuerdo de mayoría. Era evidente, entonces, que Levingston no contaría con la autonomía de que dispuso para colocar a Ferrer en el Ministerio económico.

El nombre de Manrique no se propuso en la conferencia.

Cumplió, de todos modos: al día siguiente designaba al ingeniero militar y civil Oscar Colombo.

Ingresan así en los consejos oficiales, como Ministro de Obras y Servicios Públicos (cargo que Ferrer deja con pena), el general ingeniero Colombo, 47 años (quien dirigía el Instituto Geográfico Militar); como Secretario de Energía, en reemplazo de Daniel Fernández, 36 años, dos hijos (que presidirá el Banco Central), el ingeniero Jorge Haiek, 43 años, 4 hijos (antes, Subsecretario de Obras); y como Secretario de Hacienda (alejado Enrique Folcini, último sobreviviente del clan "kriegerista"), el contador Leonardo Anidjar, un hijo, nacido hace 34 años en Casablanca, Marruecos (hasta hoy, Subsecretario de Energía).

Confirmados, según trascendió, los Secretarios de Trabajo (Juan A. Luco) e Industria y Comercio Interior (Mario Chescotta), las otras carteras vacantes no ofrecían inconvenientes: el jueves visitaron al Presidente dos miembros del equipo Ferrer, Jorge Haiek y Leonardo Anidjar, a quienes se sumó un rostro nuevo: el de Horacio Giberti. Pero Giberti habría declinado el ofrecimiento (Agricultura y Ganadería); entonces se pensó en Lucio A. Reca.

Fue necesario disociar la ceremonia de juramento. La conducción económica debió aplazar esa formalidad el viernes por la mañana, y el atribulado Secretario de Difusión puso una expre-

sión dubitativa al sugerir que el nuevo titular del Interior la acompañaría el lunes 26. Durante dos semanas, desde la fulminante evasión de Eduardo McLoughlin, su Ministerio siguió despachando con las firmas de los Subsecretarios: el perseverante Gilardi y el comodoro Juan Carlos Villa.

### LA VOZ DEL INTERIOR

¿Y ahora qué? Todo hace suponer que la dirección efectiva del Gobierno se trasladará al área de Economía y Trabajo, y que la inevitable atrofía del Ministerio político reflejará, por largo tiempo, la óptica dispar de las Fuerzas Armadas acerca de la final institucionalización del régimen.

Lo anticipó, en cierto modo, el Gobernador de Córdoba, Bernardo Bas, en las eufóricas declaraciones que se permitió después de cenar, el miércoles, en la quinta de Olivos. "De acuerdo con el pensamiento del señor Presidente, se van a operar grandes cambios —que satisfarán al pueblo— sobre muchos aspectos que hacen a la vida nacional. El nombramiento de Aldo Ferrer en Economía y Trabajo implica un cambio fundamental en la orientación económica, y es uno de los actos de mayor importancia que ha producido la Revolución Argentina. Las definiciones que se darán corresponden al campo económico; pero ellas, en estos momentos, tienen para mí validez de definiciones políticas".

También para *La Prensa*. El viernes 23, el aguerrido vocero del liberalismo publicaba uno de sus editoriales "históricos": apartándose de su prudencia habitual, sin esperar siquiera a que se constituya el Gabinete, lo atacaba sin el menor circunloquio. "Los antecedentes del nuevo Ministro de Economía son clarísimos: constan de su actuación, de sus documentos, de sus declaraciones. La posibilidad de que llegará a ese cargo se mentaba como ejemplo de lo inverosímil." Sería "desarrollista", por lo tanto "ucrista"; el Gobierno se habría "embanderado", no ya con una doctrina, sino con un partido y "con sus mentores plutocráticos".

La tarde del jueves, Levingston presidió una interminable reunión del CONASE, con lo cual el tema de las designaciones volvía a complicarse. Al parecer, los sucesivos tanteos apuntaban nuevamente a figuras militares: el general Julio Aguirre y el vicealmirante Lorenzo A. Duyós. El viernes, el cargo fue ofrecido al general Ibérico M. Saint Jean, titular de la SIDE —quien lo declinó—, y se volvía a hablar de Manrique.

El sábado, *La Gaceta*, de Tucumán —donde se hallaba el Ministro viajero—, creía saber de buena fuente que el lunes sería citado por Levingston y la Junta; ya se le habría encontrado un reemplazante en Bienestar Social: Luis Echegovén, actual Subsecretario de Salud Pública. ⊕

## EN LA CANCHA SE VEN LOS PINGOS

Desde el 18 de junio pasado, Aldo Ferrer poseía un extravagante record: su dirección oficial era el número 1925 de la Avenida 9 de Julio, único edificio de la caudalosa vía, que no tiene sino ese número. Poco después de su designación, el viernes 16, como Ministro de Economía y Trabajo, batía otro: el de la más extensa *amansadora* preministerial, motivada por la decisión de que su juramento coincidiera con el del titular de Interior y el de Obras y Servicios Públicos (cargo vacante por la promoción del mismo Ferrer). No juraría sino el lunes 26, diez días más tarde.

La aceptación de Ferrer sucedió instantáneamente a un llamado del Presidente Levingston, en la mañana del día 16; fue una conferencia por momentos tripartita, que incidentalmente incluyó al Ministro de Bienestar Social, Francisco Manrique. Ya el día anterior, había asumido interinamente la cartera, cuando Carlos Moyano Llerena estropeó su permanencia en el Gobierno insinuando que podría llegar a dimitir; Levingston atrapó la sugerencia y el economista se fue.

El lunes 19, Ferrer enunciaba con optimismo que "estamos en una gran coyuntura para lanzar al país hacia adelante". Hacía falta: desde la renuncia de Moyano, las hormigas viajeras de la especulación en divisas excavaban sin parar las reservas de dólares del país. El Banco Central había vendido 3 millones de dólares; ciertos grupos financieros pretendieron demostrar que podían erigir un *mini-Chile* cambiario.

Ferrer se contentó con prometer que no habría devaluación; anunció que las obras del complejo Zárate-Brazo Largo comenzarán dos meses antes de lo previsto y que será desatada una política nacionalista con la consigna "compre nacional".

El martes 20, Levingston se reunía con los tres Comandantes, mientras el mercado monetario se tambaleaba y los especuladores discutían las designaciones ministeriales, la nueva política económica y el paro del jueves 22 Durante la mañana, Ferrer había acompa-

ñado al Presidente en una visita al portaaviones 25 de Mayo; hubo un almuerzo amable, y los funcionarios dialogaron con los oficiales navales sobre las profundidades de la Revolución. Todas las barreras parecían caer, pero la batalla todavía no había comenzado para Aldo Ferrer.

Un adversario tenaz, Rogelio Frigerio, declaró a PRIMERA PLANA que el nuevo Ministro "lleva tras de sí su obra y su pasado". Sugería que "en 1967 dio apoyo doctrinario al Plan Krieger"; reconoció sus críticas posteriores, pero las desvalorizaba tratándolas de objeciones "parciales". Según Frigerio, Ferrer "es un nacionalista de medios y un eficientista"; en todo caso su obra será juzgada por lo que ahora intente realizar.

En cambio, Oscar Alende, que tuvo a

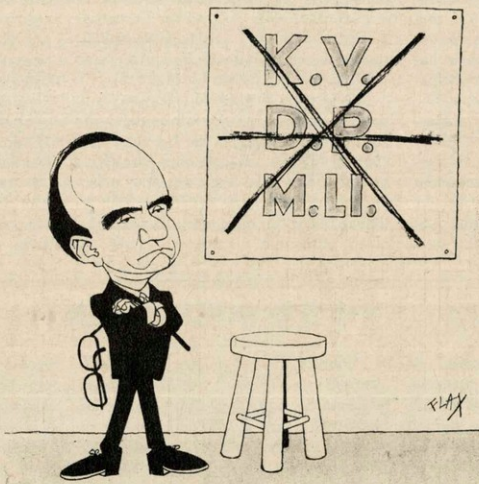
aplacarlas, a cambio de una apasionante experiencia desde el poder.

Hace justamente un año, cuando la Academia de Ciencias Económicas recibió a Ferrer, el banquero Alejandro Shaw le disparó algunos dardos astutos, después de compararlo con "una corriente de aire". Dijo que el nuevo académico creía necesaria una intervención mayor del Estado en el proceso económico, porque los capitales requeridos por el desarrollo son cada vez mayores y el ahorro nacional parece insuficiente. "Pero —alertó Shaw— intervención del Estado puede ser sinónimo de Estado omnívoro." Es que las academias siempre nutren la sospecha de que están asistiendo a las exequias de la economía liberal, y con frecuencia la Historia se toma el trabajo de confirmar esos temores.

Para entonces, el país conocía bastante bien las inquietudes que desvelan a este intelectual de 43 años que a duras penas somete su timidez y que, probablemente, ahora su gabinete de investigación, las lecturas, las conferencias internacionales. Graduado en Ciencias Económicas a los 22 años, en esa época vivía con sus padres y tenía un ojo puesto en la política universitaria. El caserón de Rodríguez Peña y Córdoba, donde todavía puede leerse un despintado anuncio. *Placards Ferrer*, albergó su primera biblioteca y a sus jivales camaradas, un manojito de estudiantes antiperonistas.

Pero, casi enseguida de recibirse, Ferrer aspiró con éxito a un cargo en las Naciones Unidas. Se despidió entonces de su padre, un ebamista catalán de ideas liberales; de su madre, que había alimentado con generosidad al hijo pródigo, y de sus locuaces amigos, y se instaló en Nueva York. Allí permanecería entre 1950 y 1953; al regresar, Ferrer se afilió a la UCR, a su sector más avanzado: llevaba en la mano una carta de presentación, la tesis doctoral *El Estado y el Desarrollo Económico*, esbozo de sus ideas tempranas, que recurrentemente postergarían su acceso a las esferas aúlicas.

En 1956 el Gobierno Aramburu lo designa agregado comercial en Londres; después se incorpora a la UCR Intransigente y se lo ve en las asambleas del Ateneo 9 de Noviembre, presidido por Eduardo Rosenkrantz. Dos años más tarde, serán sus correligionarios de la



Borrón y cuenta nueva.

Ferrer a su lado durante dos años como Ministro bonaerense, destacó en él dos garantías fundamentales: "no está ligado a intereses antinacionales" y "es honrado".

### PASADO Y PRESENTE

El piloto de la tormenta económica argentina en la segunda mitad de 1970 es un estudioso precoz, cuyas proposiciones heréticas lo mantuvieron apartado algunos años de la función pública. Tal vez su designación obedece, ahora, a que la situación maduró suficientemente para que Aldo Ferrer pueda sentirse cómodo en el Gobierno, aunque no faltarán quienes sugieran que cierta flexibilidad política le permitirá depurar sus fuentes ideológicas,

vanguardia radical (Ricardo Rojo, Marisa Liceaga, Rafael Beláustegui) quienes proponen el nombre de Ferrer al Presidente Arturo Frondizi: desean que el abanderado del programa de la juventud radical sea Ministro de Economía; pero Frondizi, influido por Rogelio Frigerio y sus acólitos, rechaza al candidato y escoge a Emilio Donato del Carril, un político distinguido, sin versación económica.

Seguramente en ese momento cristalizaron algunos datos de su personalidad: cierta renuencia a la política partidista (sólo vencida en 1965, cuando encabezó sin fortuna la lista alendista de la Capital) y una soterrada (de su parte) inquina contra Frigerio, que no malgasta ocasión de disparar sobre Ferrer, parapetado en abultada retórica.

El *curriculum* de Ferrer se enriqueció entre 1958 y 1960 con su explosivo Ministerio de Economía en la Provincia de Buenos Aires, signado por una ley de gravamen agrario (la renta potencial de la tierra) que algunos hacendados doloridos presentaron demagógicamente como copiada de la reforma agraria cubana, su contemporánea. A pesar de que Ferrer explicó en libros y conferencias que su intención es desarrollar el capitalismo, esa campaña desalojó al benjamín de Oscar Alende.

Consultor del BID, miembro del Comité de los 9 designado por la OEA,



**Juventud, divino tesoro.**  
(Danny Fernández, Banco Central.)

integrante de la Nómina de Expertos del CIAP, Ferrer rescata tiempo para incursiones docentes, cuyo resumen es el libro *Economía Argentina: las etapas de su desarrollo y problemas actuales*, que aparece en México, y la Universidad de California traduce al inglés.

Ferrer tiene tres hijas (Carmen, Amparo y Lucinda) de su matrimonio con Elfiede Lustig, a la que con frecuencia llaman Susana (un problema de identidad que ella, avezada psicoanalista de la escuela freudiana del ortodoxo Arnaldo Rascovsky, debería explicar algún día). Extremadamente or-

denado, rehúye los colores llamativos en la indumentaria (una posición común con la generalidad de los economistas), no prueba el vino en las comidas y apenas fuma. Deportista metódico, juega al fútbol con soltura; su derecha es reconocida por los amigos por la rara exactitud de los disparos, a menudo enfilados hacia Antonio Cafiero, otro deportista.

Cuando su amistoso suegro, el financiero José Lustig (su vecino en las oficinas profesionales de Florida 142) le obsequió un magnético reloj sumergible, Ferrer lo recibió gozosamente: ahora podría controlar sus desplazamientos en el natatorio, donde sus remojones se prolongan a menudo durante horas de esforzada resistencia; también vigila la estadística de sus músculos.

Ferrer disfruta con el cine: la familia entera se solaza en funciones de distracción; lee mucho, especialmente la prensa política y la especializada, cuyos juicios sopesa. Y es, sin duda, un hogareño impenitente, hasta cuando trabaja: en el Ministerio de Obras y Servicios Públicos acreditó un método que, con seguridad, prolongará en Economía y Trabajo, el de estudiar y resolver las cuestiones importantes en su propia casa. Durante toda su vida, una frase lo amenazó: "En la cancha se ven los pingos". Esa amenaza ya la tiene encima. ⊖

## FERRER AL DIA

La última edición de escritos de Aldo Ferrer apareció hace pocas semanas, con el título de *Hacia un sistema industrial integrado y abierto*. He aquí algunos de sus párrafos más significativos:

"El financiamiento del exterior es un recurso viable, en el corto plazo, para acelerar el crecimiento, pero en el largo plazo son las exportaciones las que financian las importaciones de un país y las que determinan su capacidad de hacer frente a los compromisos emergentes del financiamiento externo. En última instancia, la capacidad de utilizar recursos financieros del exterior depende de la disponibilidad de divisas apoyada en las exportaciones."

"El hecho de que la industria genere en la Argentina alrededor del 60 por ciento de la producción de bienes y sólo aporte el 10 por ciento de las exportaciones es un grave factor de estrangulamiento de la capacidad de pagos externos."

"Este sistema [el que llama «integrado y abierto»] debe ser capaz de asimilar la tecnología moderna en un ancho frente productivo y moverse progresivamente hacia la frontera del conocimiento científico y tecnológico; [debe] ser un sistema abierto, capaz de participar activamente en el proceso de interdependencia que el progreso técnico impone en escala internacional. Se trata del sistema industrial que impera en las economías desarrolladas de Occidente, encontrándose los ejemplos más notables en las que componen el Mercado Común Europeo. Son todas ellas economías industriales verticalmente integradas, pero con un alto nivel de intercambio en manufacturas provenientes de las diversas fases del ciclo industrial."

"En el sistema propuesto, la especialización se registra al nivel de productos y no de ramas. Es decir que el sistema industrial abarca la generalidad de las ramas y de las tecnologías industriales y, dentro de ellas, concen-

tra su producción en ciertos productos, exporta los saldos e importa los que no produce, aunque cuenta con la base material necesaria para producirlos cuando las circunstancias lo aconsejen. Se trata de vincular el sistema industrial argentino con los mercados externos a través de un modelo de especialización intraindustrial, característico de las relaciones de interdependencia entre economías avanzadas."

"El tamaño del mercado argentino es suficientemente amplio como para sostener un acelerado desarrollo de las industrias dinámicas..."

"El último interrogante se refiere a la probable actitud de las corporaciones internacionales frente a una política nacionalista del tipo propuesto [...]. Las corporaciones internacionales preferirán participar en las condiciones establecidas, antes que excluirse de un mercado de la dimensión del argentino."

TUCUMAN

EL BOSTEZO DEL LEON

Al recibir, en vísperas del 17 de octubre, dos solicitudes para sendos actos peronistas —uno, en Plaza Independencia, promovido por el ortodoxo Fernando Riera; el otro, ongarista, en Plaza Yrigoyen—, el Gobernador Imbaud consultó a un político amigo: "No seas zonzon —dijo el otro—; autorízalos a los dos, así se dividen y ninguno arrastra gente". El mandatario atendería a medias: a Riera le dio permiso, pero no en la plaza principal; la CGT de los Argentinos, en cambio, obtuvo satisfacción.

El Ministro de Gobierno, Carlos Bravo, tuvo que soportar entonces a los emisarios de Riera, que se fueron en aprontes y amenazas. Pese a todo, se animaron por fin a internarse en el terreno vedado para depositar una ofrenda floral ante la estatua de la Libertad. Como los que acompañaban al Gobernador "moral" de la Provincia no eran más de 150, la Policía se quedó quieta.

Riera proclamó que la lucha estaba en manos de la juventud; su propio

retiro —insinuó— no debía envalentonar a los enemigos del pueblo, porque "es un león dormido y no hay que abusar de su paciencia". En la Casa de Gobierno, quizá Juan Tenreiro meditaba sobre su fracaso: amigo de Riera, Ministro de Bienestar Social, su función era oficial de puente entre el poder y el peronismo; en todo caso, no es más que un puente roto.

Por la calle General Paz, del brazo de Raimundo Ongaro, apenas 30 muchachos se acercaban a los gritos hasta Plaza Yrigoyen, donde los esperaba el alero de la FOTIA. Sin embargo, el alicaido rebelde, en su quincena previa de agitación por los ingenios y pueblos del interior, había sacudido el tedio proletario. Le extrañaba no ver —como en sus buenos tiempos— oleadas de descamisados anegando la ciudad.

Dos policías que cerraban el paso a la escuálida columna tuvieron un momento de lucidez: la dejaron pasar. Más tarde, en el apogeo del mitin, un millar de estudiantes y de profesionales —gente bien vestida— compartía con pocos obreros leales a Benito Romano la desacostumbrada amplitud de la plaza. De vez en cuando, alguien, borracho de indignación, dejaba escuchar los verdaderos pensamientos del pueblo.

La Policía no lo entendió: concluido

el acto, cerraba el camino a la clásica marcha hasta la Casa de Gobierno. Desde el salón de acuerdos de la Suprema Corte de Justicia, un altoparlante despachó una monserga sobre la cordura; en vano, por supuesto. Después de las corridas, con los correspondientes palazos, gases y vidrios rotos, Imbaud deliraba: "Un mito se ha derrumbado". Alegrememente, ordenó que el erario público reparase daños a los atribulados comerciantes.

¿Será verdad que el peronismo tucumano es ya cadáver, un partido más? No faltan quienes lo crean. Salvador Ferrari, un ucrista que regentea la Secretaría de Gobierno de la Municipalidad, quiere jugar a la "alta política". Anunció que la Comuna invitará a varios políticos de "envergadura nacional" para dictar conferencias. Desde luego, Oscar Alende mandó preparar sus valijas.

El lunes pasado, un comunicado aparecido en el bar *El Quijote* reclamó —en nombre de los "oficiales jóvenes"— mejoras en los sueldos de los policías. De lo contrario, amenazaba con "aliarse y facilitar información a las grandes masas". El chantaje, primera faz de una campaña, continuaría, al parecer, "hasta sus últimas consecuencias". ⊕

TIBURCIO LOPEZ GUZMAN

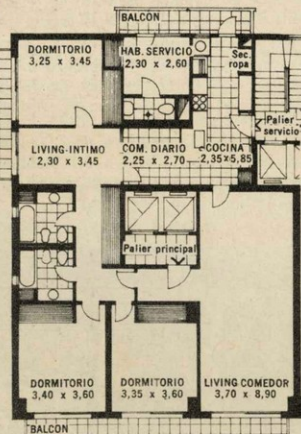
Centro  
**LORENZUTTI**

Av. SANTA FE 2834/54

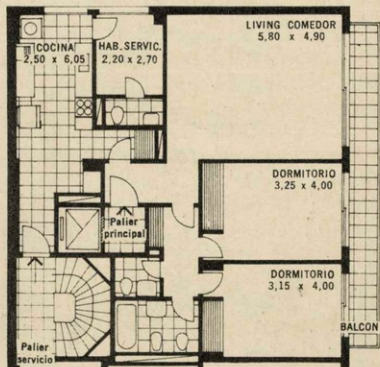
**SEMI PISOS  
CONSTRUIDOS  
CON LA CALIDAD  
CARACTERISTICA  
DE TODAS LAS OBRAS  
DE LA EMPRESA**

**MARINO LORENZUTTI E HIJOS**  
SOCIEDAD ANONIMA CONSTRUCTORA E INMOBILIARIA  
AVDA SANTA FE 2056 T.E. 84 4031 AL 35 BUENOS AIRES

Gran luminosidad  
en todos los ambientes  
Cocheras individuales  
**AMPLIAS**  
FACILIDADES DE PAGO  
Atención en el edificio



UNIDAD E - TORRE "C"



UNIDAD C - TORRE "B"



PARAGUAY 580

Tel. 31-9227 - 32-9263

EL ASAO  
'EL DOTOR

"Ganar la calle", alardean los políticos que estiman agotada la Revolución Argentina, impacientes por volver a los tiempos felices en que se jugaban la suerte del país a fuerza de "muñeca". La última *rentrée* fue la del bloquismo, un partido provincial que amargó los días de Hipólito Yrigoyen y sobrevivió a las caricias y zarpazos de Juan Perón.

El 12 de octubre se celebraba el 7º aniversario del Gobierno de Leopoldo Bravo. Los más optimistas profetizaban una concurrencia de entre tres y cinco mil personas; más de seis mil acudieron "al asao 'el dotor". Desde luego, no todos pudieron llegar hasta el convite (amenizado por un show de estrellas locales) y, menos aún, sentarse a las mesas distribuidas en un baldío vecino a la casa de Bravo, una finca de propiedad de los Graffigna, sus adversarios tradicionales. Tantas bocas agotaron pronto las 35.000 empanadas de apertura. El resto también se escurrió: 50.000 sandwiches triples, 8 bateas de mayonesa, 4 toneladas de pollo y lechón, 8.000 litros de vino, 7 vaquillonas donadas.

Los dos mil metros cuadrados del mitin rebosaban de flores de papel, guirnaldas, luces de colores y otras delicadezas; pero, no obstante la regada, el polvo era sofocante. Tres imponentes cuadros de Aldo, Federico y Elio ("los tres machos Cantoni") tutelaban el palco, junto a una foto —en formato menor— de Bravo.

Después de la comilona, amenizada a ratos por fuegos artificiales, habló el ex Gobernador. Virulento como nunca, Bravo no se ajustó a la versión enviada por la mañana a los diarios: goipeó sin atenuantes a la Revolución Argentina, las Fuerzas Armadas y el Gobierno provincial. Agregó que la verdadera Revolución la hará el pueblo, cuando salga a la calle; y propuso, veladamente, la toma del cuartel local.

Semejante diatriba encrespó a la oficialidad del RIM 22, entonces de maniobras en la montaña. El texto de la improvisación no solamente llegó al vivac: vía Policía Federal, recalaba a la mañana siguiente en el Ministerio del Interior. El miércoles, desde allí, se hizo un telefonazo. El funcionario parlante se llevó un chasco: a pesar de que su interlocutor aseguró llamarse Leopoldo Bravo, sus respuestas eran oscuras y vacilantes; había atendido el hijo mayor del caudillo, de diez años. El padre llamó más tarde, exigiendo invitación escrita, temario y rango del funcionario que lo recibiría, según declaró a PRIMERA PLANA.

Contra todas las agorerías, aún no fue preso. ⊖

CARLOS ALFREDO MENDOZA



Faltó comida: Un discurso bravo.

Pague  
todas sus  
compras  
con el  
**CHEQUE AZUL**

El  
**NUEVO  
BANCO ITALIANO**  
FUNDADO EN 1887

garantiza  
cada cheque  
hasta  
la suma de \$300.-  
(msn 30.000)



Solicite su chequera azul



## SIN DEFINICIONES

Osiris Troiani

Decía Eduardo McLoughlin, hace poco, a un redactor de PRIMERA PLANA: “Una sola vez me sublevé: fue en 1955. Aunque el Gobierno sea malo, nosotros, militares, tenemos que aguantar, como el resto del país; sólo cuando se impide la autoterminación popular nos vemos obligados a intervenir, restableciendo las reglas del juego”.

Más allá de la anecdótica cuestión de una infidencia, la ruptura del martes 13 brotó de la incompatibilidad entre ese ascetismo político y la apasionada voluntad de “integrar” al peronismo en una nueva alianza cívico-militar. Si la tensión se hubiera prolongado un tiempo más, probablemente se habría trasladado a un nivel superior.

Tampoco allí se trata de simples diferencias personales. Es que, en este inédito sistema institucional, con un Presidente que encarna el Poder Ejecutivo y una Junta de Comandantes que comparte el Legislativo, ambos órganos actúan, curiosamente, según sus funciones tradicionales. Levingston piensa —y lo mismo pensaría cualquiera de sus camaradas en la misma situación— que la conquista de los objetivos socioeconómicos confusamente propuestos en 1966 alterará en tal forma el panorama político, que los argentinos, en 1975, habrán olvidado sus disputas para alinearse, dentro de esa Revolución, en una fuerza de orden y otra de progreso. La Junta, en cambio, recoge en alguna medida —y esa receptividad responde a la esencia del Parlamento— cierto escepticismo generalizado acerca del futuro de una Revolución sobre cuyo sentido último no hay suficiente ilustración militar ni popular.

El nombramiento del Ministro de Economía —obvio, por otra parte, pues ya en junio Aldo Ferrer se proyectó como la más consistente alternativa de Moyano Llerena— no necesitó, al parecer, el consenso de la Junta. Pero esa admisión fortaleció el criterio de que la provisión de la otra cartera constituía, sí, un asunto de “significativa trascendencia”; sujeto a deliberación entre el Presidente y sus trasmisores de poder.

A este primer empate siguió otro. Conocidas las preferencias de ambas partes, era preciso buscar un tercer hombre. Tarea benedictina, pues había

unas dos docenas de candidatos. Aún más engorrosa era la opción metodológica. Dado un plan político —apenas esbozado, todavía—, ¿cuál sería la personalidad más apta para completarlo y ejecutarlo? O bien: hallada una figura aceptable para los dos poderes, ¿cómo sus antecedentes, sus inclinaciones y sus vínculos contribuirían a estructurar —modificándolo— ese plan político que se está gestando en las entrañas del Gobierno?

Las Fuerzas Armadas, envueltas hace cuarenta años en el drama nacional, hacen política y, por ahora, no se ve cómo podrían dejar de hacerla. Pero la política obliga a rectificarse imperceptiblemente a cada instante, hasta encontrar el centro exacto de esa constelación que forman los factores cuantitativos y cualitativos de la voluntad general. Sin embargo, las Fuerzas Armadas no pueden rectificarse nunca, sin daño para su cohesión.

Levingston, Lanusse, Gnani, Rey, expresan en conjunto la voluntad revolucionaria que en 1930 dijo no al caos, en 1943 al fraude, en 1955 a la guerra civil, en 1962-66 a Gobiernos minoritarios y hace unos meses a ciertas veleidades autocráticas. Pero aún no han logrado —como tampoco la clase militar— definir una doctrina y una estrategia positivas. Coinciden solamente en tres verdades elementales: el país necesita cambios; sus políticos no han sido capaces de hacerlos; los militares, que ensayaron varias veces, tampoco lo han conseguido.

Podrá discutirse si este régimen fue, hasta ahora, una Revolución, e incluso si el país reclamaba algo que mereciera cabalmente ese nombre. Es obvio, en cambio, que no se salvará históricamente sin haber removido algunas, por lo menos, de las causas que invocó.

En definitiva, Juan Carlos Onganía cayó por no producir los cambios necesarios y por deleitarse mentalmente con otros que causaban recelo. La Junta de Comandantes cuida de evitar este último riesgo; pero es Roberto Marcelo Levingston quien debe —en el camino de cornisa que se le señala— encontrar el rumbo cierto. Detenerse, o siquiera volver la vista atrás, sería fatal.

Copyright Primera Plana, 1970.

## HORA DE AJUSTES

Por primera vez en los últimos cuatro años, un Ministro no comprometido con los clanes de la ortodoxia económica juró —sobre el mediodía del lunes— en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno. El escueto Aldo Ferrer parecía más serio que de costumbre. No es para menos; recoge un escabroso y comprometedor legado.

El estallido de la crisis histórica del problema nacional de las carnes —dramatizado por el incendio accidental, en Avellaneda, de una de las plantas de CAP— demandó al nuevo equipo varias horas de trabajo, la semana pasada. Entretanto, la puja entre productores deseosos de capitalizar al campo e industriales descolocados por los precios de la materia prima desgarrarse al consumidor y, en especial, al sector obrero (números 402 y 403).

El enfrentamiento sigue alimentando el lote de desocupados: el martes pasado se produjeron 3.800 suspensiones en Rosario y otras 2.500 en Valentin Alsina. La espada de Damocles pende sobre unos 40.000 hombres en todo el país, apenas protegidos por la garantía horaria que deben abonar los frigoríficos inactivos (6 horas y 20 minutos cada día, y 20 minutos más los sábados).

El viernes trascendieron las primeras medidas en ciernes. La principal, una veda de 2 ó 3 días semanales que sacrificará el estómago porteño para que afloje la presión de la demanda y se abaraten los costos de los frigoríficos. La veda reemplazará a la tímida restricción a la matanza decretada por Moyano Llerena, un recurso que fracasó estrepitosamente al compás de una incontenible alza de precios.

También en el corto plazo, se intentaría la diversificación del consumo, tentado al público con cordero, cerdo y pescado. Esta maniobra de distracción ya está casi totalmente diseñada por los técnicos de la Subsecretaría de Comercio Interior.

Si bien resulta evidente que Ferrer —a diferencia de su predecesor— no se va a encandilar con la marca del costo de la vida, fatal consejera de medidas tan apresuradas como ineficaces, no está claro por qué atajo tomará para acercarse a una solución potable para los sectores en pugna.

El terno de propuestas en danza —una rural de tinte nacionalista; la extranjerizante del *pool*; y una tercera de tono *social*, que sólo ofrece dilaciones y paliativos— va a quedar a un lado, probablemente; por primera vez llega al Ministerio de Economía un hombre no enrolado en alguna de esas tres corrientes.

El Secretario de Comercio Exterior, Elbio Baldinelli, también estaba enfrascado en el problema de la carne, pero en Washington, tratando de derribar las barreras sanitarias de USA. Oportunamente ajeno al derrumbe de sus colegas Enrique Folcini y Egidio Iannella, gozó —sin saberlo— de una discreta gestión de la Unión Industrial Argentina. Preocupada por su permanencia en el cargo, hizo llegar su deseo



Ferrer: En pos de la coherencia.

hasta el propio Ferrer, quien, al parecer, no se conmovió.

Es que el nuevo Ministro acomete una reestructuración total. Walter Kugler tampoco renunció, pero todo hace pensar que está condenado al éxodo; el ingeniero agrónomo Horacio Giberti, ex titular del INTA y asesor de la CGE, fue tentado sin éxito para sucederlo. Otro ingeniero —Lucio Reca, actual funcionario de la Secretaría de Agricultura y Ganadería— le sigue en la lista de candidatos.

Cubierta la cartera de Hacienda por Leonardo Anidjar —un marroquí naturalizado, del núcleo de confianza de Ferrer—, sólo queda libre la Subsecretaría del Ministerio. El titular del Instituto Nacional de Estadística y Censos, Juan V. Sourrouille, fue propuesto primero para Hacienda y luego para secundar directamente a Ferrer. Pero —según comenta a sus amigos— la tercera variante es la que más lo atrae: quedarse en el INEC con su pasión, las estadísticas. Otra posibilidad: que ayude a Anidjar.

En fin, la designación del Ministro del Interior tomó un sendero que —necesariamente— debió atravesar el campo de la economía. Las versiones cuentan que el general Enrique Gugliamelli estuvo al frente de los candidatos hasta que impuso férreas condiciones *extra-políticas* para tomar el puesto: nada menos que la adopción de la línea albergada en el escandaloso “documento de trabajo” del CONADE que ya le costara un enfrentamiento simultáneo con Moyano y Ferrer (Nº 397).

Ocurre que la adhesión irrestricta al endeudamiento externo, el canto de sirena a las inversiones foráneas directas y un exceso de liberalismo en materia de política salarial, distancian al ideario desarrollista del conductor del CONADE, del esquema renovador de Ferrer. Y éste, con sabiduría, no quiere entronarse atado de pies y manos como su predecesor.

El sábado —con dosificada habilidad— trascendían algunos lineamientos que desgranará oficialmente hoy en rueda de periodistas. Su política tendrá “neto contenido nacional”, una pauta capaz de lograr consenso con la CCT (“un movimiento obrero fuerte y unido”) que así no obstaculizará los objetivos *ferrerianos*, o la CGE (páginas 25 y 26), que lo recibió al caer la tarde del sábado para clausurar el Congreso Nacional de la Economía. La herramienta clave: devaluaciones homeopáticas. En fin, una política armada en base al “contenido social explícito dentro del marco de una economía en expansión: única base para elevar el nivel de vida”. ⊕



## DE LA NADA A EMPRESARIO

“Café con leche, pan y manteca, / única cena de intelectuales y periodistas bien muertos de hambre.” La musa no le habló al poeta —allá por el 28— de los *botijas* catamarqueños que se ajustaban al mismo menú. De los purretes que, en cajón de fruta colgado al cuello por una piola, llevaban de todo como en botica: peinetas, medias, aspirinas, corpiños y esos adhesivos de radio que hoy se cotizan como exquisitas antigüedades.

El relato surge —pleno de picaresca— de la voz lenta, monocorde, de José Gelbard (casado, 53), presidente de la

provinciales. Pueblo chico, grandes posibilidades para un ojo avizor.

De esos años pioneros —“hacia cosas por el gusto de hacerlas; el ganar dinero es el mecanismo que permite seguir en la brecha”— le ha quedado al actual dirigente empresario una entrañable inquietud por los problemas económicos del interior. Su actual despacho, en las oficinas de una gran empresa y con vista al puerto de Buenos Aires, no logró ponerlo de espaldas a las provincias.

“Fui inventando negocios”, recuerda. También se adentró, a partir de 1942, en el incipiente gremialismo empresario de Catamarca; ocho años después ya había saltado al plano nacional y participaba de la fundación de la CGE. “Cuando se firmó el Acta de Catamarca, los empresarios nacionales no estaban organizados, no tenían idea de su propio poder y eran representados, sin legiti-

mera plana— pero insatisfecho por los resultados, en la medida en que no contribuimos a realizar cosas definitivas en el país. Hemos nucleado fuerzas y clarificamos ideas, pero lo único que le da sentido a la tarea gremial es su proyección en el rumbo colectivo.”

Gelbard cree que hay mucho por cambiar. “No hay cosa que me disguste más que el desacierto en la conducción del país, sin personalizar.” Quizás es la des-nacionalización de empresas lo que más le enfada. “Hicimos un estudio sobre las 100 firmas que más venden en el país, que facturan en conjunto 1 billón 900 millones de pesos: descubrimos que las nacionales, incluyendo YPF, sólo representan el 28 por ciento de las ventas. Si descontamos YPF, su participación se reduce al 14 por ciento.”

“Esto significa remesa de divisas; muchas empresas extranjeras traen muy poco y giran demasiado. Aunque también hay que reconocer —aclara— que hay firmas multinacionales que no han remesado ni un centavo a su casa matriz; se radican y se quedan definitivamente.”

“La llamada oligarquía —opina— dejó de ser la gente de campo; hoy la constituyen los funcionarios de empresas extranjeras.” ¿Es reversible la des-nacionalización? “Creo que es difícil volver atrás, pero con frenarla ya se daría un paso importante. Una buena política de orientación del crédito, una correcta política industrial y estímulos diversos a la empresa argentina pueden revertir el proceso en algunos campos, en otros no bastan.”

En el caso de la banca, “es imprescindible recuperar el manejo del ahorro interno”. Estas medidas no bastan —es claro— para garantizar el control nacional de las decisiones económicas, “porque para ello hace falta que las empresas tengan su poder de decisión en el país, pero son importantes al menos para evitar nuevas transferencias”. No hay por qué cerrar la puerta a las empresas foráneas, “siempre y cuando contribuyan al desarrollo nacional y no gocen de privilegios con relación a las argentinas.”

“Sin exagerar la nota en uno u otro sentido, con poner las cosas en su lugar —confía—, podemos conseguir que los resortes vuelvan a nuestras manos, sobre todo en el sector dinámico de la industria, el más castigado.”

El cambio en el Gabinete, ¿acercará la política económica al ideal de la CGE? “Deseamos que así sea; es una gran responsabilidad que asume Aldo Ferrer. Si él no pudiera hacer o no cumpliera con lo que predicó —estamos de acuerdo con sus ideas—, creo que la frustración alcanzaría a toda una generación. Es una prueba de fuego para un hom-



Gelbard: Un self-made-man contra los economistas del establishment.

Confederación General Económica en momentos en que el nucleamiento del empresariado nacional celebra su máximo encuentro, el Congreso Nacional de la Economía (ver pág. 26).

“A diferencia de los *turcos*, yo vendía al contado, nunca a plazos.” En las desoladas calles de la Catamarca de entonces, vender un peine exigía más oficio que mercar hoy una heladera. Pero José, hijo de inmigrantes polacos, vació tantos cajones que a los 17 años se instalaba “por su cuenta” en un local, con estantería y todo: venta de artículos para hombre.

“Persevera y triunfarás”. le demandaban su naturaleza y la novia tucumana, Dina, madre hoy de sus dos hijos (Fernando, de 30; Silvia, de 22). Los negocios se ampliaron, primero a la construcción, luego hacia el campo y después a casi todas las nuevas actividades

dad, por organismos de la Capital Federal.”

La CGE presentó batalla con éxito; al comienzo aparece como un movimiento de los empresarios del interior y luego —en 1953/55— se convierte en agrupamiento multitudinario, nacional. “Entraron todos: grandes, medianos, chicos, nacionales, extranjeros. Pero después de 1955 se produce una fracción y a partir de entonces la característica saliente del movimiento confederal es la de ser nacional.” No existen obstáculos para que las empresas multinacionales adhieran a la CGE; ocurre que allí no se sienten interpretadas.

El único *hobby* de Gelbard —aparte de “ganar tiempo charlando con las personas que estimo”— es la CGE, un entretenimiento que no es más que una dura responsabilidad. “Sí, me siento realizado como dirigente —reflexionó ante PRI-

bre joven que no pertenece oficialmente al *establishment*, al grupo de economistas *sagrados* que tiene el país, aunque se acercó bastante a ellos en los últimos tiempos.”

Gelbard le desea éxito a la nueva instancia, porque ya no sabe “cuántas frustraciones más puede aguantar el país, que ya tiene en su haber una buena colección de fracasos presidenciales y ministeriales”. Piensa que no va a ser fácil. “El nuevo equipo va a necesitar mucho apoyo político para salir airoso, y éste sólo puede venir de los que gobiernan, las Fuerzas Armadas.”

Al final del camino —era de esperar— asoma la política. José Gelbard ya lleva veinte años a su vera, pero nunca quiso abrazarla: sus íntimos cuentan que su carrera está jalonada por el rechazo de tres ministerios. Un sutil ejercicio del escepticismo, quizá. ⊕

## CONGRESO NACIONAL de la ECONOMÍA

“Defender la Empresa Nacional es Consolidar la Soberanía”



Bajo un lema: “Defender la empresa nacional es consolidar la soberanía”

### CGE II

## UN CONCLAVE OPORTUNO

Después de un periplo de cinco meses por ocho provincias, el Congreso Nacional de la Economía organizado por la CGE expiró donde nació, en Buenos Aires, en una sesión de clausura que no pudo ser más oportuna. La casualidad quiso que el flamante Ministro de Economía —aún no ungido— hablase el sábado último por primera vez ante una nutrida concurrencia empresaria de todo el país (ver pág. 24).

La coincidencia fue doblemente auspiciosa para la CGE: el cierre del congreso coincidió con la derrota del último heredero del programa del 13 de marzo de 1967 y su reemplazo por una mentalidad muy afín al ideario cegeista. De alguna manera, el destino compensó a los congresales por el trago amargo del año pasado, cuando debieron correr doce meses el encuentro a raíz del estallido del *cordobazo* y sus secuelas.

Así, las deliberaciones se iniciaron el 14 de mayo en el aula magna de la Facultad de Derecho y migraron luego al interior, para tomarle el pulso al país. La idea fue provocar un gran debate nacional, para dar a luz un diagnóstico y una receta económica lo más ajustados posible a la mentalidad del conjunto de los 800 mil empresarios nacionales que dice representar la CGE.

“Realizamos un relevamiento de las aspiraciones del empresario —resumió a PRIMERA PLANA Alberto Galache de Toro, líder de la Confederación de la Industria—, pero acogimos también el aporte de universitarios y el de los tra-

bajadores.” La CGE refirmó su pensamiento a lo largo de los encuentros regionales; no hubo necesidad de rectificaciones —señalan sus dirigentes— porque siempre se mantuvo alerta a las voces de las Federaciones provinciales, que le dan vida. “Hoy —resumen— el hombre del interior está muy avanzado, tanto en su manera de pensar como en sus apatencias y angustias.”

El sábado 23, el Centro de Conferencias del Teatro San Martín era un hervidero. Divididos en cuatro comisiones de trabajo plenarios —Aspectos Generales; Actividades Primarias; Industria, Comercio y Servicios y Asuntos Regionales y Específicos—, los congresales afinaron sus lápices para sacar conclusiones entre la maraña de 400 y pico de ponencias, fundidas luego en 173 densos trabajos.

La puja fue animada. Algunos participantes, enrolados en el Movimiento para la Defensa del Patrimonio Nacional (MODEPANA) y el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, insistieron en soluciones audaces: nacionalización del crédito, un *no* rotundo al capital externo y la consabida reforma agraria. Hubo quien se indignó por los superbeneficios derivados de la capitalización de la tierra improductiva: se mencionó el caso de una zona bonaerense donde la cotización pasó de unos 1.000 pesos la hectárea en 1940 a casi 200.000 en la actualidad.

Sin embargo, a la postre se impusieron los moderados y se forjó una Declaración Final tibia, representativa del pensamiento del empresario nacional medio. La nacionalización del crédito se trocó en “necesaria acción canalizadora del Banco Central”; las tesis duramente estatistas se diluyeron en una prudente apelación “a la acción oficial,

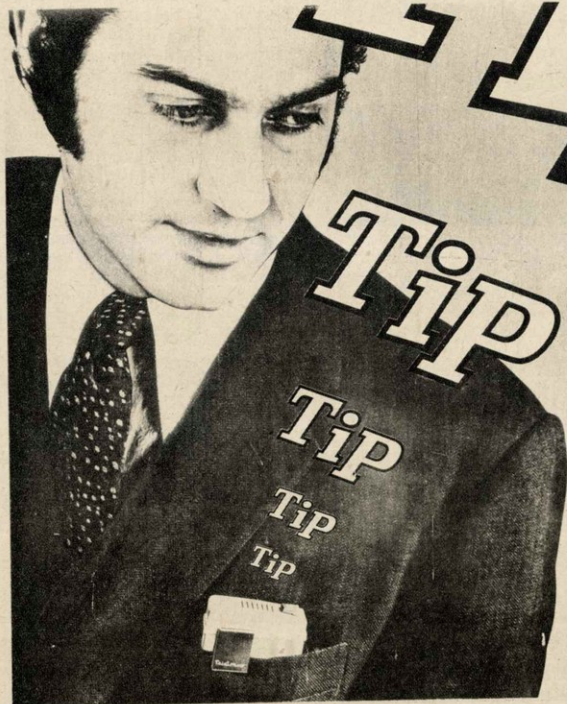
no para competir con la actividad privada sino para crearle un marco adecuado a sus iniciativas creadoras”; la reforma agraria quedó a un lado —“no podemos incluirla en la declaración”, se tomaba la cabeza un dirigente— para dejar paso a la propuesta de un impuesto a la renta normal potencial de la tierra.

La declaración no soslaya lo político, ni mucho menos. Es más, pretende que “sin soluciones políticas no las habrá económicas, y sin éstas no tendrán cabida las soluciones sociales”. Clama, finalmente, por “una mejor redistribución territorial de la actividad económica y de los ingresos derivados de ella”.

“Hay que integrar el país —precisó Gelbard—, convertirlo en uno. Ahora está partido en dos: hay una Argentina de 8,5 millones de habitantes con un alto estándar de vida y otra de 15 millones de almas que sólo gozan entre el 10 y el 50 por ciento del bienestar de los primeros. Si logramos que los postergados del interior se equiparen al Litoral, tendríamos —en términos económicos y sociales— tres países en vez de uno.”

El sábado por la tarde, Gelbard puso broche al conclave con un duro discurso. “Si las únicas alternativas fuesen la de la pobreza o el sometimiento a la decisión extranacional, no titubeamos en elegir: antes paupérrimos que dependientes.” La etapa de desnacionalización de lo argentino iniciada en 1967 —dijo— “ha terminado, tiene que haber terminado en el país”. “La coyuntura —se esperanzó luego— parece ser la más favorable desde hace muchos años para reunir alrededor de las banderas nacionales el interés de los argentinos.” No hay que demorarse: “Estamos en tiempo de descuento.” ⊕

Si Ud. pierde más de 5 segundos  
en ubicar a un empleado...  
(su empresa no marcha!)



**EL BUSCA PERSONAS (TELETRACER)**  
lo localiza exactamente en 5 segundos.

**Standard Electric Argentina**

...si su necesidad es comunicación.

Solicite la visita de un especialista  
a Tel. 392-8614, 392-7865 y 49-3291  
Oficina de Ventas - Via Monte 723



Commutador Telefónico  
Automático Exclusivo  
Sistema Crosbar Pentacenta.



PRO 411 - Una nueva patafina  
para comunicarse mejor.



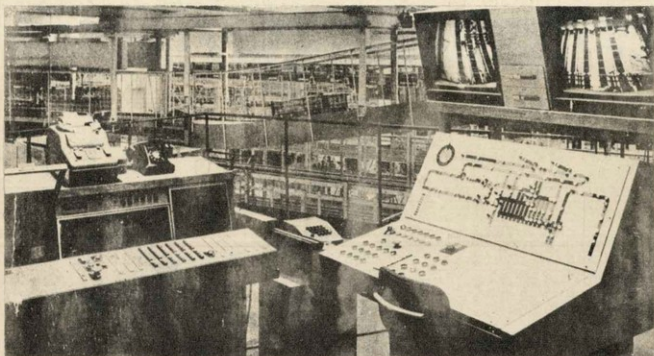
**TELETRACER**

Standard Electric Argentina fabrica e instala  
el prodigioso mensajero que opera, sin cables,  
a la velocidad del sonido:

**BUSCA PERSONAS  
(TELETRACER)**

El sistema más rápido para  
acelerar a su empresa lo tiene  
STANDARD ELECTRIC.

Standard Electric **ITT**  
MAS DE MEDIO SIGLO COMUNICANDO EL PAIS



Saab-Scania: La unión hace la fuerza.

## EMPRESAS

### PISANDO FUERTE

**A**udiovisual, electrónica y calzado. Mediante el empleo de tales técnicas, Alpargatas presentó su colección para la temporada 1970/71. Los alegres modelos *Derby*, *Topo Gigio* y *Guillermina*, de la línea *Pampero Infantil*. Seis atrayentes colores, en la línea *Bovero*, *Clásica*, *4 Ojalillos* y —deslumbrante novedad— *Estampada*, con sus diez psicodélicos colores. *Pampero Sport*, en su línea internacional. *Flecha Color* y *Flecha Pop*, para los más rebeldes de los jóvenes. Para los émulo de Gunther Sachs, el modelo *Sorpasso*. La difícil tarea de conquistarlos se le encomendó a las nuevas *Hawaiinas*, este año con exclusivas aplicaciones florales.

Pese a todo, las palmas se las llevaron los dos nuevos modelos, *Flecha de Oro*, para los más agresivos, y *Pampero 200* para la alta moda informal. ⊕

## EXPO, GOLF Y COMPUTACION

**A**yer se inauguró y los asistentes peleaban por un lugar. Es que *Expo Burroughs 71* ofrece cinco modernos equipos electrónicos de gran productividad. No es eso todo. La muestra, expuesta en los estudios cinematográficos *Lowie*, presenta un computador programado para jugar golf, que pone a prueba la capacidad e ingenio de los asistentes.

La línea *L 400*, computador electrónico compacto, además de responder a las aplicaciones convencionales mediante su utilización como unidad *off-line*, puede ser incorporada a una red tele-

fónica, de microonda, o sistemas similares, para funcionar en la técnica de *time-sharing*. Otro de los equipos presentados, es el *TC 500*. Se trata de un computador digital electrónico, cuya característica distintiva y fundamental es su capacidad de comunicación de datos a distancia. Puede funcionar en forma independiente o conectado a un computador ubicado a cualquier distancia. Un tercer modelo es la *Serie N*. Esta representa una sensible conquista en el campo de los sistemas electrónicos contables, ya que su disponibilidad elimina el proceso de perforación de tarjetas, proporciona mayor rapidez en la codificación, verificación y entrada al computador. Bajo la denominación *Serie A 100* se agrupan equipos periféricos para procesamiento de tarjetas perforadas. Están disponibles en dos modelos básicos: *A 149* (opera *on-line*) y *A 150* (*off-line*). Se complementan con las series *A 130* y *A 160*. La primera clasifica, numérica o alfabéticamente, y la segunda controla. Otra novedad: la calculadora electrónica con tira de impresión *Serie C 4000*. ⊕



Aguilar: 37 años en Ducilo.

## POTENCIAS QUE SE CASAN

**C**on la fusión de *Saab Aktiebolag* y *Ab Scania Vabis*, se produce la aparición de un complejo industrial sueco, *Saab-Scania*, que exhibe un avanzado nivel tecnológico, con una adecuada concentración de equipos, capitales y mercados. El nuevo grupo cubre, con una variada gama de productos, más de cincuenta países en todo el mundo. El volumen de operaciones durante 1969 ascendió a 600 millones de dólares, 2.400 millones de pesos nuevos.

Su gran potencial industrial, financiero, técnico y de desarrollo de ingeniería de motores y transmisiones en el área de la producción de ómnibus y camiones pesados, es el sustancial aporte de *Scania Vabis* al nuevo complejo industrial. Por su parte, *Saab Aktiebolag*, altamente desarrollada en el campo de la electrónica, produce aviones, computadoras para distintos usos y equipos de control numérico para máquinas herramientas. Una de las tareas a que está abocada la nueva sociedad es la aplicación, en ómnibus y camiones, de dispositivos electrónicos que alivien el trabajo de los conductores. ⊕

## ... & CIA.

### A LA HORA DEL RELEVO

**D**espués de casi 37 años, Jorge L. Aguilar decidió dejar sus funciones en la administración ejecutiva de Ducilo. Aunque no se aleja del todo, retiene sus funciones de Presidente del Directorio. En la responsabilidad ejecutiva lo reemplaza Thomas J. Milligan.

Nacido en 1909, en 1933 obtiene el título de abogado. Accede a la Presidencia de la empresa en 1953, después de 20 años de desempeñarse como Asesor Legal y como miembro del Directorio. En su *curriculum* figura la Presidencia de IDEA, y puestos en la comisión directiva del Centro de Productividad de la Argentina, en el Consejo Interamericano de Comercio y Producción, en la Junta Directiva de la UIA, y en el Directorio de La República, Compañía Argentina de Seguros, cargo que aún retiene.

\* \* \*

- El Instituto Ika-Renault, que funciona desde 1962, ha abierto la inscripción para postulantes que deseen ingresar a la Escuela Técnica. La enseñanza en el Instituto es totalmente gratuita.
- Llegó al país y fue exhibido en la

## DICHOS Y HECHOS

**"S**e trata de comprender mejor y más plenamente los distintos mercados que coexisten en el país. Para ello nos hemos reunido en esta VII Convención: sus resultados se darán durante el primer semestre de 1971." Ricardo De Luca, jubiloso, se expresó ante los representantes de su agencia. Los amplios salones del Hermitage, en Mar del Plata, se abrieron durante tres días —10 a 12 de octubre— a las discusiones de los convencionales. Durante los tres meses anteriores los directivos de la agencia manejaron una copiosa correspondencia con los representantes

de Santa Fe y Mar del Plata. El representante mendocino fue contundente con respecto al nuevo instrumento: "No se puede seguir creando y planificando publicidad sin un exacto conocimiento de lo que ocurre en sus posibilidades y proyecciones".

De todos modos el encuentro aprobó el proyecto y dio a conocer sus conclusiones por medio de una conferencia de prensa. Se exhibieron los comerciales premiados —tres primeros premios en el Festival Hispano Luso Americano— y algunos correspondientes a campañas que están en



Ricardo De Luca y convencionales: Todo el país es un mercado.

del interior. Se trataba de analizar las campañas publicitarias desarrolladas este año y su repercusión en todo el país. El temario también incluyó la atención de distintas cuentas en cada zona del país, su promoción directa y la permeabilidad de las mismas frente a cada producto.

El anuncio de De Luca aludía también a una investigación que comandan Slezak y Costa Lieste para relevar integralmente los mercados provinciales, la situación de sus medios y/o el poder adquisitivo de la población entre otros aspectos que hacen a una total planificación publicitaria. Por otro lado: "Esta convención no es la primera que realizamos, pero es la primera que se efectúa en el interior del país. En el futuro nuestras convenciones tendrán asiento en las ciudades donde la agencia tiene representación, como sucede aquí en Mar del Plata".

Opinaron, naturalmente, los líderes de Buenos Aires, Córdoba, Chaco, Bahía Blanca, Mendoza, Tucumán,

el aire actualmente. Todo terminó, alegremente, en el restaurante Villa D'Este.

**Acuerdo.** Los directivos de PRODESCA, concesionaria exclusiva de los productos de L'Oreal de París, se reunieron con los creativos de Yuste Publicidad, la agencia que atenderá su cuenta a partir de enero de 1971. El cónclave fue presidido por Francis Planque, representando a la empresa, y Enrique y Luis Yuste. El ejecutivo de PRODESCA trazó brevemente un resumen de los 63 años de la firma, destacando que la empresa se desarrolló y creció al mismo tiempo que la publicidad. Efectivamente, desde el principio L'Oreal dio a la actividad publicitaria una gran importancia. Hace cincuenta años, su fundador tomó por primera vez en el mundo la iniciativa de promover sus productos a través de un jingle radial. Está claro, entonces, que la elección de una agencia de publicidad es uno de los actos más cuidadosos de L'Oreal.

planta de General Motors Argentina, un gigantesco cargador frontal adquirido por Impregilo Sollazo S.A., al departamento de productores Terex de aquella compañía para acelerar las obras de El Chocón.

- **Master of arts** en economía para la Gerencia de Programas de Productos Internacionales de la Oficina Central de Planeamiento de Producto de Ford Motor Co., USA. El agraciado es Alan L. Parker en reemplazo de Nicholas Bartolini.

- **Donación** cervecera. Ernesto Balza, presidente de la Cámara de la Industria Cervecera Argentina, entregó, en nombre de la cámara y de la cervecería Bieckert, 700 mil pesos viejos para los damnificados por el terremoto peruano.

- **Ya se puede transitar.** Al menos por el tramo comprendido entre Rosario de Tala y L. González, de la ruta 131, una obra garantizada por el Banco de Crédito Rural Argentino.

- **Champagne a Venezuela.** Benegas Hnos. —Bodegas Trapiche— exportó 330 cajones de champagne Monitor.

- **Son más de doscientos y de todo el país.** Se reunirán en el Plaza Hotel citados para la Convención de la Cámara Argentina de Sociedades de Crédito para Consumo.

- **Con el propósito** de mantener conversaciones personales con autoridades de varios países africanos, una misión de la CAP, con miembros de la Cámara Argentina de Consignatarios y Rematadores, hará una gira por Nigeria, Costa de Marfil y otros Estados.

### IDA Y VUELTA

**Partieron:** a visitar la Photokina '70 Exposición en Colonia, Alemania, 18 clientes de Agfa-Gevaert Argentina; también hacia Alemania, Dieter Specht, ejecutivo de Unitron SCA; hacia Europa, Ricardo Whelan, director de EFLA SACIFI; hacia Dusseldoorf, Alemania, un grupo de técnicos de Petroquímica Sudamericana SA; hacia USA y Europa, Hugo C. Sarmiento, ingeniero jefe de Minnesota (3M) Argentina; hacia USA, Carlos Costa, gerente de la División Enseres Domésticos de General Electric Argentina SA; hacia París, Oscar Carido, Horacio Carrozzino y Hugo Bocardó, gerentes de SA Manufactura de Tabacos Piccardo y Cía; hacia Europa, Oscar Klier, director de Mendel Klier SACIFI; Rafael Matalón, director de Hilería Villa Devoto SA; hacia Nueva York, Miguel Romano Serra. ⊕

# EN BOCA ABIERTA ENTRAN INJERTOS

“La implantología revela la inteligencia del hombre, pero también el tremendo fracaso de los métodos tradicionales; es necesario llegar a reemplazar órganos porque no siempre podemos curarlos”, sentenció Dionisio Larrieu Let, 38, un experto en el tema.

Diez días atrás, medio centenar de odontólogos se reunieron para celebrar la primera clase de la Escuela Argentina de Implanto-Odontología. Es que esta ciencia no logró escapar a la evolución de la medicina moderna: en la actualidad pueden implantarse piezas dentarias naturales o artificiales; a los pocos días, el tejido óseo que circunda el diente se regenera. Aunque la técnica se practica en el país desde hace una década, para muchos profesionales pertenece, todavía, al resbaladizo terreno de lo desconocido.

## HEREDARÁS A BARNARD

La vasta campaña propagandística orquestada en torno de los trasplantes de órganos —*injertos*, corrige Larrieu Let, director de la flamante Escuela— obligó a los odontoimplantólogos a mantenerse en el silencio. “Nosotros no queremos promocionar una especialidad que pueda convertirse en un negocio —insiste Larrieu Let—. Gracias al sen-

sacionalismo, mucha gente desesperada recurre al implantólogo. Para los irresponsables se trata sólo de una forma de ganar dinero. Pero el odontólogo que no domine la cirugía menor y la prótesis, lo ya conocido, no podrá jamás implantar un diente.”

Una declaración de principios que circula entre los adictos postula: *evitar la propaganda exagerada o sensacionalista, sobre todo por medios de divulgación profanos.* “El profesor Christian Barnard —agrega Larrieu Let— tiene una gran capacidad como cirujano; hay que ser muy *ducho* para repetir todo lo que él hizo. Lo que no se justifica es que utilice sus conocimientos para promocionarse como *vetete*.”

La técnica, en realidad, otorga vastos dividendos: un implante artificial se cobra entre 50 mil y 100 mil pesos; un injerto exige 50 mil. “Es que los procedimientos y materiales son importados de Europa —aclara Larrieu Let—. Por eso es que nosotros queremos difundir la especialidad en el país; es necesaria una mayor competencia.”

Los primeros injertos dentarios se realizaron hace cinco mil años: los mayas y los chinos los practicaban entre el 2.000 y 3.000 a.C. Los romanos no se quedaron con la boca cerrada:

las matronas extraían dientes de los esclavos y los implantaban en su boca. Si el hueso era expulsado, la experiencia se repetía.

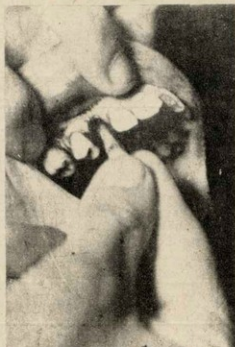
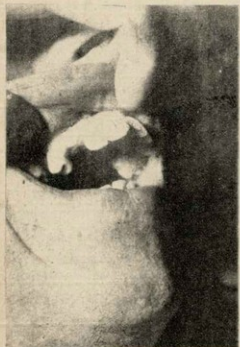
A mediados del siglo pasado, el recurso cundió entre los franceses: chicos de familias pobres recibían algunas monedas por un incisivo en buen estado. El 5 de abril de 1887, la Academia de Ciencias de París prohibió el procedimiento por “sevicia y mutilación”. En esa época, además, la mayoría de los intentos fracasaban: era imposible controlar las habituales seuelas infecciosas.

Hace veinte años, por fin, se realizaron los primeros implantes dentarios aloplásticos (artificiales). “Como todos los grandes descubrimientos —explicó Pedro Peyrou, 55, uno de los profesores de la Escuela—, se alcanzó por casualidad. El italiano Formigini extrajo un canino superior y lo dejó olvidado sobre una gasa; cuando, meses después, quiso retirarlo, no pudo: el tejido óseo se había regenerado fuera del organismo y se adhería a la gasa.” Luego cada investigador creó un implante artificial diferente: hay más de doscientas maneras registradas.

El rechazo es todavía, sin embargo, el mayor obstáculo para los injertos y los implantes artificiales. El promedio de duración de un injerto oscila entre los cinco y los seis años; en algunos casos llegaron a durar décadas. “Nunca faltaron detractores de esta técnica —se resigna Peyrou—. Pero no podemos aceptar lo que digan los colegas que nunca hicieron un implante.”

Los implantólogos deben respetar ciertos principios básicos. “Las fuerzas que actúan sobre el diente deben estar equilibradas —afirma Peyrou—. Porque existen presiones laterales que tienden a sostener la pieza, y otras verticales que tienden a expulsarla.”

Los dientes se extraen de chicos en-



Implante de un premolar inferior en lugar de un canino superior: Diente por diente.

tre 9 y 12 años que tienen unidades sobrantes en su arcada: el tejido se conserva vivo en soluciones nutritivas especiales, a una temperatura no superior a los 4 grados; cada ejemplar se mantiene en condiciones hasta un máximo de 90 días.

Luego, el odontólogo implanta el órgano —natural o artificial— en un alveolo fresco, y lo fija al resto de la dentadura mediante bandas metálicas. Al cabo de cuarenta días, el organismo genera tejido óseo alrededor de la raíz, y consolida la estabilidad del implante. “Por alguna causa desconocida —indica Larrieu Let—, el diente injertado adquiere, al poco tiempo, el color de las otras piezas.” Aunque todavía hay mucho que investigar, los implantólogos no se desaniman: “Si no podemos utilizarlos, los adelantos de la ciencia no sirven para nada —adoctrina Larrieu Let—. Por eso ahora hay que ahondar en la implantología”. ☉

## PREMIOS

### LA CARRERA DE NOBELISTA

El día más memorable en la vida de Julius Axelrod, 58, empezó la semana pasada frente a un amenazador turno: “Julie —advertió su dentista—, acabas de ganar el Premio Nobel”. Un periodista confirmó la noticia: Axelrod, bioquímico del *National Institute of Mental Health*, norteamericano, era uno de los tres acreedores —junto con el sueco Ulf von Euler, 66, y el inglés Sir Bernard Katz, 59— a los 78 mil dólares que acompañan al promocional galardón internacional.

Durante los últimos treinta años, los científicos se dedicaron a estudiar la forma en que ciertas sustancias químicas transmiten señales nerviosas en el cuerpo humano. “Esos trabajos permitieron descubrir nuevas drogas contra ciertas enfermedades mentales”, explicó un miembro de la Fundación.

En 1940, von Euler demostró que una de las sustancias neurotransmisoras, la *noradrenalina*, es la llave del funcionamiento del sistema nervioso simpático, esa vasta red que controla las reacciones involuntarias. Tiempo después, y sobre la base de ese descubrimiento, Axelrod investigó al detalle la actividad de la sustancia. Averiguó, por ejemplo, que una vez que la *noradrenalina* transmite el impulso, es eliminada por dos vías: es inactivada por una enzima llamada *catechol-o-metil transferasa*, o la reabsorben las terminaciones nerviosas.



Axelrod: Alcanzar la literatura.

Este proceso influye sobre el aparato circulatorio: la *noradrenalina* tiende a contraer las arterias, y condiciona, por lo tanto, la presión arterial; si la sustancia se acumula en exceso, los vasos se cierran. Algunos expertos afirman que la presión arterial elevada crónica se debe a una excesiva cuota de *noradrenalina*; y aseguran que ciertas drogas antihipertensivas pueden inactivarla.

La falta de *noradrenalina* en el cerebro, en cambio, es responsable —al menos en parte— de los síndromes depresivos. Algunas drogas “euforizantes” actúan disminuyendo la reabsorción de la sustancia en las células nerviosas, y aumentan —por lo tanto— su nivel en el cerebro.

El biofísico Sir Bernard Katz estudió, en cambio, un neurotransmisor diferente: la *acetylcholine*, sustancia que ayuda a la contracción muscular. Katz descubrió que cuando una célula nerviosa recibe el impulso, libera cierta cantidad de *acetylcholine* (“es como una repentina explosión de miles de moléculas”) que permiten contraerse a las células musculares.

Axelrod fue, sin duda, el que tuvo que sobrellevar mayores dificultades en su tarea: prejuicios raciales —es judío— le impidieron ingresar, en 1934, a la Facultad de Medicina. Años después, mientras manipulaba un tubo con amoníaco en su laboratorio, una explosión lesionó su ojo izquierdo. Durante mucho tiempo trabajó en química comercial. Luego, gracias a sus contactos médicos, obtuvo un lugar en el Instituto Nacional del Corazón. A los cuarenta y tres años, en 1955, pudo alcanzar el ansiado *PhD* en bioquímica. Pero ser un *nobelista* ofrece ventajas: “Ahora —sonríe— podré publicar, por fin, todos mis trabajos. Desde hace años están amontonados en un cajón”. ☉

## PSIQUIATRIA

### EL FAMOSO TIEMPO DE VIVIR

Hace seis meses J. H., un paciente del Hospital José T. Borda, apenas si dejaba caer una palabra. Ahora, a pesar del público, de los reflectores y del improvisado escenario, consiguió salir de su patológico mutismo. Fue el 1º de octubre, en una de las salas del Hospital. Entonces culminó una experiencia renovadora: la de abrir a los enfermos del mundo del teatro como un complemento de la acción terapéutica.

El proceso de J. H. es ilustrativo. Casi al final de la obra, los actores entonan un canto y un contracanto: “La paloma está... La paloma no está”, repican. De pronto J. H. pudo sentir —quizá por primera vez en muchos años— que el mundo estaba abierto, que podía conectarse con los otros y vencer las pinzas de su esquizofrenia. “A la paloma se la llevé el viento”, improvisó con energía.

“Me dieron ganas de abrazarlo. ¡Qué importaba la obra y todo lo demás!” Dos semanas después de la función inaugural, Walter Canich, 20, el único actor profesional del elenco, no despertaba de la emoción. “Hice cuatro obras en el Di Tella, pero ninguna me gratificó tanto como ésta —se entusiasma—; aquí no hay divismo, tampoco rivalidad o temor al ridículo. Trabajar en el hospital es ir más allá del arte convencional, lo trasciende.”

Julio Salinas, 23, autor y director de la obra —*La Paloma*, se llama—, comparte el fervor de Canich. “Siempre tuve interés en la gente marginada —dice—: por eso me acerqué al hospital



Busso: Ahora todo se discute.

y propuse la experiencia." Le costó un poco hacerse entender: "Los médicos tenían una idea diferente del teatro, creían que todo se hace con un galán y una chica enamorada, con *batido* y aros grandes, a la moda. Yo empecé a jugar con los pacientes —se alborozó Salinas—; primero hicimos rondas y pasatiempos; después fuimos incorporando hechos de la vida cotidiana: comer una fruta, tomar la sopa con o sin ruido, expresar con el cuerpo. Para mí, el teatro reside en el cuerpo del actor más que en lo intelectual, lo verbalizado".

La función demostró que no es sólo una teoría: una docena de personajes, enfundados en fantasmales túnicas multicolores, fueron tejiendo en la platea un asombro construido casi de puro movimiento. "Quiero que se aprecie en *La Paloma* —dice Salinas— el vaivén que constituye la vida de la gente. A veces no llega nunca, o llega muy pronto, muy joven; y entonces pasa su vida retornando. La vida es ese viaje, ese vagabundo, ese vuelo."

Consiguió sin duda su objetivo: al fin de la velada, buena parte de los espectadores lloraba sin prisa ni pudor. Los actores, por su lado, se mantuvieron ocultos durante media hora. "Se abrazaban, no pararon de llorar —se conmueve Canich—. Me dijeron: *Eras como un imán, como si te salieran cositas. ¿Se te ocurre un elogio mejor que ése?* Cuando me fui a cambiar descubrí que tenía toda la ropa mojada, de llanto y de transpiración. Me pedían que no me fuera, que siguiéramos haciendo teatro."

La inclusión de Canich fue, quizás, uno de los mayores aciertos de Salinas. "Comprendí la necesidad de un actor con experiencia, de alguien *sano* dentro del grupo; con él la tarea ganó cohe-



Salinas (arriba) y Canich: Humanos.

rencia: Walter graficó mis ideas, me dio una visión desde dentro de la obra."

Hubo que resolver, también, otros obstáculos. "Al principio había gran ansiedad en la gente —recuerda Salinas—; yo traté de explicarles que iba a hacer un teatro de amor y libertad." Nuevo acierto: sobre un plantel original de 25 personas sólo hubo dos o tres resistencias insuperables; los demás se plegaron con fervor al trabajo. "Una vez me fui por dos semanas a Mar del Plata —ilustra Salinas—; al volver me encontré con un verdadero cuadro depresivo: creyeron que los había abandonado para siempre."

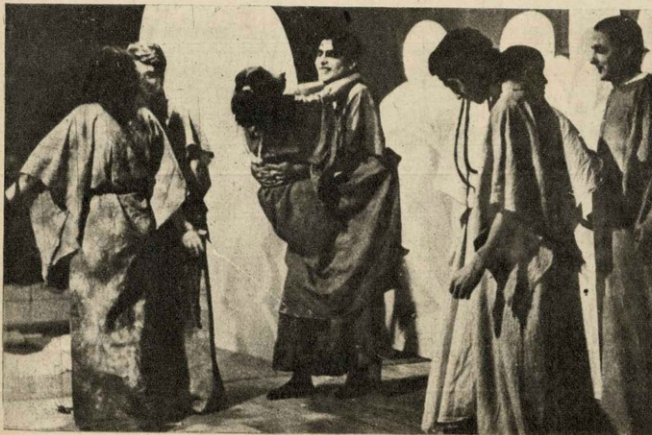
Los artistas —¿es posible que ya no sorprenda?— no cobran. Dejaron de lado, además, buenas oportunidades de vender sus talentos en el mercado. "Walter se perdió varios *comerciales* por venir a los ensayos —cuenta Salinas—; a veces terminaba sus funciones en el centro a las cuatro de la mañana, pero al día siguiente estaba aquí a las nueve." Canich no se arrepiente: "Yo me sentía gratificado todo el día", explica.

#### LA OTRA LOCURA

"La psicoterapia no es la única psicoterapia", opina, por su lado, Juan Carlos Busso, 40, jefe del servicio del hospital de día y padrino de la experiencia. Para Busso, el teatro puede cumplir ciertas funciones psiquiátricas laterales: aumentar la capacidad de expresión corporal —muy disminuida en algunos cuadros clínicos—, ayudar a la descarga de tensiones y fantasías, preparar un puente hacia el psicodrama. "Además —agrega—, podemos trabajar con las partes sanas de los pacientes y recuperar material clínico."

En realidad, la función —que sirvió para bautizar a la sala con el nombre de *Roberto Arlt*— forma parte de la nueva filosofía que parece imponerse en los hospitales psiquiátricos argentinos. "Tratamos de crear un sistema de aprendizaje social —define Busso—, de crear un continente donde el enfermo y su familia vivan en libertad y comunicación." Las barreras entre el terapeuta y el paciente se derrumban: ahora comparten las comidas, discuten las iniciativas, se critican; para eso funciona un envidiable sistema de asambleas y reuniones diarias. "Hasta las altas se discuten en grupos— se ufana Busso—, y contra lo que puede pensarse, no existen mayores divergencias entre lo que opinan los pacientes y los diagnósticos del equipo técnico."

Hay que marcar un límite: nadie encara de frente el problema de la salud mental en la Argentina; las reformas necesarias —presupuestos adecuados, administración eficiente, seriedad científica, entre otras— continúan aguardando una era fértil. La postergación es, de algún modo, una sutil forma de locura (o de alimentarla, si se quiere) que muy pocos denuncian. Experiencias limitadas como la del Hospital Borda permiten vislumbrar, nada más que los dorados frutos del ciclo que no llega. Por eso, cuando todos los actores cantaron *Ha llegado el famoso tiempo de vivir*, cuando arrojaron palomas y se brotaron de lágrimas, algunos espectadores lloraron porque no entendían. Otros, en cambio, porque quizá entendían demasiado. ⊕

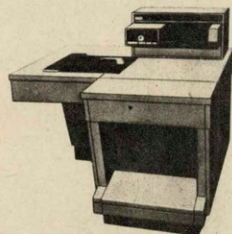


Función en el Hospital Borda: "A la paloma se la llevó el viento".



# Nuestra mejor promotora de ventas, sin compromisos, pasará 30 días con Ud.

Y durante todo el tiempo que estén juntos, le demostrará prácticamente los beneficios exclusivos que puede brindarle: copias secas, claras, nitidas y realizadas en papel común. Que hasta puede ser el suyo con membrete. Sí, por todo un mes, Xerox le instala en su oficina a su mejor promotora de ventas: la Copiadora Xerox 914. Sin compromisos. Sin alquiler. Pagando, solamente las copias que quiera sacar.  
Haga la prueba. Llame al 31-0318.



## XEROX

VIDA MODERNA

## LOS CHICOS CRECEN

La hora cero correspondió, exactamente, a las doce y cuatro minutos del jueves 10 de setiembre último; en ese momento culminaba la cuenta regresiva. Luego de una violenta explosión provocada por la carga de pólvora negra, el CECA MG III, un cohete de 64 centímetros de alto, comenzaba su trepada hasta los 900 metros; en la segunda sección del vehículo *Lau I*—en realidad una laucha albino suiza macho de 19 gramos—, temblaba contra un diminuto micrófono que se encargaría de registrar los latidos del corazón.

Mientras tanto, en un descampado de Monte Grande, a una veintena de kilómetros de la Capital Federal, cuatro estudiantes del Colegio Nacional Gobernador Mariano Saavedra, mantenían contacto radial con la nave a través de una banda de frecuencia modulada de unos cien megaciclos por segundo; por supuesto, gritaron alborozados al advertir que el descenso—gracias a dos aletas que conservaban la estabilidad y a un paracaídas de polietileno que se abrió en el instante elegido—se operaba tal como estaba previsto.

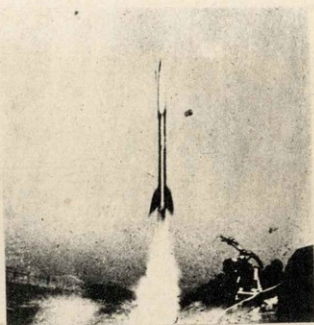
“Por momentos el aparato desapareció de nuestra vista a causa de la al-

tura y de su pequeñez, pero supimos que todo iba bien, pues el receptor, en nuestro tablero de control, así lo acusaba”, memora Norberto Daniel Caponigro, 17, una especie de Von Braun de Monte Grande, responsable de la maraña electrónica.

La laucha llegaba sana y salva a manos del médico Felipe Marcovecchio, 40, director de un laboratorio de la zona, que la había cedido; también se recogía intacto el vehículo, construido en plástico PVC, prespan y madera de balsa, cuyo armado demandó unos 15.000 pesos viejos, la tercera parte del costo del equipo de receptores, transmisores, antenas y controles.

Era la tercera experiencia de Caponigro, Alejandro Andrés Feito, Mariano Isaias Espinosa y Julio Jorge Ayala, ninguno de ellos mayor de 17, fundadores del *Centro Espacial de Cohetería Argentina Monte Grande*, una denominación jactanciosa abonada por el entusiasmo de los muchachos, unos pesos de la cooperadora, colectas entre los vecinos y un editorial enjundioso del diario local *La Voz del Pueblo*, que descubrió a los pioneros.

“El primer y segundo lanzamiento



El CECA III: Adentro, la laucha.

fueron muy simples, y deben haber salido cerca de 60.000”, comenta Feito, que también es tesorero del grupo.

Para el lanzamiento inicial, a principios de agosto, se utilizó un modelo en escala del *Alfa Centauro*, de la Aeronáutica Argentina, de 55 centímetros de alto; un alambre accionado por una descarga eléctrica encendía la pólvora, pero el vehículo, después de subir poco más de medio kilómetro, cayó destrozado. Para el segundo proyecto, a fines de agosto, se incorporó el paracaídas y se separó el aparato en un par de secciones; se alcanzó 800 metros.

Mientras tanto, los esfuerzos rendían sus frutos; presentados los proyectos en la Feria de Ciencia Regional y Provincial, programada por el Ministerio de Cultura y Educación, se quedaban con el máximo galardón.

Eufóricos, la semana pasada emprendían la ruta a Córdoba, tentados por el trofeo de la Feria Nacional, en la Ciudad Universitaria, donde se presentaban unos doscientos trabajos juveniles; el ganador conquista una plaza en la Feria Internacional, en Brasil, y con ella, la fama.

Con todo, el equipo montegrandinó atesora otra tentación: el lanzamiento del CECA MG IV, un cohete de un metro y cincuenta de alto, cuya estructura se armará a base de *duraluminium*; Caponigro piensa que en enero ya estará listo el artefacto que incorporará como combustible alcohol etílico, en vez de la pólvora negra, que hace ruido por el mundo desde hace 700 años, utilizándose oxígeno líquido para efectuar el disparo. Toda una innovación.

El instrumental será mucho más preciso, pues se espera que envíe datos sobre humedad, presión, temperatura y vientos, pero, como dice Ayala, 14, “confiamos en que Marcovecchio nos preste un mono, para mandarlo de tripulante”.

El plan, esta vez, va a requerir una



Caponigro-Feito-Espinosa: Más arriba.

colecta esforzada: 120.000 pesos viejos. Ahora, cansados de las *cañitas voladoras*, creen que pueden llegar hasta los 3.000 metros. "Para poder seguir el vuelo —se ufana Caponigro—, construimos una antena direccional". El adimíniculo, producto del ingenio del muchacho, es totalmente original. "De acuerdo con las consultas que hicimos en Ezeiza, íbamos a necesitar una pantalla de 40 metros de diámetro, dada la frecuencia que utilizamos. La que inventé lleva una de 50 centímetros", comenta.

Incansables, en las cabezas de estos cuatro émulos del Centro Espacial de Lanzamiento de proyectiles Autopropulsados, CELPA, que funciona en La Rioja, en la base de *El Chemical*, bullen las ideas más dispares e inverosímiles. Curiosamente, estos muchachos del bachillerato —uno de ellos, Ayala, transita por primer año—, se proponen conseguir el mismo objetivo que el Proyecto *Bio II*, producto de la cohería argentina de fines del año pasado cuyo apogeo se produjo a unos 70 kilómetros de alto.

Por supuesto, hay que tomar las referencias en términos relativos; tras ese prisma, sin embargo, el proyecto de los chicos de Monte Grande, que se las arreglan a fuerza de inventiva, es más importante. ⊕

## EXPERIENCIAS

### LA SARTEN POR LA MANGUERA

“Las chicas también apagan incendios”, comenta el Comisario Inspector Felipe Tribuiani (47, casado), quien lidera el Cuartel de Bomberos Voluntarios de La Matanza, en Moreno al 600, Ramos Mejía; desde hace unos meses unas veinte bomberas, que él incorporó a la unidad, se encargan de probarlo, y no lo hacen mal.

Pese al orden cerrado y a la disciplina militar a que las somete diariamente el severo Tribuiani, las chicas, entre ellas su hija Beatriz (18), no han desertado; claro que tanta asiduidad les permite no perder de vista a sus prometidos, voluntarios como ellas; seis están a punto de casarse.

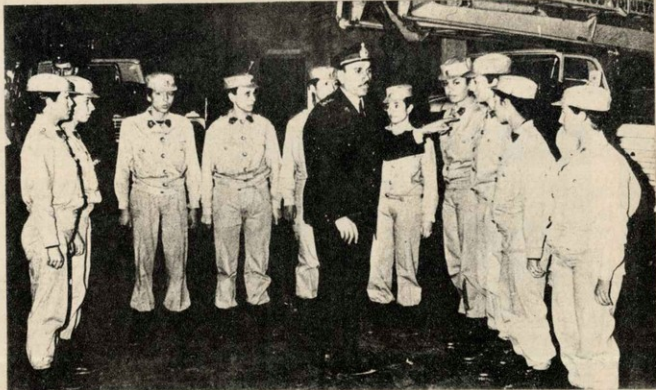
“Las chicas —pontifica Tribuiani— están en condiciones de realizar cualquier trabajo, pero se dedican en especial a los primeros auxilios, salvatajes, evacuaciones, orden público; llegado el caso, si son necesarios refuerzos, pueden atacar el fuego, de frente, con el mismo coraje que un hombre”.

Nadie lo duda. En un siniestro, veinte días atrás, las bomberas asom-

braron a los mirones de Ramos Mejía que habían tildado a Tribuiani de “demasiado audaz”: treparon las escaleras, alargaron la manguera arrastrándola sobre los hombros, cargaron a una anciana que había quedado atrapada en un balcón, se hundieron entre las llamas, con sus cascos y trajes de fajina... Con la misma destreza, cuando están fuera de servicio, arreglan sus ojos y coquetean. Cuesta creer que alberguen una suerte de vocación suicida: odian el fuego, “no por algún trauma, sino porque nos gusta poco el peligro”: “pero también —solemni-

casean los voluntarios porque la juventud anda en otras cosas, estas chicas se presentaron voluntariamente”. consigna el *pope* Tribuiani. Claro que deben reunir ciertos requisitos indispensables: certificado de buena conducta, de domicilio, de trabajo y salir airoosas de un examen médico; sobre todo, no deben ser obesas.

Además de los topes de edad (entre 16 y 27) tienen que vivir, necesariamente, a no más de 15 cuadras del cuartel, y aunque Tribuiani no lo dice, es importante que sean extravertidas y sepan bailar; eso tiene que ver con



Tribuiani y las chicas: Todo listo.

zan— es bueno ser útil a la comunidad”.

Aparte de convertirse en *pitoneras* (las que llevan la boca de agua) o en un *correo de manga* (las que transportan la manguera), o en chofer de autobombas (la Unidad N° 1, un *Ford 600*, está dedicada a ellas), reconocen haber descubierto en el ambiente de los bomberos su “pequeño mundo”.

“Aunque en los últimos tiempos es-



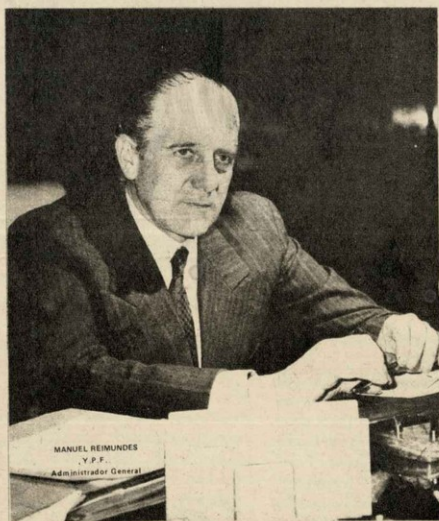
Bomberos: Mucho calor.

las fiestas que dos por tres organiza una comisión en el segundo piso.

“Yo al principio —relata Dora Abdala, 23, maestra— dudé mucho. Después, como mi novio era bombero y siempre estaba en contacto con la gente, me decidí. Ahora se lo juro: ¡Seré bombera toda la vida!”.

Menos espirituosa, Alicia Corvano, 19, explica su salto desde una oficina de escribanía hasta el cuartel, “porque de chiquita siempre tuve pasión por los uniformes”. Para Nélida Arrayet, 22, la cosa es menos complicada: “...yo entré por mi novio; recién, una vez que vi cómo era la vida aquí, me di cuenta del significado del lema *Sacrificio, Valor, Abnegación*; pero le agregaría *desinterés*, porque nosotros dejamos de lado las comodidades que preocupan a otras chicas y nos entregamos por entero a servir al prójimo”.

Pero llevan una vida confortable en el cuartel, donde hay un casino con sala de juegos y bar en el entrepiso. Si suena la alarma corren hacia los móviles; de lo contrario van a sus casas como cualquier mortal, sin el uniforme beige; frecuentan cines y boites pero, eso sí, con el grupo de bomberos. ⊕



#### INVERSIONES EXTRANJERAS:

No es oro todo  
lo que reluce

#### REIMUNDES:

En YPF, 1971 es el año  
de la comercialización

#### COMBUSTIBLES:

¿ Quién pagará  
las bonificaciones ?

#### PUBLICIDAD:

La batalla de las naftas

suscríbase a:

# COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1º piso - teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70



## PARA SUPERAR EL PROBLEMA DE LAS CARNES

Eduardo Gudiño Kieffer

Todos los sectores de la población se sienten afectados por la crisis de las carnes, consecuencia previsible del desorden imperante en el mercado ganadero y los negocios de exportación. Pero de esos sectores, el que más ha sufrido el impacto ha sido el que preside doña Rosina en la cola del mercadito, conjunto de señoras enchancletadas, enrueradas y de batón, generalmente estampado, pero dignas de ser oídas en el concierto de ganaderos, técnicos, economistas, funcionarios, prospectivistas, profesores y otros especialistas que participan en el aporte de ideas para superar tan candente problema.

El sector de doña Rosina, identificado como *Club de madres, esposas e hijas pro recuperación de la salud mediante las proteínas del bife*, se dedicó a estudiar las columnas de faena, de peso en playa, de exportaciones y de consumo interno, para proponer una serie de medidas que no serán, como otras, de efectos pasajeros y variables, sino que se integrarán en las soluciones estables, permanentes y de fondo de una auténtica política nacional de carnes. He aquí la propuesta recibida:

“El *Club de madres, esposas e hijas pro recuperación de la salud mediante las proteínas*, haciéndose eco de la preocupación pública ante el aumento de precios de la carne para consumo y escasez de la misma, se dirige a las autoridades competentes, para sugerir una serie de medidas que contribuirán a remediar la angustiosa situación. Son las siguientes:

1. Establecer un seguro de vida para vacas, vaquillonas y novillos, que permita conservar los stocks en el verde de las pampas y acreciente el desarrollo demográfico de nuestros queridos bovinos, ya que de lo contrario les pasará como a la población del país, que según el censo es cada vez menor.

2. Implantar el consumo de otros tipos de carnes. No tanto el pescado, el pollo, el cordero, el cerdo, la oveja y el caballo, sino también otras especies que no necesitan ni siquiera criarse en el

campo, ya que se desarrollan por sí mismas propiamente en la ciudad, a saber:

*Categoría A:* Carne de gato, comprobadamente blanca y parecida a la de la liebre.

*Categoría B:* Carne de paloma, de gran abundancia en la Capital Federal. Su consumo intensivo contribuiría a la limpieza de los frentes de los edificios.

*Categoría C:* Carne de rata, insectos y otras alimañas. Su consumo intensivo contribuiría a liberar las ciudades de probables pestes.

(*Aclaración:* Se excluye la carne de perro por ser éste el mejor amigo del hombre.)

3. Mejoramiento de la alfabetización de nuestra ganadería, para que la misma pueda participar con voz y voto en este problema que, pensándolo con una mano en el corazón, le concierne directamente puesto que le va en ello la vida.

4. Autorización para que nuestros bovinos se constituyan en sindicatos, que defiendan sus derechos como deben ser defendidos los de cualquier argentino. Y permiso vitalicio para celebrar reuniones públicas no sólo en los feraces campos de la patria, sino también en Plaza de Mayo o en Plaza Once, aunque más no sea.

5. Invitaciones a los campeones Shorthorn, Hereford, Aberdeen Angus, Holando Argentino, Charolais, etc., a los siguientes programas:

*Sábados circulares:* donde dialogarán con *Pipo Mancera* sobre la situación.

*Fontana Show:* donde charlarán telefónicamente con *Cacho Fontana* sobre la situación.

*Almorzando con Mirtha Legrand:* donde explicarán a la actriz que, además de ser comidas, les encanta comer.

6. Nota especial a todos, en PRIMERA PLANA, y, de ser posible, en “Señoras y Señores”, entrevistados por Helena Goñi.

7. Prohibición absoluta, en todo el territorio nacional, de una novela subversiva llamada tendenciosamente “Para comerte mejor”.

Copyright Primera Plana, 1970.



Punta del Este: La playa solitaria.

## PUNTA DEL ESTE EL VERANO QUE ESPERA

Creció apretada en una península estrecha, para poder extenderse luego por tierra firme; sin embargo su mérito es otro: allí, a la altura del paralelo 35, las aguas del Río de la Plata se unen con las del Océano Atlántico. En verano, cuando la temperatura se estabiliza en los 28 grados, un mar templado y por lo general tranquilo llega hasta sus playas de arena blanca y fina, de contornos suaves.

Separada de Montevideo por 120 kilómetros, y poseedora de una población estable de diez mil habitantes, Punta del Este es el centro turístico uruguayo más importante; el único realmente internacional. Anualmente desfilan por él 250.000 almas (el 65 por ciento argentinos), que consumen una buena parte de lo producido por el país en comestibles, artículos regionales y servicios múltiples. Con una recurrencia que llama la atención, cada año más de la mitad recalca por hábito en el balneario.

“Aparte de la clase alta argentina, y en los últimos años también la media, empezó a aparecer algo de turismo brasileño”, estima Armando Matos, un arquitecto uruguayo (41) al frente de la Dirección General de Turismo. “Claro que son miedosos y se asustan con lo que está pasando acá; además, si no aparece el Gomide, nos van a arrancar la cabeza”, sentencia entre jocoso y preocupado.

Cada visitante gasta unos 25 dólares

diarios (6.250 uruguayos); el 25 por ciento lo invierte en *habitat*, y una cantidad igual en comidas; diversiones y compras varias corresponden al resto, pero la estadística parte de una cifra aproximada y los 25 dólares pueden trepar hasta los 150 o más. “Aunque todo es muy caro —acepta Matos—, Punta da para cualquier cosa. Yo no le discuto que la estadía media, alrededor de 12 a 15 días, pueda significar una sangría mínima de 225.000 pesos uruguayos; pero si alguien viene a *lo rata* —humorea ante PRIMERA PLANA—, en Maldonado puede conseguir hoteles por mil diarios. También ése va a poder decir a la vuelta que anduvo por acá.”

Sin embargo es el gran movimiento de capital el que posibilitó un apreciable crecimiento de la península y sus alrededores. La industria de la construcción contrasta por su ritmo con la del resto del país; y no sólo los edificios no son viejos y grises como los de Montevideo,



Una ciudad al margen.



Cantegril: También aguarda.

sino que se atienen en sus líneas al *dernier cri*: a este esquema responden las 4.000 casas y 414 hoteles surgidos de la nada, a cuyo alrededor crecieron los comercios y lugares de diversión (despensas, restaurantes, cuatro cines, dos *bowlings*, doce *boîtes*, dos casinos, un teatro al aire libre).

“El precio del metro cuadrado de terreno... yo no sé, en el centro no tiene precio; en cambio, por el golf, cuesta unos 2.000 uruguayos”, testimonia Herbert Buencristiano (uruguayo, 46, casado, dos hijas), director propietario de la agencia de viajes *Bueme's*, de Montevideo. Más preciso, Favio Zas Capurro (34, casado, tres hijos), gerente desde 1960 de la sucursal de la inmobiliaria *Paullier*, arremete con las cifras: “Ochenta dólares en el centro; en las zonas residenciales, de acuerdo a la ubicación, de 10 a 12; cuatro en los lugares más alejados del mar y la península”.



Santos Dumont: Afilando el lápiz.

Quien no posea casa, y quiera alquilar una por la temporada, tendrá que disponer de 1.500 dólares, pero teniendo en cuenta que los topes oscilan entre los seiscientos y los 8.000; hay para todos los gustos y presupuestos. El hecho de que en la última temporada llegaran a existir cerca de sesenta inmobiliarias, habla por sí solo de las pingües ganancias que el negocio representa para ellas.

También manejan gran parte del sistema hotelero, en el sector denominado *parahotelera*. En éste se incluyen edificios de departamentos (*Lafayette, Santos Dumont, Vanguardia, Kennedy*), cuyas modernas *suites* para dos personas se alquilan por día y a precios que oscilan, en temporada, entre los 22 y 30 dólares. El servicio incluye, además, ropa blanca y limpieza.

Hoteles de tipo tradicional, tienen ta-

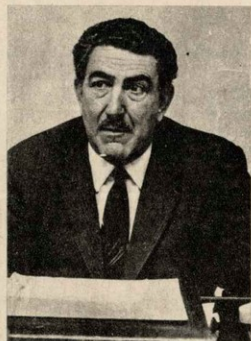
esa realidad se torna incierta. Como corolario de la crisis vivida por Uruguay, y de su acentuación en los últimos tiempos, que culminó con el atentado al *bowling* de Carrasco, el miércoles 20 de setiembre un supuesto mensaje de los reclusos en la cárcel de Punta Carretas fue hallado por un chico en el baño de un bar de Montevideo.

“Un nuevo golpe para perjudicar al país fue anunciado por la organización sediciosa a través de la carta interceptada por la Policía. Los conspiradores se proponen, esta vez, sabotear la próxima temporada turística mediante una serie de atentados para sembrar el terror en Punta del Este”, se alarmó tres días después el matutino *La Mañana*.

El plan, codificado por la organización clandestina como *verano caliente*, se propone demostrar a “todos los lagartos que la cosa viene en serio”, y

Mientras tanto, aun cuando otros años hacia setiembre ya se comenzaban a dar muestras de gran movimiento, en octubre todavía no se tiene una idea cabal del éxito o fracaso de la temporada. “No creo que la situación política uruguaya pueda afectar al turismo; toda Latinoamérica está en las mismas condiciones. Además, no nos olvidemos que Asia, tan castigada por la violencia, ha incrementado su turismo en un ciento por ciento, justifica con insistencia Buencristiano.

“Violencia acá, en Punta... si aquí no pasa nada”. Para Alcalá Bueno, un uruguayo casado de 54 años que tiene tres hijos, gerente desde 1965 del casino de Punta del Este, la situación de su país parece no existir. No obstante debió admitir que, después del asalto al otro casino (San Rafael), que posee el balneario, se intensificó la vigi-



Matos: Si no aparece...

Buencristiano: ¿Precios?

Litman: Clase media. Alcalá Bueno: Todo bien.

rifas que van de los 2.000 a los 3.000 uruguayos diarios, desayuno incluido. (*Península, Americana, London*), pensiones y habitaciones en casas de familia ofrecen comodidades por un precio menor.

“Este año pienso trabajar con PLUNA, la compañía aérea estatal, sobre la base de planes financiados”, proyecta Buencristiano. Intenta, con esto, acaparar la atención del público argentino de clase media: es el que, en conjunto, rinde más utilidades. “Las compañías y agencias de Buenos Aires sólo pueden vender un pasaje de ida y vuelta; no tienen la facilidad, con que contamos nosotros, de realizar reservas anticipadas en hoteles, y conocer exactamente las comodidades de la plaza”, especula alborozado y victorioso.

#### SUMMERTIME: CON CALOR

Sin embargo, si cada verano Punta del Este estuvo acostumbrada a que por sus calles y playas transite un mundo de gente sin preocupaciones, este año

conseguir que las playas queden desiertas. Las consecuencias de este hecho se reflejarían inmediatamente en la economía nacional: gran parte de los cincuenta millones de dólares, atribuibles a ese rubro en la entrada anual de divisas (la carne produce 120.000.000) brillaría por su ausencia.

“El turista —pregona Matos— es un ser extraño, que busca cambiar su entorno habitual. La motivación del viaje es el espíritu de aventura, por lo que soy verdaderamente optimista: este año vendrán entonces para ver cómo es de cerca todo esto”, arguye sofisticadamente. En cambio, para el hotelero Alfredo Maraffi Rodríguez (38, uruguayo, casado, tres hijos) la cuestión no es tan sencilla: “Cuando un individuo sale de su cama, se encuentra con que las cosas se le empiezan a complicar. Pero no soy pesimista por eso: si bien van a existir dificultades, no son insalvables. La situación se puede sobrellevar vendiendo mayor profesionalidad hotelera a menor precio, y un mejor servicio”.

Por lo demás, cuando PRIMERA PLANA le inquirió por el monto total de lo jugado en temporada, luego de pedir la debida acreditación a los periodistas, respondió medroso: “Dos mil millones”. Veinte a treinta millones son los que se mueven cada noche.

Más seguro, lejos de todo miedo, Mauricio Litman (argentino, 55, casado, cinco hijos y un nieto), líder de Cantegril, se mantiene expectante: “No soy ni muy pesimista ni muy optimista; habrá que responder a la expectativa tomándola con seriedad. Punta del Este es un lugar muy controlable”, asegura.

De hecho, la situación está planteada; sólo queda esperar su resolución. Por el momento el tráfico de turistas es casi nulo, y unas cuarenta y cinco inmobiliarias han debido cerrar sus puertas desde la última temporada.

Pero esos son, con algunas variantes, los enigmas de todas las temporadas; el verano se suele encargar de diluirlos. ⊕



Tiro'eses en Calamuchita.

## HISTORIAS

### WUNDERBAR NEIN, WUNDERBIER!

Más de 50.000 litros, a pesar del frío que agredió a la zona —habitada, en buen número, por alemanes—, se ingurgitaron durante la Fiesta Nacional de la Cerveza, cuya octava edición celebró durante diez días de octubre Villa General Belgrano, una de las más confortables poblaciones del Valle de Calamuchita, en Córdoba. La fiesta, instituida por decreto del Presidente Aramburu, adquiere cada año mayor esplendor y nombradía, por la cantidad de conjuntos folklóricos que la anima —algunos, procedentes del exterior— y por la cortesía del trato, tan germánica.

El rango moral de primer poblador de la Villa se asigna generalmente a Antonio Küfer, un vigoroso suaveo de rostro sanguíneo y nevada cabeza. Don Antonio llegó a la Argentina en 1923, a los 19 años, con billetes de marcos en una valija; escapaba a la inflación, que en su país había alcanzado un ritmo trepidante. En cuanto pudo poner los pies en una casa de cambio, abrió su valija y quiso conocer el monto de su fortuna: le dieron cinco dólares. "De rabia, los convertí en cerveza", recuerda.

En esas circunstancias, lo abordó un agente de policía; era argentino pero le hablaba en alemán, curiosamente: "Wohin gehst Du, Kleiner?" ("¿A dónde vas, pequeño?"). Le sugirió que comprase un diario de la colectividad y buscara ocupación a través de sus avisos. Así llegó al Chaco, donde trabajaría seis años, empleado de un acopiador de algodón y ramos generales. Su patrón quiebra en 1932, y él, después de rodar por varias provincias, llega —el 24 de diciembre— a un paisaje muy semejante al de la Selva Negra. "He vuelto a casa", pensó.

Iba a organizar la venta de terrenos para una futura colonia alemana: alguien había comprado 300 hectáreas y las ofrecía, en vastas parcelas, a gente de edad, jubilados que quisieran entregar sus últimos años a empeños bucólicos y a la comunicación espiritual con vástagos de una misma cultura. No sólo alemanes llegaron en aquellos años, atraídos por una insistente propaganda: también suizos, checos, austriacos. Plantaron manzanas, sembraron papa y maíz, criaron vacas lecheras. Pero nada resultaba: llueve poco en Calamuchita.

Muchos vendieron, se fueron. Küfer se quedó con tres familias extranjeras y unas pocas autóctonas, marginadas en áridos vizcacherales, cobijados en decrepitos ranchos de adobe. Hicieron buenas migas. "Lo que me sorprendió en estos criollos de la sierra, muertos de hambre, era su aristocrática generosidad."

Todo cambiaría en 1935, cuando llegó el camino nacional al Embalse Río Tercero. Küfer, que había puesto un almacén, siguió vendiendo lotes, y retuvo alguno donde hoy atiende su hotel con capacidad para 40 pasajeros. Los primeros turistas fueron los chicos de un colegio, la Cangallo Schule, que comenzaron a llegar todos los años con sus maestros y alumnos. En 1939, "fui descubierto —se regodea Küfer— por una turista que había alquilado una bicicleta y tenía dificultades con ella: resolví el problema con una llave inglesa y pedí, como pago, un beso. Me fue concedido, pero al año siguiente". El matrimonio tiene hoy dos hijos: una muchacha que cursa arquitectura en Córdoba y un varón, futuro hotelero.

Aquí se intercala un episodio dramático. La pequeña localidad había sido bautizada El Sauce, y en el departamento había otra. Santa Rosa: ambas aspiraban a ser capital, a añadirse el



Erotismo: Cerveza y chorizos.

"de Calamuchita". Los alemanes habían inaugurado una pileta para baños —que aún hoy existe—, y el Gobernador Sabattini, encantado con ella, y con el espíritu progresista que testimoniaba, concurrió en 1937 a un asado, salió a bailar —en realidad, no sabía— y terminó por acordarles el privilegio. Lo perdieron en 1943. Para entonces, habían recibido a 150 marineros del Graf Spee (de los 1.400 dispersos por todo el país); y una vez, en una fiesta, desaparecieron tres banderas argentinas. ¿Quiénes podían ser los culpables si no esos nazis que tenían los bolsillos llenos de plata y se pasaban los días borrachos, sin hacer nada? Fue la acusación lanzada en la Legislatura cordobesa; se decidió que Santa Rosa sería capital del departamento y que El Sauce, en desagravio, recibiría el nombre de Villa General Belgrano.

Hoy se cuenta en el pueblo que las banderas fueron hurtadas —o quemadas— por los de Santa Rosa, que se beneficiaron, desde el punto de vista comercial y turístico, inventando una supuesta injuria al pabellón nacional. Se hicieron averiguaciones y, cuando parecía haber un culpable —era un peón, que se habría encargado de la tarea por unos pesos—, quiere la leyenda que fue asesinado, y que con él se fue su secreto. En todo caso, los ánimos se apaciguaron.

Münich acoge todos los años la primavera con una fiesta bálica: un aluvión de cerveza la sacude. Hace una década, estos alemanes de Calamuchita reproducían esa misma fiesta, familiarmente, hasta que el Centro Comercial decidió institucionalizarla, esgrimiendo argumentos: Córdoba, con tres grandes fábricas, es el primer centro cervecero del país; en los últimos años, la Argentina llegó a ocupar el segundo puesto en el consumo mundial de cerveza. La fiesta deja a la zona entre 50 y 70 millones de pesos. ⊖



Küfer: El beso tardó un año.



## CONSTANCIAS

### EL TESORO GARIBALDINO

La italo-norteamericana Clara Masilotti, 70, abandonó su próspero negocio de florería en Hollywood para emprender, por tercera vez en 19 años, el viaje a Montevideo; la capital uruguaya ya la ha incorporado a su folklore, como a los candombes, las huelgas, la infaltable basura callejera, el sol de las playas y las erupciones seísmicas.

La Masilotti ha probado que está dispuesta a remover Montevideo a la búsqueda del tesoro perdido, una historia que se remonta al siglo pasado con sus visos de piratería. Uno de los ascendientes de la mujer, que formó parte de las huestes aguerridas y libertarias de Giuseppe Garibaldi, aseguró a su hijo, en el lecho de muerte, que había escondido un arcón con joyas, monedas y obras de arte en el cementerio de la ciudad, entonces una aldea.

Fue un secreto a voces que pasó de una generación a otra, pero nadie quiso correr la aventura excepto la Masilotti, quien recurrió a toda clase de expertos hasta hallar ciertos documentos familiares que podían ubicarla sobre una pista borrada por miles de tumbas y cruces.

Entonces abandonó la florería en manos de una hermana, trepó a un avión y comenzó su odisea, a principios de 1951; con todos sus ímpetus debió ceder ante un alud de requisitos judiciales que prohibían remover el cementerio. De su largo peregrinaje por los tribunales da cuenta un frondoso expediente, con tantos metros como los pozos practicados en las cercanías del panteón de Los Mártires de Quinteros, sometidos a otros suplicios.

Hasta 1956 se sucedieron los intentos, las violaciones del camposanto y otros merodeos como el idilio de la exploradora con un periodista; todo eso alimentó las noticias, que sirvieron para darle fama.

Por ese entonces un ucace municipal terminó con las incursiones; no obstante, la Masilotti siguió, implacable, los trámites judiciales, aunque con algunas variantes: prometió, por ejemplo, entregar la mitad del tesoro al Estado, lo que era un aliciente.

Entre tanto, surgieron unos cuantos aspirantes a millonarios que pujaban por arrebatar el legado. Otros se contentaron con imaginar que en el trasfondo de la novela yacía un misteriosa suscripción de acciones: un grupo



Masilotti: Otra vez a la carga.

de norteamericanos amigos de Clara, financiaban la epopeya.

Por fin, como premio a la constancia de la mujer, el Intendente dio un nuevo permiso: podrá excavarse, ahora, frente al Cementerio Central, en lo que fue la primitiva ubicación de la necrópolis.

La Masilotti llega a fin de mes y con ella sobrevienen las piquetas, que horadarán el subsuelo del tranquilo Barrio Palermo. Con las piquetas renacerá una polémica colmada de fantasías, que los uruguayos no han olvidado en todos estos años en los que han pasado, sin embargo, muchas cosas de bulto. ⊖

## APARECIO !



JUAN FRANCISCO GUEVARA

## UN TESTIMONIO ACUSADOR DEL CORONEL REBELDE

Actor de episodios  
políticos fundamentales  
de los últimos 15 años

Distribuye: 3 Américas

# EXTRAVAGARIO

## FRANCIA 70: UNA MUESTRA TOTAL

La semana pasada miles de personas se volcaban en las instalaciones de la Exposición Francia 70, Industrial y Técnica, montadas en Figueroa Alcorta y Pueyrredón, junto a la Facultad de Derecho. En el primer piso se ha hecho un calco de una calle de París, con boutiques.

### FRISTOT



De plástico.

El stand de Lancôme fue decorado por Nicolás García Urriburu: es celeste con nubes de espejo. Gatos de acrílico de colores, rosas verdes y rojas se mezclan con perfumes y maquillajes.

Las novedades: O de Lancôme, loción; compacto maquifinish, en diminutas polveras ovaladas ("No sólo se podrá elegir el color del make up, sino también el del envase", afirmó un promo-

tor) y Mimaki, base cremosa traslúcida en pomo.

El local de los jóvenes es el de bijouterie, patrimonio de Evelyne Desbrueres; lo atiende Thierry Desbrueres, 26, un ingeniero que está haciendo el servicio militar acá, "porque es mejor". Evelyne, 31, comenzó a diseñar joyas hace tres años, en un viejo burdel reformado de la 7 Rue du Pelican, París. Hoy, desde ese atelier cercano al Louvre, participa en cuanto exposición de pret-a-porter se realice en la Porte de Versailles. También vende en toda Europa y USA (en Argentina, Penelopé, Montevideo y Guido, y Fani FB, Junín y Santa Fe, comercian algunas de sus creaciones). Aros, pulseras, brazaletes, anillos, collier du chien, pendantiif, broches, brazaletes y horquillas de acrílico, metales esmaltados, integran la colección. La gargantilla de



Lancôme: Polveras y perfumes.



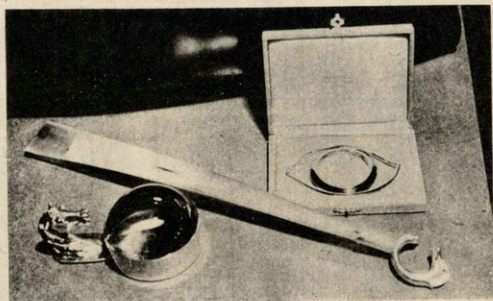
Darricau: Con glamour.

metal dorado, 3.800 viejos.

El stand de Fristot exhibe flores de plástico (importadas por Rodolfo Engel, Avenida Libertador 2298, Olivos; también en Las Heras y Montevideo); hay palmeras de dos metros de alto (15.000 a 30.000), rosales

mercadería totalmente importada, según Martha Fouquet, la representante oficial. Entre la platería, llaman la atención las lupas: en forma de ojo, 11.000; media esfera con cabeza de caballo, 16.000; calzador de asta y plata, 17.000; agendas y sus cambios, 14.000. A Madame Fouquet se la puede ubicar en Libertad 1520, 9º, 44-4710.

El stand de Dior exhibe negros venecianos de un millón; perros de cerámica Faïence, diseño exclusivo de Dior para esta exposición, 250.000; maxi visón dark, 1.500.000; maxi de pantera de Somalia, 1.800.000; chemises para hombre y mujer, de voile y seda (7.500 a 17.500). Además, body stoking, zapatos, pañuelos, cravates, y vestidos de Baby Dior, para los menores. Por



Para exquisitos: Lupas y calzador.

(8.300) y flores sueltas (crisantemos gigantes a 1.000; rododendros, (1.450) y ramos chicos para bouquet o centro de mesa (400), todo desarmable.

Combinando el arte de servir, en un stand común se muestra una mesa engalanada con un mantel Porthault redondo con 12 servilletas (500.000); juego de café Havilland, Limoge, para 12 personas (75.000); candelabro Contours de Christofle (42.700). El arreglo floral es de Fromentin (proveedor oficial del Gobierno francés, del Sha de Persia, de los Kennedy); flores de seda natural lila y celeste (52.000); todo comprable en Diaz y Ferazzi, Riobamba 65.

Hermès: único stand de

supuesto, la línea completa de perfumes y cosmética.

Bourjois, fundada en 1840, importó especialmente para el lanzamiento de Glamour, su nuevo perfume, una experta francesa: Françoise Da-



Bijouterie.



Mantel: 500.000.

rrica, 23. Los precios de la fragancia: desde 2.500 a 10.000 viejos.

Jean Patou, en cambio, se jacta de producir el perfume más caro (Joy): tres onzas, alrededor de 100.000. Presenta por primera vez en la Argentina Cálina, representada por Sáenz Briones y Compañía.

Los manteles, toallas indi-



Para presidentes.

viduales, sábanas y salidas de baño de Porthault, son producto de la labor de mil diseñadores; y son solicitados por la Casa Blanca y el Palais d'Elysées. Toallón floreado, ribeteado en ondas de 60 centímetros por un metro cuesta 7.200; dos toallas chicas, 3.600; individuales hechas a mano, la docena: 35.000; mantel de lino bordado en oro para Isabel II alrededor de 300.000. ⊕

## PROMENADE

Aconsejable para tardes opacas: dedicarse a *promenear* (el paseo vespertino por la Galería Promenade, avenida Alvear 1833, una especie de vuelta del perro, actualizada y sofisticada) y entrar al recinto de *Espasiva*, Local 7 A.

Allí será posible encontrar a Cristina Astigueta y Teresa Santamarina, sus dueñas, sumergidas en las decoraciones de acrílico, vidrio y metal que ellas mismas se encargan de diseñar.

Escritorio de acrílico (100 mil); lámpara cilindro blanco y pie de acrílico violeta (13.000); portarretratos (2.800 el grande y 3.500 el doble); cigarrera (5.500) que hace juego con encendedor (3.500) y cenicero, también 3.500, todo en acrílico.

El sillón pera de cuero colorado, negro, verde, blanco o turquesa, relleno de telgopor, que pesa más o menos un kilo y se adapta a



La comodidad.

la forma del cuerpo cuesta 22.000; la biblioteca de acrílico transparente trepa a los 40.000. Se adorna con los Ojos de Jacques Bedel, de vidrio y agua coloreada (cada uno 6.000). La mesa *vedette* de *Espasiva* es de acero y vidrio y cuesta 140.000. El biombo de acrílico, color humo, de tres hojas: 27.000. ⊕

## CON LUCES

Gustavo Casullo, 21, escenógrafo, y Aldo Martino, 21, ambos estudiantes de medicina, se dedican a animar fiestas en casas particulares mediante un equipo de sonido y una batería de efectos luminicos (luz negra, flash estroboscópico, juego de luces e intensidades varias). Consiguen, según ellos, algo igual o superior a lo que lucen las mejores boîtes. La discoteca está pertrechada con placas del país, USA y Europa. De acuerdo con las características de las fiestas cobran entre 40.000 y 80.000 pesos viejos. Casullo: 90-2515; Martino: 90-6595. ⊕

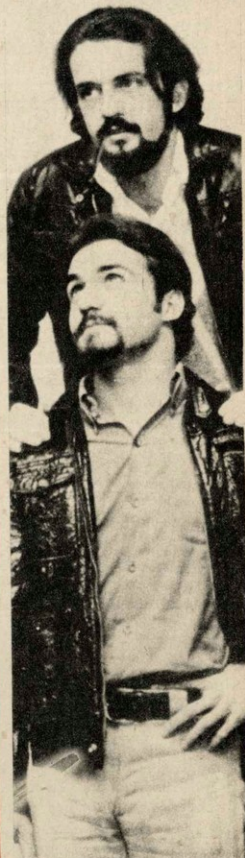
## UNA EXHUMACION

El lunes 23 de noviembre la Galería Witcomb, Florida 760, inaugurará una exposición de xilografías, grabados en acero y litografías firmadas, entre otros, por Pisan, Pannemaker, Lancon, Roca, Doré Grandville, Daumier, Raffet, Gavarni, Traviés. Bajo el título *El Grabado, símbolo e imagen del Siglo XIX*, la muestra excederá el marco de lo habitual: será realizada con obras especialmente ejecutadas para la ilustración de libros o periódicos.

Obviamente se intentará destacar la actitud periodística de los artistas, que reprodujeron en sus trabajos grandes hechos, aspectos de la vida cotidiana, o costumbrismos particulares de distintos pueblos. Sin embargo no es ése el único objetivo: se intentará reivindicar también la importancia del grabado, hasta ahora subordinado al texto, devolviéndole así su valor como obra de arte, a través de los siglos. ⊕



Lalaisse: Viaje alrededor del mundo.



Música, maestro.



En la intimidad: Aguinis y señora.

## LIBROS Y AUTORES

# EL PLANETA DE MARCOS AGUINIS

—¿Qué impresión le produciría ganar un millón cien mil pesetas? [6 millones 200 mil pesos.]

—Hombre, me encantaría.

—¿Pero le interesa el millón?

—Sí, aunque hay otras cosas.

—¿Cuáles?

—La felicidad, por ejemplo; porque es inalcanzable. Pero antes, ¿soy el ganador?

—Es uno de los dos finalistas. ¿Vendrá a recoger el premio?

—¿Soy el premiado?

—¿Me oye bien? Compre el pasaje.

Satisfecho de su primicia, el reportero Emilio de Arco cerró la comunicación desde Barcelona. Era el primero que entrevistaba a Marcos Aguinis. Horas después —el jueves 15—, el jurado del premio literario Planeta coronaría su novela *La Cruz Invertida*. Atrás quedaron 293 competidores; los dieciséis semifinalistas fueron ocho españoles, dos norteamericanos, dos ingleses, un peruano, dos colombianos y dos argentinos. En la última votación, *La Cruz* venció a *Retrato de una Bruja*.

Creado en 1952, el premio fue has-

ta 1966 exclusividad de los españoles: en el 67 se decide que puede acceder a él todo escritor de habla hispana y toda novela redactada en castellano, cualquiera sea la nacionalidad del autor. Ese año arrebató el primer puesto Angel María de Lera —ex comisario político durante la Guerra Civil Española—, con *Las últimas banderas*, crónica de un suceso bélico, y el año siguiente lo hará Manuel Ferrán, periodista, artífice de *Con la noche a cuestas*. En 1969 se resuelve, por única vez, otorgar la versión argentina del lauro español: Antonio Nella Castro, con *El ratón*, embolsa 1.000.000 de pesos viejos.

La noche del ágape ofrecido a Castro, José Manuel Lara Bosch, director de control y gestión del área hispanoamericana de la Editorial, deslizó una protocolar esperanza: "Yo espero que el año próximo lo gane un argentino". Se cumplió. En octubre de 1970, el jurado de cinco miembros declaraba vencedor a Marcos Aguinis.

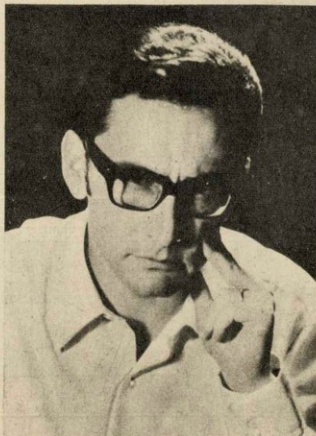
Nacido en Córdoba en 1935, Aguinis reside hasta la adolescencia en Cruz

del Eje: ciclo primario en el Colegio Sarmiento, luego *la Normal*. A los diez años la emprende con la música: Dora Chemes de Hernández le transfirió los rudimentos. "Allí me hice escritor. Deveré la biblioteca Jorge Newbery, lindera a mi casa. Me servía también para esconderme a dibujar. Empecé a escribir para acercarme a todos esos tipos encuadrados: cuentos fantásticos, novelas de aventuras."

De nuevo en Córdoba, amplía sus estudios de música con Ferruccio y Elio Canale; en Bellas Artes perfecciona armonía y composición. A los 23 años, la facultad de Medicina le otorga su primer diploma (hoy es un relevante neurocirujano). Los padres, chochos, le regalan un viaje a Europa y un piano de cola: Radio Nacional transmite sus interpretaciones. Después de un año en la Capital, la medicina le regala una beca en el Hospicio de la Salpêtrière, en París (entonces arrasó con seiscientos postulantes). Mientras, rvo le ha editado su primer libro: *Maimónides, un sabio de avanzada*.

En Francia conoce a Bruno Gelber, con quien alquila un piano. En el sótano del pabellón argentino de la Ciudad Universitaria, Gelber fatiga el instrumento ocho horas diarias; Aguinis dedica el mismo tiempo a la medicina: la institución Alexander von Humboldt lo premia con una beca en Friburgo, Alemania Occidental. Luego, en Colonia, concibe su teoría sobre los resultados de las operaciones contra el mal de Parkinson.

El retorno a su Córdoba le valió la cátedra auxiliar de Neurocirugía en la Universidad estatal; por fin, en 1964 se instalaba en Río Cuarto, donde atiende en la Clínica Regional del Sud. No se sabe cómo, hizo tiempo para dictar,



Aguinis: "Escribo, luego pienso."

desde entonces, una catarata de conferencias sobre arte.

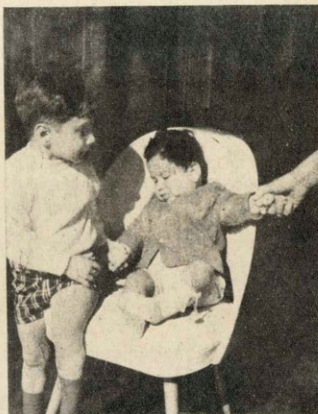
Cuando se anunció el premio, Aguinis atendía a un accidentado grave, inconsciente desde 48 horas atrás. Marcado por la quietud de la meseta, dejó la bulla para sus familiares, sus amigos, los vecinos. "¡Bendito sea Dios!", se alborozó el agente consular español. Rebecca Krutiansky, la madre, lloraba en el hombro del padre, José; Ana María, su esposa, no podía con el susto, cuando la entrevistó la cadena española de radios; abogada a los 18 años, y poco después contadora, en esta ocasión apenas atinó a proferir algunos convencionalismos.

Pese a lo que dice Aguinis, los ricuartenenses saboreaban la felicidad. "No hay lugares chicos o lugares grandes —pontificio uno—; sólo gente chica y gente grande." Un poco ausente, él los miraba divertido.

#### SIMBOLISMO Y RELIGION

Con *Refugiados* —su segunda obra— en prensa, Aguinis se largó a escribir *La Cruz*. Lo atenaceaba "una especie de fiebre; la terminé en cuatro meses, después de dos años de concebirla y madurarla".

Si algo relaciona ambas novelas, es el espacio histórico en que se desenvuelven, la realidad social que intentan



Nenes de Aguinis y mano de mamá.

comprender. Aguinis es un realista con todas las letras; Latinoamérica será, por consiguiente, su centro de operaciones. Para establecer las bases de lo que luego sería *Refugiados*, apeló a una técnica que Truman Capote y Oscar Lewis llevarían al paroxismo con *A Sangre Fría* y *Los Hijos de Sánchez*: profusa documentación, convivencia con los virtuales personajes —en este caso, refugiados políticos—. Sin embargo, *Refu-*

*giados* (Losada, 1969) surcó casi ignorada las librerías porteñas.

Es probable que *La Cruz Invertida* logre invertir la suerte. La conquista del *Planeta*, el galardón más abudante para la novelística de habla hispana, la coloca en inmejorable lugar; al mismo tiempo, su tema —la gravitación de la Iglesia en el continente— pulsa una controversia que semanarios y periódicos muelen con avidez día tras día.

Cargada de simbolismos y personajes —un sacerdote que encarna la Iglesia tradicional y se comunica mediante epístolas; Magdalena, una prostituta; Francisco Donato, un sádico—, ubicados todos en una telaraña densamente religiosa, la novela se combina en 78 capítulos que gozan de sutil autonomía. Cada uno de ellos se precipita hacia una metáfora. La trama que les confiere sentido ofrece "la gran parábola sobre la crítica situación latinoamericana", según los comentaristas.

Habrà que esperar la publicación de *La Cruz* en la Argentina para confirmar tantas virtudes. Hasta el momento, los antecedentes del *Planeta* no incitan al entusiasmo: la lectura de *En la Vida de Ignacio Morel*, de Ramón J. Sender, y *El Ratón*, de Antonio Nella Castro, premios 1969 por España y Argentina, basta para derribar cualquier expectativa. ☉

## Descubra el mundo del asombro y del relax.

Fabulosos JAL TUR le abren horizontes a todo el Oriente exótico por emocionantes rutas legendarias.

Los aviones de JAPAN AIR LINES hacen escala en 35 ciudades de 24 países diferentes. Es la línea aérea que le ofrece el confort incomparable de sus Garden Jets 747 para vivir el relax y conocer un mundo que lo llenará de asombro.

A bordo, disfrutará de otro mundo de placer. Las azafatas de JAL dominan ese arte tan japonés de la atención y la cortesía. Más que un pasajero, usted será un huésped de honor.

Acérquese a nuestras oficinas y comience a descubrir ese mundo diferente! Lo esperamos.



**JAPAN AIR LINES**  
Córdoba 645, 3º, Buenos Aires



**JAPAN AIR LINES**  
Córdoba 645, 3º, Buenos Aires  
Sirvase primero  
Uds. señores:  
Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_  
Mi agente de viajes es \_\_\_\_\_  
de \_\_\_\_\_

Información sobre las emocionantes JAL TUR que  
Tel. \_\_\_\_\_  
Poa. \_\_\_\_\_  
Quisiera viajar en el mes \_\_\_\_\_

EL ENIGMA  
DE POUND

“Muy simple: quiero una nueva civilización”. Ese era el Ezra Pound clásico: bruscamente simplificador, exigente, que ponía todo patas para arriba. Y para la época en que lo dijo, en 1928, el poeta ya había dirigido una revolución cultural que construyó una nueva civilización literaria. Pound detectó a Robert Frost y a James Joyce, influyó en William Carlos Williams y enseñó a W. B. Yeats a ser sobrio y cortante. T. S. Eliot, descubierto por Pound, quien publicó su *The Waste Land*, le dedica así el poema: “il miglior jabbre” (el mejor artesano; tal como siglos atrás Dante Alighieri había condecorado al trovador Arnaut Daniel en *La Divina Comedia*). Hemingway consideraba a Pound como el hombre que le había enseñado “más que nadie sobre cómo escribir y cómo no escribir”. Muy simple, Pound hizo más que ningún otro por la literatura anglosajona en este siglo.

Tuvo una influencia menos benigna sobre sí mismo. Marchaba a un redoble tan caótico de tambores que nunca pudo descubrir con exactitud su propio ritmo. Imaginismo, crédito social, vorticismo, fascismo, antisemitismo, estudios sociales, poesía provenzal —la lista es demasiado larga—; Pound se dispersó excesivamente. Se transformó, como lo escribe Wyndham Lewis, en un “sim-

plón revolucionario”. Terminó reverenciando a Mussolini, apoyando a Hitler, y, en Italia desde 1940 hasta 1943, difundió truenos fulminantes contra los judíos, el Presidente Roosevelt y los Estados Unidos. Después de la guerra, acusado de traición, pasó seis meses prisionero en una guarnición militar en Pisa y fue trasladado a América para ser sometido a juicio. Pero se lo declaró insano y pasó trece años en St. Elizabeth, un hospital psiquiátrico de Washington. En 1958, por intercesión de escritores tales como Eliot, Hemingway y Archibald MacLeish, el Gobierno lo puso en libertad y Pound regresó a Italia.

Pound y Noel Stock, un poeta y crítico australiano, iniciaron una correspondencia amistosa durante los años de St. Elizabeth. Stock disfruta el acceso a Pound y a sus papeles y ha hecho una carrera estimable escribiendo sobre él. Por la evidencia de sus cuatro primeros libros —especialmente *Reading the Cantos*— había todas las razones para esperar que este nuevo volumen fuera una apreciación vívida sobre Pound, cariñosa pero dura y rigurosamente objetiva. De estas virtudes, sólo la última es aparente.

*The Life of Ezra Pound* (Pantheou, 472 págs.) adolece, en su mayor parte, de una imperdonable falta de vida; es demasiado a menudo una cronología de fechas y listas de nombres y lugares sin otro propósito evidente que el de contar una historia que ya ha sido escrita muchas veces. Pound no fue nunca aburrido o predecible. ¿Por qué Stock lo trata en forma tan insulsa?

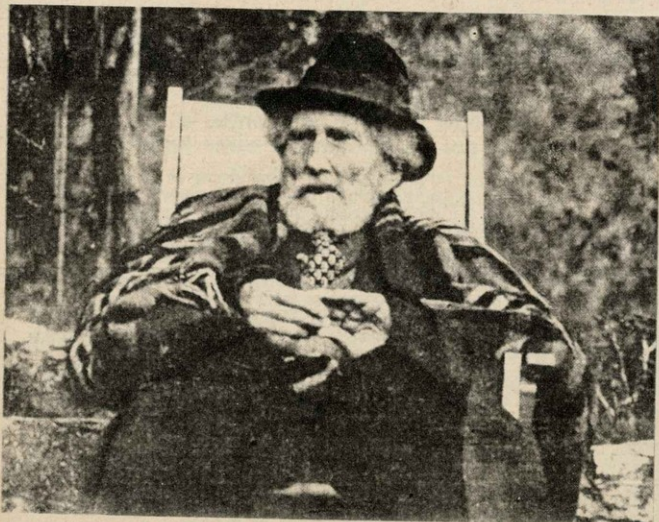
¿No ha aprendido nada del desdén que tiene Pound por el erudito “obligado a pasar la mayor parte de su tiempo averiguando lo que su autor comía y vestía?”.

¿Tenemos que saber cómo era el plano de la casa cerca de Filadelfia donde Pound se crió? ¿Tiene alguna importancia que el tren que lo llevaba al colegio marchara a una velocidad promedio de 54 millas por hora? ¿Tenemos que digerir todos los datos que Stock pudo recoger sobre el día en que Pound no conoció a G. K. Chesterton? Es demasiado; es presumir demasiado sobre nuestro interés y nuestra paciencia compilar un tedio como éste. Y no le hace a Pound ningún favor.

Peor que lo que Stock ha incluido en su biografía es lo que dejó afuera. Se niega a caracterizar la gente que rodea a Pound. ¿Cómo es Dorothy, la esposa de Pound? Stock no lo dice. Pero Pound estuvo casado con ella 63 años, es la madre de sus dos hijos. A menudo la gente aparece sólo encabezando listas de libros y acontecimientos. Stock cita los juicios de otros sobre la poesía de Pound; ¿por qué no comparte con nosotros sus propias opiniones? Cuando lo hace, casi a regañadientes, son siempre enfocadas en forma rigurosa. Ubica al Pound de fines de la década del 30 precisamente como una víctima de su ignorancia, “apresado en sus propios sueños de un mundo mejor”. Esa es una astuta y extraña interrupción en el lento y monótono inventario de los días.

Pound, 85, vive en Italia. Hoy agita su puño contra su propio arte, declarando que *Cantos* es una “chapucería”, diciéndole a un periodista italiano que “todo lo que toco lo arruino. Siempre me he equivocado”. Es demasiado duro consigo mismo. Pero el libro de Stock nos obliga a esperar un enfoque en el que podamos confiar y a un crítico dispuesto a arriesgar respuestas para las preguntas más difíciles hechas por un poeta moderno.

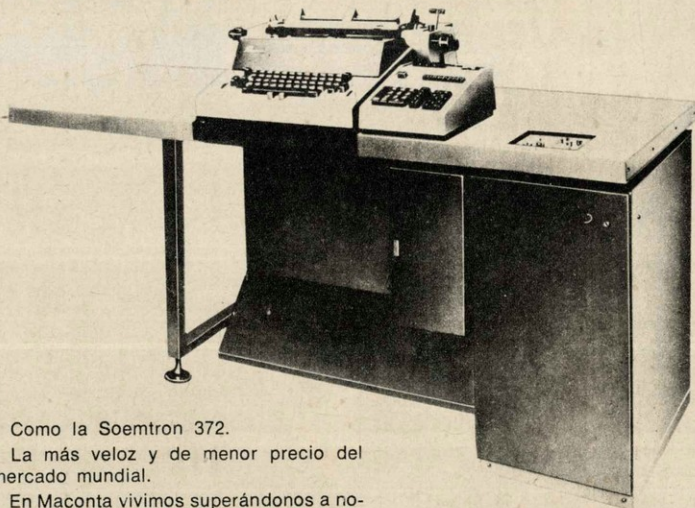
Algunas de ellas: ¿Debemos perdonar el antisemitismo de Pound —o su traición— porque escribió *Hugh Selwyn Mauberly*? ¿Qué le ocurre a la sensibilidad de un hombre tras sufrir la amargura de no ser aceptado por las masas? ¿Por qué tantos de nuestros más grandes poetas modernos —Yeats, Eliot, Stevens, Pound— han sido cuando menos reaccionarios y si no fanáticos? ¿Puede un hombre malo hacer buen arte? Y, finalmente, si el arte debe ser algo distinto de la vida misma, si debemos ignorar la voz pública de Pound como irrelevante con respecto a su obra, ¿qué espacio moral puede ocupar la poesía? ☹



E. P.: Ahora contra sí mismo.

# Las facturadoras electrónicas de Maconta son las mejores. Hasta que aparece otra facturadora... ...de Maconta.

ETER



Como la Soemtron 372.

La más veloz y de menor precio del mercado mundial.

En Maconta vivimos superándonos a nosotros mismos. Siempre ofrecemos, por ejemplo, las mejores y más económicas facturadoras del mercado. Pero no estamos conformes.

Ahora, con la Soemtron 372, damos una facturadora que suma, resta y multiplica electrónicamente. Que está especialmente diseñada para facturar, liquidar comisiones, valorizar stock, liquidar sueldos y jornales, realizar contabilidad de costos y financiera. Viene con dos tipos de carro: 32 cm. y 46 cm. con inserción frontal.

Algo más? Sí. Mucho más. La Soemtron 372 no es una adaptación. Es una facturadora capaz de transformarse en una poderosa máquina contable-combinada, para toda tarea contable administrativa.

Bueno, después de ofrecer una máquina así, cualquiera se sentiría "realizado". En Maconta eso no sucede.

Siempre buscamos algo más perfecto. Porque nuestra disconformidad, es la mejor garantía de su conformidad.

Para mayores detalles, envíenos este cupón.\*  
Solicito la visita de un asesor de Maconta.   
Solicito folletos descriptivos sobre la  
Facturadora Soemtron 372.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CARGO ..... EMPRESA .....

DIRECCION .....

\*Tilde el casillero que corresponda.

## Maconta S.A.C.I.



data systems

*En la era de superar lo insuperable.*

Av. Córdoba 2036 - Tel. 46-0295/99



Beckett: Lejos y hace tiempo.

## RELATOS

### CONDENADO AL SILENCIO

WATT, por Samuel Beckett; Editorial Lumen, Barcelona, 1970; 280 páginas, 17,10 pesos.

Es imposible hallar en la literatura de Occidente una paradoja mayor que la de Samuel Beckett: su necesidad de amordazarse le exige a cada obra, más palabras. Es cierto que a veces opta por el mutismo, el vacío escénico, la ausencia de actores; pero tarde o temprano retorna al lenguaje, sólo para vilipendiarlo. El es la fuente de su angustia, residuos de su pensamiento le tienden un cerco de radical importancia, sobre el que Beckett levanta su bella derrota.

Un espíritu místico podría zanjar el dilema; para Suso o Meister Eckhart el silencio era un clamor último, el acceso a una morada sin discordias. Pero nadie más alejado de esta liturgia que el irlandés; racionalista exasperado, detectó paso a paso las trampas de la razón: Dios era una de ellas, y el Verbo, que la humanidad acata sumisa, la otra.

Pero esto es sólo una coartada brillante. Beckett no puede olvidar que "el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros", y este acto bautiza al mundo con un orden que él rechaza. Su desafío será transformar a Dios en una palabra, y al lenguaje, que los hombres aceptan como dádiva inviolable, en su instrumento y enemigo.

Watt, una novela escrita en 1943-45, cuando Beckett, miembro de la Resistencia, se escondía trabajando como obrero en una granja de Aviñón, es la génesis de sus libros ulteriores, la toma de conciencia por la cual se mani-

fiesta ese hiato entre el mundo real y los conceptos que lo alimentan.

Personaje de vaga edad, Watt recalca como servidor en la quinta del señor Knott, un orbe de leyes y ritos en el que la costumbre acecha bajo el signo del misterio. En ese laberinto de actos determinados, familias repugnantes y criaturas grotescas, Knott impera con la secreta evanescencia de un oráculo. Es allí donde Watt percibe un desplazamiento: las cosas caen fuera de su nombre; cada gesto y situación, lejos de morir en sí mismos, son hitos efímeros de una trama inacabable.

El sentido último de ella es M. Knott y aceptar esto significa para Watt un íntimo fracaso. Su desobediencia solitaria no lo redime; al fin del camino, quieto y cubierto de fango, lo espera la Nada. Su esperanza, si la tuvo, se astilla contra el silencio.

De algún modo Watt había conjeturado este ocaso. "Y así es por cuanto la única manera de hablar de nada consiste en hablar de nada como si fuera algo", dice en las primeras páginas de su historia; pero advierte también que "sacar algo de nada requiere cierta habilidad".

Hay una modestia excesiva en esta convicción. Genio al fin, Samuel Beckett desdena la estridencia y, sobre el tufo inquisitorial de toda vanguardia, dispara su ascetismo riguroso, conmovedor y necesario. ⊕

## ENSAYOS

### EL GUARDIAN DE LOS SUEÑOS

IMAGENES, IMAGENES..., por Roger Caillois; Editorial Sudamericana, 1970; 120 páginas, 5,90 pesos.

A los 58 años, Roger Caillois sigue con obcecada fidelidad un camino que emprendió hace más de tres décadas: el estudio de lo irracional. A este fervor se deben sus trabajos sobre la esencia de la poesía, interpretación de los sueños, las pasiones del juego y las trampas de lo fantástico. El tiempo lo ha convertido en una suerte de custodio de estos dominios del espíritu; su tarea de análisis es, al mismo tiempo, una denuncia de abusos y supercherías.

Imágenes, Imágenes... es una serie de artículos presentados como "ensayos sobre la función y los poderes de la imaginación". Heredero de *La poética del espacio*, de Gaston Bachelard, se diferencia por su peculiar aplicación del rigor conceptual. Bachelard, pensador



Caillois: La otra historia.

formado en las ciencias, exigía que la materia de su estudio fuese desmontada hasta la claridad. Caillois, en cambio, asegura que lo fantástico es intraducible; su misión será, entonces, preservar el misterio. El sociólogo y el erudito ceden al poeta: éste es, en definitiva, el libro de un hombre sorprendido.

Si algo unifica a los tres artículos del volumen, es ese pensamiento que olvida a la Historia para trabajar sobre las analogías que ella misma origina. El primero, «Del cuento de hadas a la ciencia-ficción», desecha la imagen como manifestación del lenguaje para aprehenderla en tanto visión sensorial. Allí distingue lo feérico de lo fantástico y a esto último de la novela anticipatoria, por la que Caillois tiene poca simpatía.

«Prestigios y problemas del sueño» es un paseo alucinante: lo onírico es visto a través de diversos textos como presagio, amenaza o simple desecho, cuya influencia sobre la realidad es nula. En «El ágata de Pirro», la imagen asume un rostro conjetural. Relacionado con ese método de conocimiento, que Dalí bautizara "paranoia crítica" y que consistía en la sustitución de una pieza por otra de contornos similares, Caillois rastrea en el texto esa necesidad insoslayable de otorgar a un objeto cualquiera (piedras, nubes) los rasgos de otro de naturaleza diferente.

Arbitrario a veces, brillante siempre, el especialista trabaja sobre un campo que la razón invalida, en el que el hombre deja de ser visto como sujeto de una historia particular, para convertirse en síntesis de la aventura humana. Con él renace el mundo de sus antepasados: lo habitan antiguos terrores y vestigios primordiales, para continuar, bajo el signo del presente, una vieja y secreta querrela. ⊕

N. J. S.



# Para ser puntual hay que tener dos escaleras

Dos escaleras para subir.  
Dos escaleras para bajar.  
Propias.  
Nada de tener que esperar  
que se las traigan.  
Firmes.  
Para que usted baje con  
seguridad.  
Dignas.  
Como corresponde a su elegante  
saludo de despedida o  
llegada.  
Únicamente con dos escaleras  
así pueden subir (o bajar) hasta  
104 pasajeros en 3 minutos.  
Cómoda y rápidamente.  
Sin demoras.  
Todos nuestros aviones tienen  
esas dos escaleras.  
Propias. Firmes. Dignas.  
Retráctiles.

Para no perder tiempo  
ni siquiera en tierra.  
Para ser puntuales.  
Como los ingleses.  
Si usted se conforma  
con solamente una  
escalera, es mejor  
que elija otra línea  
aérea. En la nuestra  
no cuelan  
viejitos que  
uegan "solitarios".

 **AUSTRAL**  
**ALA**

*Nadie lo lleva mejor...  
pero por las dudas,  
exijanos.*

PASAJES Y CARGA AEREA  
CONSULTE EN NUESTRAS OFICINAS  
O A SU AGENTE DE VIAJES.



# LA COSTA BRAVA

En materia periodística, Mar del Plata nunca pasó de ser una tímida sucursal de la metrópoli porteña. La importancia que el turista de Buenos Aires posee en su inestable estructura demográfica explica la vigencia de los medios capitalinos y su vasta difusión local, que hasta ahora habían ahogado las expresiones regionales. Importante fuente de informaciones y notas de toda índole, la ciudad balnearia suele ser un centro obligado para las usinas de prensa metropolitana, pero esta intensa actividad no se ha reflejado en el desarrollo de los órganos lugareños.

Sin embargo, la hora del despegue parece estar dejando de ser una vaga insinuación. Los cinco grandes diarios nacionales comienzan ya a observar con cierta preocupación a los prósperos miniperiódicos marplatenses, que amenazan con arrebatarle buena parte de una clientela de alto poder adquisitivo. Es que la prensa regional —de tan señalado auge, durante los últimos años, en Estados Unidos y Europa— no sólo está compitiendo con dignidad sino que

orienta sus miras a crear su propio mercado en base a un honesto localismo.

Hoy los "chicos" se preparan para asumir sin vacilaciones la responsabilidad lugareña que tantas veces intentaron ejercer fracasando, una y otra vez, frente a los pulpos porteños. Los grandes diarios capitalinos van encontrando escollos —como por ejemplo las restricciones de horarios— para ubicar sus ediciones con soltura y seguir detectando, como hasta ahora, las pautas de consumo del interior argentino.

## SIN PAN Y SIN TRABAJO

Esto no sucede todavía en Mar del Plata, donde "si no se autorizara a los diarios de Buenos Aires a llenar los quioscos hasta el mediodía, habría 20 mil ejemplares más de venta a repartir entre los dos matutinos locales", según explicó un fanático de *El Trabajo*, un viejo y alicaído periódico donde todavía inserta su retórica reformista el legendario socialdemócrata Teodoro Bronzini. En los últimos meses ha vivido los vaivenes de la desorientación, al perder

el escaso contacto que conservaba con el lector marplatense. Tentado por alcanzar una utópica envergadura nacional olvidó lo que su atlántico destino le exigía.

Cuando el 2 de junio pasado cubrió la mitad de su primera plana con el título *Pena de muerte*, en tipos *catástrofe*, inició una aventura que, aunque impactante, duró lo que un ladrillo en la superficie de un río. Desde entonces paquidémicos títulos acompañados por textos en *Ludlow* y fotos de hasta ocho columnas distinguieron al matutino de los Bronzini del resto de la prensa regional, pero no llegaron a darle la anhelada trascendencia nacional. El inspirador de la nueva tónica, Félix Hernández, un periodista platense que entonces ocupaba la subdirección, se ganó, sin embargo, el mote de *Botanita*.

Todo concluyó con el hallazgo del cadáver de Pedro Eugenio Aramburu. Hasta entonces se pretendió, mediante audaces revelaciones, utilizar al periódico como mediador entre el grupo de amigos del raptado y sus captores. La oferta: canjear los restos de Eva Duarte por el general vivo. Muchos piensan que detrás de este intento estaba la mano de Américo Ghioldi.

Durante varios días se narraron las idas y venidas del ataúd de Evita hasta arribar a un epílogo confuso y, quizás, algo imaginativo. Por fin —no se conocen las causas—, el informante (*Aquiles*) decidió poner punto final al folletín y *El Trabajo* volvió a la normalidad. A mediados de junio las ventas orillaban los 12 mil ejemplares, sin contar la devolución; hoy no redondea los 8 mil y una tercera parte vuelve a su lugar de origen.

Según el nuevo director ejecutivo, Juan Carlos Gianella (ex *El Mundo*), la estrepitosa caída ya ha sido amortiguada y la empresa se está preparando para un nuevo "salto" que deberá concretarse hacia fines de la próxima temporada estival. La nueva política comenzó con el despido de más del 30 por ciento de la redacción y "con la utilización adecuada de la relación plomo-cinc", argumentan los responsables. Ello obligó a limitar la cantidad de páginas, que de 24, en mayo, pasaron a sólo 12.

En realidad, el agente catalítico del resurgimiento de *El Trabajo* es el nuevo programa publicitario encarado con criterio dinámico por Miguel Casaquín, sagaz vendedor local; la condición *sine qua non* es la estoica paciencia de cronistas y redactores, que desde hace tres meses no llevan un solo peso a sus casas. Además de sus propios problemas, el languideciente periódico debe afrontar la competencia de su sólido rival y la



Aventuras: El principio y el fin.

Bronzini: Qué tiempos aquellos...

hostilidad de distribuidores y canillitas. Su flaca edición matutina suele estar *escandida* bajo gruesos atados de *La Razón* del día anterior. Nadie sabe exactamente cuándo se originó el conflicto ni por qué, pero lo cierto es que más de un comprador se enteró, con asombro, de que *"El Trabajo se había agotado"* en días que registraron 2 mil ejemplares de devolución.

Repitiendo la receta, el exitoso *Aquiles* reinició, hace 15 días, una serie de notas titulada *El paradero real del cuerpo de Eva Perón*, en la que se pretende ofrecer "una primicia exclusiva mundial". Tras anunciar que el diario "adquirió con exclusividad los derechos para publicar el resultado de la última investigación sobre el caso", *Aquiles* aseguró que "no es una versión más, sino la información real y concreta sobre el lugar exacto donde se hallan los restos mortales de Evita, el nombre que figura en la lápida y el relato cronológico de los hechos tal cual ocurrieron". Seis días más tarde un titular a 8 columnas en *Ludlow* 19 minúscula reveló el más grande enigma de los últimos 15 años: Eva Perón reposa en un convento romano. El texto no defrauda expectativas: "El teniente coronel Gustavo Ortiz, acompañado por otro alto jefe del ejército argentino, que ocupaba un elevado cargo diplomático, transporta el cadáver embalsamado de Eva Perón hasta el Convento de Monjas Carmelitas, que está situado a pocos kilómetros del ejido de la ciudad de Roma, y lo sepultan en el cementerio propio del Convento, directamente en tierra. Luego de cubrirlo totalmente, colocan en la parte superior una lápida con este nombre inscripto: *Francesca Guerrieri*". *Aquiles* remata su obra enfatizando: "Todo lo que hemos narrado es absolutamente auténtico". Al margen de la discutible veracidad del relato, es evidente que el periódico dirigido por don Teodoro no escatima medios para sobrevivir. Mientras tanto, juicios, embargos, despidos, indemnizaciones y crónicos atrasos en los pagos castigan sin piedad al viejo órgano del socialismo democrático.

#### EL PATRON DE LOS QUIOSCOS

En la vereda de enfrente, su colega —*La Capital*—, intervinó judicialmente desde hace 4 años, continúa afirmando su hegemonía indiscutida sobre la masa de lectores marplatenses y podría decirse que navega sin escollos a la vista. Fundado hace 65 años por Victorio Tetamanti, parece haber superado su crisis de 1965, cuando se asomó a los abismos de la bancarrota. Con casi 30 mil ejemplares diarios en la calle y 8

páginas de avisos clasificados, cabalga cómodamente en una brillante prosperidad y "hasta se permite el lujo de tomar a todos los gráficos y redactores despedidos por sus rivales", protesta un linotipista que perdió sus horas extras.

A fines de 1966, la justicia desconoció la regencia de Ofelia Morales en nombre de Tomás Stegagnini (h), y decidió intervenir el matutino. Cuando vendía menos de 4 mil ejemplares, el contador Elgard Ruberto (antes interventor del Hospital Regional) asumió el control administrativo y puso en la secretaría de redacción a Pedro Sánchez, uno de los mejores periodistas locales, actualmente con similares responsabilidades en *El Trabajo*. La gran escalada de *La Capital* se produjo cuando nada lo hacía prever. Comenzó con la instalación, en la tradicional agencia de la calle San Luis, de *Chiche* García, un



Ruberto: Un interventor de lujo.

cotizado publicitario que portaba consigo la codiciada cartera de LU9 Emisora Mar del Plata, entonces en su mejor momento de expansión. De allí en más todo fue bonanza para *La Capital*, aunque a veces estuvo salpicada de algunos temores. Es que quienes se han incorporado recientemente temen quedar en la calle cuando finalice la intervención, algo que podría ocurrir antes de que termine el año. De todos modos es poco probable que Ruberto pueda ser desplazado: se dice que la empresa le adeuda muchos millones en honorarios.

Sobrio en su diagramación, mesurado en sus juicios pero algo divorciado de la modestia, el nuevo rico utiliza para su promoción las ventajas de su actual superioridad, pregonando prepotentemente que lo leen "más de 150 mil personas" (un cálculo basado en los hipotéticos lectores *de ojito*) o jactán-

dose de ser "el diario más leído de la zona atlántica".

#### EL CLAN CASARES

La tríada periodística marplatense se completa con *El Atlántico*, uno de los vespertinos más importantes de la provincia de Buenos Aires, dirigido desde su creación por la familia Casares. En él trabajan varios miembros del clan. Buena parte de sus lectores, sin embargo, suelen quejarse: es que muchas veces lo que leen en sus páginas ya lo habían digerido en los matutinos, "a veces sin siquiera *cocinar* la información".

Si bien esto no es una originalidad (es una manera rápida de cubrir noticias cuando no hay personal suficiente), quizá les haga falta sofisticar ese recurso.

Pero aparte de este apego a la tijera y la goma de pegar, el tabloide cubre satisfactoriamente el vacío que dejan los otros medios. La lotería, el arma más poderosa de los vespertinos, se encuentra invariablemente en su página 14. La información policial, por su parte, es tratada sin mucha espectacularidad, aunque en ocasiones el desequilibrio entre el interés de la noticia y el espacio que se le destina bordea el delirio. La desproporción que se aprecia en el tamaño de los titulares, con relación a la importancia de lo que anuncian, es moneda corriente, aunque sería injusto endilgarle con exclusividad una lastra propia del género.

A 33 años de su fundación, el periódico mantiene invariable su venta, que en la actualidad orilla los 5 mil ejemplares. Tanta perdurabilidad se explica, según los escépticos, por la insistencia con que los canillitas ofrecen las "generalmente pobres ediciones".

La única variante introducida en los últimos tiempos fue el adosamiento de un cuadernillo en colores que reseña toda la actividad deportiva del país. Se advierte una prioridad: el automovilismo, una aventura muy difundida en la zona, desde Balcarce hasta el mar.

Mar del Plata no es, evidentemente, una plaza lectora. Su gente tiene obsesiones que considera más apasionantes, como los negocios, la noche, la playa, incluso en invierno. Una clara mayoría, entre ellos los jóvenes, emplea su ocio en tramar sordos *business* para el próximo verano. Pero es innegable que la ciudad vibra con lo suyo y, a pesar de los muchos advenedizos, desea sondear el futuro en sus propios medios de difusión. Un regionalismo que poco tiene que ver con las tristezas de la prensa lugareña de antaño. ☺



## LA BATALLA DE LAS NOTICIAS

Art Buchwald

Washington, ... Mucho se ha hablado de la intervención del Gobierno en la cuestión de las noticias, pero si se estudia la historia se ve que todas las administraciones han tratado de manejar a la prensa, de una manera u otra.

El otro día me encontré una minuta sobre una entrevista del Secretario de Prensa de Abraham Lincoln y los reporteros, que indica que aun en esos días se trataba de ocultar al público noticias de interés para él.

He aquí unos ejemplos de lo ocurrido:

PREGUNTA: Sr. Nicolay, ayer el Presidente pronunció un discurso en Gettysburg y lo comenzó diciendo: "Hace ochenta y siete años nuestros padres constituyeron en este continente una nueva nación". Señor, ¿tendría usted inconveniente en decirnos los nombres de los padres a quienes se refería?

RESPUESTA: Lo siento, señores. No puedo revelar los nombres en este momento.

PREGUNTA: La revista *Saturday Evening Post*, publicada en Filadelfia, dice que el Presidente se refería a Washington, Jefferson y Franklin. ¿Es eso cierto?

RESPUESTA: Esa es una conjetura. El Presidente no es responsable por nada de lo que escriban sus amigos.

PREGUNTA: El Presidente dijo, en el mismo discurso, que el país estaba sumido en una gran guerra civil, probando si una nación concebida y dedicada a los ideales de ésta, puede sobrevivir. No dijo cómo intentaba ganar la guerra. ¿Significa ésta una política derrotista?

RESPUESTA: El Presidente, en su discurso, se refería sólo a la batalla de Gettysburg, que, dicho sea de paso, ganamos. El Departamento de Guerra les dará completos detalles de otras operaciones.

PREGUNTA: El Departamento rehúsa dar informaciones. No sabemos cuántas tropas se usaron en Gettysburg, quién las mandaba, cuántas bajas

hubo. Todo lo que nos dieron fue unas malas fotografías de posiciones de cañones de los confederados. Pero, ¿quién puede estar seguro de que ellos no tienen más artillería oculta en las colinas alrededor de Gettysburg?

RESPUESTA: Tenemos una vigilancia constante sobre ellas. Que sepamos, todos los cañones enemigos han sido retirados.

PREGUNTA: ¿Y qué nos dice sobre las tropas confederadas? Se calcula su número en esa región en 17.000 hombres.

RESPUESTA: Tenemos la promesa del Sur que serán debidamente retiradas.

PREGUNTA: Señor Secretario, ¿por qué no fue la señora Lincoln con el Presidente a Gettysburg?

RESPUESTA: Ella considera que su lugar está en el hogar, con sus niños. Pero envió un telegrama.

PREGUNTA: Al hablar del gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, ¿tenía el Presidente en mente algún grupo especial?

RESPUESTA: No, que yo sepa. Pero investigaré sobre eso, para estar seguro.

PREGUNTA: Señor Secretario, ¿no hubo en el discurso del Presidente una indicación de que intenta manejar las noticias?

RESPUESTA: ¿De qué manera?

PREGUNTA: El Presidente dijo: "El mundo sabrá poco y no recordará mucho lo que nosotros digamos aquí". Parece que con esa frase estamos intimidando a los periodistas presentes.

RESPUESTA: No creo que ustedes tengan que interpretar el discurso de esa manera. Las declaraciones del Presidente, escritas en un sobre, fueron espontáneas y él no consideró que hubiera razón para que fueran citadas. Una versión oficial de su discurso estará disponible para la prensa a su debido tiempo, tan pronto como el Presidente tenga oportunidad de prepararla...

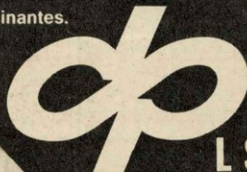
Copyright The Washington Post, 1970.



# miss ylang

y su música

Exclusivo para felinas. Un programa que las pondrá en órbita de conquistas aceleradas, al compás de los temas más fascinantes.



LS 10  
RADIO DEL PLATA

—La Radio de Buenos Aires—

*para la  
mujer de hoy.*

LUNES A VIERNES,  
20 Y A LAS 23.30.

SABADOS: 21.30 Y 0.30.

DOMINGOS:  
20 Y 23.30.



Orquesta Sinfónica Nacional: Casi todo está como era entonces . . .

## ARTES Y ESPECTACULOS

# LA ORQUESTA INVISIBLE

“Mi renuncia, que es indeclinable, no tiene otro fin que inducir a que se ponga remedio a este lamentable estado de cosas”. *La Prensa* de Buenos Aires recogió, el 20 de octubre de 1960 —hace una década—, las declaraciones de Juan José Castro, con motivo de su alejamiento definitivo de la dirección estable de la Orquesta Sinfónica Nacional. Su renuncia (ver página 55) fue, en su momento, un estallido que atemorizó a los funcionarios y entusiasmó a las víctimas (profesores y público) de la desastrosa situación.

Cuando el 11 de noviembre de 1955 Castro interrumpió su exilio para dirigir en el Colón un concierto a beneficio de las víctimas de la Revolución Libertadora, fue el propio almirante Rojas —presente en el acto— quien le ofreció el mando de la Nacional.

Desde su creación en 1948, bautizada como Orquesta Sinfónica del Estado, el organismo nunca había contado con un director titular, cargo que no

previó el decreto de fundación. El subdirector era el peldaño técnico más alto que se había previsto. Y lo ocupó, inicialmente, Roberto Kinsky.

Castro ataca en marzo del 56 con furor escalofriante. Logra del Colón (a expensas de brutales estipendios) que la orquesta oficial (dependiente del Ministerio de Cultura y Educación) derramara sus labores los lunes por la noche en su recinto. Y allí comienza la etapa más fértil y memorable, a pesar de los divertículos que luego apuntaría celosamente el titular en su renuncia visionaria.

Pero no consigue muchas cosas: un reglamento de trabajo, por ejemplo, que deja escrito, jamás alcanzó la sanción oficial. Algunas copias aún circulan sigilosamente y hasta firmadas por otros salvadores de la patria menos escrupulosos. Tampoco logró evitar el éxodo de los músicos, fatigados de vivir a expensas del amor a la música. Ni los concursos de oposición que per-

mitieran compaginar, de una vez por todas, el plantel del organismo. Ni una sala para ensayar en forma permanente (entonces se trabajaba en el Estudio A de Radio El Mundo, cedido gratuitamente a Castro, por su prestigio personal).

### CUATRO AÑOS DESPUES

“Son los conciertos más caros del mundo”, protestó en 1964 el director Teodoro Fuchs. La comisión organizadora de la orquesta, integrada por los académicos Ferruccio Calusio, Luis Gianneo y Jorge D’Urbano, se aferraba a la idea de que solamente había que actuar en el Colón, por sus condiciones acústicas. Y bombardeó los intentos del director Simón Blech para realizar en el San Martín siete audiciones que jamás llegaron a concretarse. Ese año la Nacional apenas ofreció una docena de conciertos. Su presupuesto rozaba los 26 millones de pesos viejos. La profecía de Castro estaba en marcha.

Las tribulaciones no cesaron. El desengaño rozó la abulia. La orquesta ya era un fantasma, pero a la intemperie. Continuaba careciendo de sede y de instrumentos legales para conducirse. Ningún criterio coherente hacía posible su continuidad. Sus conductores estaban en lo cierto. Había que actuar en el Colón, toda una garantía. Pero, cruzados de brazos, no aportaban solución alguna. El Colón es municipal y ofrece labores propias que no siempre permiten fechas libres. Al menos, hubieran forzado la posibilidad de construir el soñado auditorium, utopía necesaria de la que carece Buenos Aires, la ciudad musical más importante de Latinoamérica.

En 1968, PRIMERA PLANA recogió otras endechas. Los vaticinios se cum-



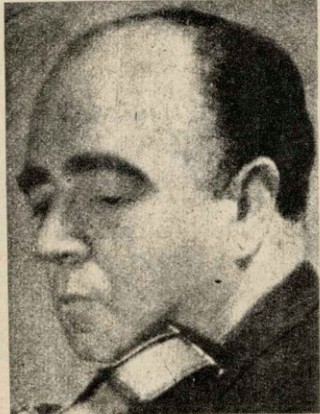
Jacques Bodmer: El más caro.

plian inexorablemente. El primer violín de la Nacional, Eduardo Acedo, que hoy percibe 52.000 pesos viejos de sueldo (mientras su suplente, contratado, Humberto Carfi, cobra 85.000), repitió la cantilena de siempre. Y no era para menos. Acedo está en el equipo desde su fundación: 22 años, un *vía musicis* doloroso, que ve, día a día, que la confabulación terminará por disolver la única orquesta que sostiene el Estado argentino. En esa época la dirigía el propio Fuchs. Sólo un año bastó para que comprendiera: todo esfuerzo era inútil. Las autoridades eran impermeables a la realidad: el tratamiento de técnico especialista, que merecen los profesores de la Orquesta, nunca fue aceptado, y "nos consideran dentro de un escalafón burocrático como a los restantes empleados, a pesar de que un clarinetista no puede ser reemplazado con un simple aviso en los diarios".

#### LA DECADA FATAL

Para este año se contrató como *Director mantenedor* (sic), al suizo Jacques Bodmer (46, casado, 2 hijos), nacido en Barcelona, un discípulo de Hermann Scherchen, que debutó en España en 1948, y fundó la Orquesta de Cámara Catalana. Radicado en Montevideo, frecuenta Buenos Aires desde 1961 en forma casi permanente. Su contrato le asigna mil dólares mensuales del 1º de marzo al 31 de diciembre. Hasta hoy dirigió solamente 3 conciertos, labor que lo consagra como el director más caro del mundo.

De los 86 integrantes del organismo sólo unos 35 figuran en el presupuesto como permanentes. El resto prefiere la contratación directa, puesto que el trámite permite la desigualdad apuntada



Acedo: Menos que el suplente.

## EL INCONFORMISMO INCURABLE



Tengo el honor de dirigirme al señor Director para poner en sus manos mi renuncia al cargo de director estable de la Orquesta Sinfónica Nacional.

La vida de la Orquesta Sinfónica Nacional se desarrolla en forma irregular. Las dificultades con que tropieza de continuo no encuentran solución adecuada dentro de las normas que se le quieren imponer. Sus problemas específicos, cuyas peculiaridades de orden artístico exigen el juicio técnico de especialistas, chocan con la incomprensión de quienes obstinadamente ignoran esa circunstancia y pretenden equiparar las funciones de la orquesta a las de un personal de oficina. El mismo criterio determina un tratamiento económico sencillamente mezquino, desproporcionado con la responsabilidad técnico-artística de un organismo de esta clase e inadecuado a los méritos individuales de los numerosos artistas que se cuentan en las filas de la orquesta. Como consecuencia, amenaza a la Orquesta Sinfónica Nacional un éxodo —que ya ha comenzado— de sus principales figuras, lo que puede llegar a privarla de un título legítimamente adquirido: la primera orquesta de Sudamérica.

No han bastado años de insistencia ni repetidas aclaraciones sobre estos aspectos para mejorar la situación. Al contrario, parecería que ello serviría para exacerbar a quienes se gozan prolongando indefinidamente ese diálogo con un interlocutor cuyo idioma desconocen. Montañas de papeles quedan como testigos mudos de esta lucha dramática con un enemigo escurridizo.

En efecto, las cosas ocurren en forma disparatada y se diluyen misterio-

samente de tal manera que, tras una larga gestión inoperante, no se le ve la cara a responsable alguno. Tal es la paradoja del monstruo burocrático: enorme e invisible.

"Es el país", se oye decir. "Fíjese que todo anda igual", es otra frase argentina. Y, con ese conformismo del incurable que sabe que debe morir, los demás se adaptan al sistema. Yo no puedo hacerlo.

Señor Director: he tratado de luchar contra esos males durante cinco años. Confieso mi derrota. No estoy hecho de esa pasta. No puedo amoldarme a esa presunta actividad que pone en marcha una imponente máquina para mover una hoja de papel, llenarla de providencias, pases, sellos y firmas, y al cabo de meses devolver con un pedilo de aclaración sobre cualquier minucia, lo que da nuevo motivo al aparato para trabajar meses y meses sin llegar a resultado alguno (como no sea dar alimento a la misma máquina). Kafka debió conocernos.

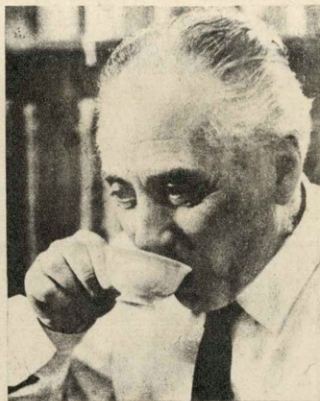
Este exasperante país (como ya lo hemos llamado) no ha de preferir, estoy seguro, que gente que necesita de su tiempo para hacer algo, cualquiera sea el valor relativo de su tarea, se preste a este aburrido juego suicida. Creo, eso sí, que quien se aleja de su cargo, en tales circunstancias, está obligado a denunciar los motivos. Por eso espero del señor Director me perdone el tono que por imposición de mi conciencia doy a esta nota. Y por eso también la presente renuncia lleva el carácter de irrevocable.

Saludo al señor Director con mi invariable estimación y aprecio personal.

JUAN JOSE CASTRO



Blech: Los intentos fallidos.



Fuchs: El precio de un concierto.

en el binomio Acedo-Carfi. Tampoco se ha impedido el éxodo. Un ejemplo elocuente: el flautista Alfredo Ianelli, una autoridad, tuvo que renunciar a su cargo de solista de la Nacional para pasar a revistar como suplente de la Orquesta Estable del Colón. La transferencia le permite vivir, aunque artísticamente no sea lo mismo. En el padrón todavía perduran 39 de los 92 profesores que conocieron la batuta de Castro. Los demás no resistieron tanta desidia, hicieron sus mochilas y partieron hacia otras empresas. Casi al rozar el cierre del año, aún no se ha previsto lo que se hará, si es que se piensa en ello, el año próximo. Ni siquiera remediar el grave problema de las vacantes: el último concurso data de 1965. Si las cosas siguen así, pronto la orquesta será un ejército mercenario, en el que cada cual aportará su cuota personal de valentía sin la mínima cohesión que requiere un equipo. Pero la inercia se ha detenido en

otras esquinas peligrosas. La negligencia pareciera no ser ahora la mayor protagonista del zarandeado y deplorable asunto. Los trascendidos canalizan otras anomalías. Artistas que fueron propuestos oficialmente por los empresarios a un precio determinado han sido contratados por otros más altos. El violinista norteamericano Erick Friedman, por ejemplo, que tocó el *Concierto* de Sibelius el 29 de julio último, fue ofrecido por su *manager* a 750 dólares, una cifra que se aumentó a mil en el contrato, más los pasajes de ida y vuelta Nueva York-Buenos Aires, inflación inesperada para la Contaduría General de la Nación. Es también una invitación, al menos, para bucear en los anaqueles donde dormitan los papeleos a veces indiscretos; una medida, en fin, saneadora de sospechas que pueden ser infundadas. Vendría muy bien, por aquello de que "cuando el río suena..." ⊖

RODOLFO ARIZAGA



Castro: "No hay solución con las normas que se le quieren imponer".

PLASTICA

LOS ALCANCES DE LA PERFECCION

El 13 de octubre de 1924, pocos meses después de regresar de Europa, Emilio Pettoruti organiza la exposición que iba a dar lugar al nacimiento de la primera vanguardia argentina. Un hito que, además, inicia una polémica interminable sobre un pintor polémico, catalítico, pertinaz. La hecatombe fue comentada en todos los tonos por Córdova Iturburu: "Nunca en la Argentina, antes o después, una exposición de arte alcanzó tal repercusión de escándalo y se proyectó sobre tan dilatados sectores de la opinión pública". Hasta el Presidente Marcelo T. de Alvear visitó la muestra a la mañana por aquello de: *Más vale prevenir que curar*. El asunto fue serio. Tanto, dice Pettoruti, "que si miró hacia atrás no lo volvería a hacer. Sufrí mucho. Fíjese que desde entonces le puse vidrios a todos mis cuadros porque los escupían. Recién en 1940, en la retrospectiva que organizara *Amigos del Arte*, me animé a sacarlos".

Petto recibió los palmetazos de práctico el 1º de octubre de 1892, en La Plata, ciudad que, en ese entonces, sólo tenía nueve años —casi nació con ella— y en la cual, invariablemente, la cigüeña deposita a todos sus homónimos legítimos: hermanos y sobrinos. Los falsos, según afirma, "se distribuyen por todo el país". A los 14 años comenzó a pintar como autodidacto, es decir, directamente se instaló por su cuenta. Antes de cumplir 20 años viaja a Italia, con una beca del gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Sin aviso previo, se la suspenden a los tres meses, con un detalle: no le envían el pasaje de regreso. Anclado en Italia, música de tango, su padre le costea los estudios durante dos años; luego se mantendrá cosiendo bolsas de arena para las trincheras. Epoca de guerra y privaciones. Amigo de Xul Solar, otra figura clave del proceso pictórico argentino, Pettoruti participa en las discusiones teóricas del movimiento futurista, junto con Carrá, Sartori, Marinetti, aunque nunca firmó ninguno de sus manifiestos. Varios dibujos de ese entonces (1914) marcan su paso por la tendencia. Viaja a París en 1924, allí conoce a Juan Gris y Gino Severini. Luego retorna a Buenos Aires.

Primera cuestión: ¿Ha sido Pettoruti un innovador? Mal planteado. ¿Ha sido Pettoruti un innovador en nuestro medio? "Si hizo cubismo en 1924,



llegó tarde a la carrera (Ignacio Pirovano, PRIMERA PLANA, 401). La verdad es que lo practica ya en 1914 (*Il grappolo di uva*, collage, una de las obras que integran su actual exhibición en Rubbers, documenta el hecho). Además, si el cubismo nace con Braque y Picasso y alcanza su cresta en 1914, la incorporación de Pettoruti en esta tendencia capital del arte contemporáneo, está indicando la justa actualización de un artista vigilante.

Casos hay muchos. Bastaría con recordar, dentro del movimiento, que Gris se incorpora a él, también en el 14. Siendo elástico, no antes de 1912. Entonces, en este aspecto, sólo cabe reprocharle a nuestro pintor que no haya regresado a Buenos Aires diez años antes. Es así, seguimos reincidiendo en ese viejo vicio del argentino "maso-



Pettoruti: Cubista en el 14.

ca": destruir todo lo que nos pertenece e identifica.

"Realizo las cosas más grandes en los ambientes más chicos. No soy amigo del aparato. Me basta un caballete, cuatro colores y cabeza." Antes de radicarse en Francia (1953), realiza varias exposiciones. En 1930 es designado Director del Museo de La Plata, cargo que ejerce hasta 1947. "Fue una hermosa experiencia, organicé numerosas exposiciones y actos culturales. Además aprendí a elegir los marcos adecuados para mi obra." Llega con su pintura a Santiago del Estero, en 1931. ¿No es buscar el país?

En el 39 su primera retrospectiva en el Salón Nacional. La segunda, al año siguiente (Amigos del Arte). Sin vidrios. Ya no hay escupidas. Luego,

los grandes itinerarios internacionales: Estados Unidos, Chile, Italia, Bélgica, etc. Los dorados laureles: Premio Guggenheim de las Américas (1956), miembro de la Academia Nacional de Bellas Artes (1956), Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Plata (1969). ¿No ha respondido el país?

#### LEGADO EN VIDA

"La vitrina es momentánea, lo importante es la obra. Quiero que mis cuadros estén aquí. ¿Qué significan dos pinturas más en un museo de Europa? Estos trabajos que expongo en Rubbers son muy importantes porque son los primeros y deben quedar en la Argentina para que nuestros historiadores no tengan que recorrer otros países en su busca. Con mi hermana Carolita hemos acordado que a mi muerte pasarán al Museo."

Segunda cuestión: ¿Es la obra de Pettoruti la de un creador? Mal planteado. ¿Qué alcances tiene su obra en un medio artístico que, no obstante su alto nivel, no tiene creadores? Sin el riesgo genial de Picasso, sin la energía expresiva de Braque, Pettoruti ha llevado sus construcciones cubistas (en él, esencialmente, ordenamientos frontales de las dimensiones volumétricas), hacia una abstracción decorativa que se resuelve en una lógica formalista, en un orden aséptico, donde la forma única (el plano), se adecua a reglas mentales clásicas, en busca de un mundo incorpóreo, traducible en luz. Un sistema perfecto.

El punto es que esa perfección lo ha cercado de tal modo, que podría adscribirse su última producción a lo que Herbert Read llamó cubistas de tendencia dura, *tough-minded*, es decir, los que llegan a suprimir todo nivel de sensibilidad. Su pintura es un circuito cerrado de una sutileza imbatible. Mucho, sin duda, pero nada más. Sin embargo, para poner las cosas en un lugar más preciso, compartimos la salvedad que Basilio Uribe ha anotado a estos reparos: "No es el riesgo corrido lo que puede importar más, sino el balance de todos los términos que se traducen en la obra de arte. Cuando llega el momento de resumir, no puede ignorarse el testimonio de la perfección, que casi nunca es el producto del riesgo genial, sino el conocimiento y buena administración de su propio talento".

La pintura argentina se distingue por el exacto sentido de la valoración y el equilibrio. Ergo, la pintura argentina puede resumirse en la obra de Emilio Pettoruti. ⊖

#### VISITANTES

### LOS ECOS INAUDIBLES

La renovación en la expresión, una exigencia planteada a los artistas por el *folk* industrial y urbano, dio lugar a la aparición del Nuevo Realismo francés y del Pop-Art estadounidense. La acción de estas tendencias generó actitudes correlativas, fundadas en el optimismo de una era en la cual la energía atómica, los circuitos integrados y los viajes interplanetarios han desplazado a la visión apocalíptica que originó el arte abstracto y gobernó hasta los primeros cincuenta años del siglo.

Pol Bury (objetos retráctiles animados), Vic Gentile (muebles fantásticos), Oldenburg (*hot-dogs* en yeso), Christo (embalajes), integran, entre otros, un sistema de apertura, en el cual Gianni Bertini (italiano, 48) entronca con la variante que se ha dado en denominar *MecArt*, un procedimiento fotomecánico consistente en imágenes fotográficas impresas, directamente, sobre telas emulsionadas, que permite obtener, de manera simultánea, grafismos y figuras intercambiables.

"Pintar no es mezclar en el asunto a dioses, árboles y bañistas, sino hacer coincidir lo deseado con lo posible. El *MecArt* es una revancha sobre la técnica, una pintura de *reportaje* que ha roto el límite con la fotografía", afirma Bertini. Su primera obra con este procedimiento data de 1963. Antes había incursionado cerca de las "antropometrías" de Klein, con las *bertinizzazioni: Le pays réel*, por ejemplo, pinturas sobre todas las banderas del mundo, provocó las iras de la censura.

Aplaudido por Restany como uno de los artistas significativos del proceso de reestructuración de la imagen a partir de procedimientos mecánicos e industriales, "que constituyen el lenguaje de la comunicación de masas", Bertini exhibe en el Centro de Arte y Comunicación, una obra que se agota en la técnica misma. La imagen, por encima de los puntos de vista simultáneos, se adapta a soluciones convencionales, valen como pinturas neofigurativas, sin la carga de comunicación que éstas suelen tener. Si el *MecArt*, en esta versión, pudo ser en su momento una de las vías efectivas para la modificación de la estructura visual, hoy y así, es sólo un eco apenas audible. ⊖



Valladares: *Metamorfosis legítima*.

## FOLKLORE

### VINO NUEVO DE ODRES VIEJOS

FOLKLORE DE RANCHO Y RASCACIELO.  
Dirección, Leda Valladares con la intervención de Anastasio Quiroga y el Cuarteto Cabrakán. Teatro Regina.

Cuando se cierra el telón, cierta tristeza se derrama sobre los espectadores. No proviene, precisamente, de las añejas melodías recogidas con amor por Leda Valladares, ni transformadas, mediante la inyección de música *beat*, *bossa nova* y del barroco, por el Cuarteto Cabrakán (Beatriz Aragor, Susana Lago, Jorge Fernández y Roberto Catarineu), en extraños ritmos sobre los cuales circulan los temas imaginados por los autores-intérpretes con un regusto a la vez novedoso y tradicional.

Los langores, quizá, se desprenden de la estructura misma que la directora ha impreso al espectáculo. El confrontamiento de lo viejo (presentado en sus formas más puras, sin concesiones) con las nuevas riquezas armónicas, se convierte en el testimonio evidente de que esos antiguos tesoros, de un momento a otro, se desvanecerán en el aire.

Pronto, ya no habrá quién sepa tocar el *erke*, la *anata*, el *pinkullo* o el *sikuri* con la misma habilidad, heredada, y también personal, de Anastasio Quiroga, un quebradeño aposentado en Buenos Aires desde hace 25 años, durante los cuales se ha obstinado en transmitir un arte que, fatalmente, no tiene más defensa que su preservación por los medios mecánicos.

“Sin embargo —afirma la musicóloga tucumana—, no quiero tomar partido entre los tradicionalistas y los mal llamados herejes del folklore. Tan sólo he querido mostrar cómo es cierta música primitiva y cómo puede sufrir legítimas metamorfosis.” ⊕

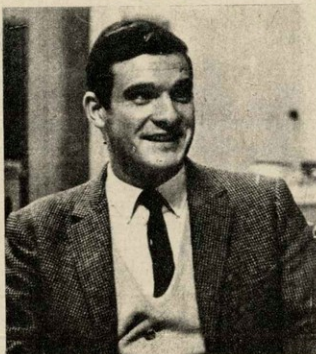
## DISCOS

### EL UCASE AUSPICIOSO

MÚSICA ARGENTINA, por el Coro Universitario de La Plata, Lía Cimaglia Espinosa (piano), Myrtha Garbarini (soprano), Víctor De Narké (bajo) y Enrique Ricci (piano). MCBA 0006/8 mono, estéreo compatible.

La coqueta confitería del San Martín recibió el aluvión de figurones y aspirantes. Al cierre de la tarde del miércoles 14, el reluciente Secretario de Cultura de la Municipalidad iba a pronunciar su primera homilía, a 24 horas *sharp* de su juramento al cargo. Una ocasión inmejorable para las relaciones públicas, algo que realizó la presentación de los tres últimos discos de música argentina que colecciona la Comuna desde que el ex Secretario Roberto Vernengo optó por invertir algunos caudales en la aventura.

Conducida por Carlos Osvaldo Garde (34, crítico musical y técnico en grabaciones), la colección municipal se integra, con los nuevos aportes, de 8 placas de larga duración. La primera, nació a fines de 1968. En ellas desfilan 26 compositores (del tradicionalista Aguirre al experimental Zubillaga, tocando, desde luego, las testas consagradas de Castro, Paz y Ginastera). Contienen 44 obras: 2 sinfónicas, 8 corales, 5 de cámara, 14 para canto y piano y 15 para piano solo. Excepto el disco confiado a la Orquesta Filarmónica, que se registró en la sala del Colón, los demás nacieron en los estudios Phonalex, de avenida Santa Fe al 3100 (a 7.600 pesos la hora de grabación). La cifra propone riesgosos equilibrios en la cuerda floja de un escuálido presupuesto: dos millones anuales para este año. En 1969 apenas se contó con uno solo.



Garde: Música argentina, sí.

El precio de cada disco es irrisorio: 6 pesos nuevos (los comerciales oscilan entre 12 y 15 y cuando son importados hasta 40 y algo más). Esta es la razón por la cual el comercio los desdénia y su venta se circunscribe a dos recintos sagrados: la propia Radio Municipal (que auspicia las ediciones) y el hall del San Martín. El Colón, enzarzado en su vocación aristocrática, olvida su función cultural y su condición municipal: prefiere los bombones finos y el champagne.

“Editar música argentina es el peor negocio del mundo”, llegó a afirmar un alto ejecutivo de una empresa discográfica extranjera que opera en el país. La afirmación es desmentida por los hechos. “Los discos de la Municipalidad se agotan”, apuntó el sobrino segundo de Carlos Gardés, el llorado Zorzal, quien, como su pariente, sufrió la circunscripción de su apellido. La realidad consolida el proyecto: ya se dispone de 8 cintas madres listas para el prensado y su inmediata puesta en circulación. Antes de fin de año, la colección aumentará a 10 placas, con la ópera *La voz del silencio*, de Mario Perusso, y otra dedicada a música electrónica. Para el 71 se lanzarán 6 más, entre ellas, la ópera *Marianita Limeña*, de Sciammarella, y un registro del barítono Gui Gallardo, con obras que acompañarán personalmente al piano sus propios autores. La rareza roza el documento.

En el país, la música local sólo ha recibido en estos últimos años el interés de dos entes oficiales y alguno que otro privado. EDUL, de la Universidad Nacional de Rosario, y la Intendencia porteña se empecinan. Es el único medio de que las partituras suenen y queden sonando, y que la música argentina deje de ser el tabú subestimado por los empresarios, de un lado y otro de la cortina comercial, interesados en conservar el subdesarrollo mental del mercado. La lesión no impide, a compositores e intérpretes argentinos, transitar por los centros musicales más empujados del mundo.

Este esfuerzo editorial recibió el úca-se del Secretario Francisco Carcavallo que, en su primer acto público de gobierno, proclamó su solemne promesa de continuarlo y apoyarlo ampliamente. Un insólito pero beneficioso continuismo al que los argentinos no están acostumbrados. Tal vez, el primer paso adelante auspicioso y una marca, en el barómetro cultural, que presagia buen tiempo, humedad estable y ascenso de temperatura. El pronóstico, alentador, bien puede aterrorizar a más de un pelele encaramado. ⊕

R. A.



V. P.: "Cuánto será mi dolor".

## TESTAMENTO Y POESIA

LAS ÚLTIMAS COMPOSICIONES DE VIOLETA PARRA. Canta V. P. acompañada por Alberto Zupicán, Isabel y Angel Parra en guitarra, guitarrillo, charango y bombo. RCA Victor CML-2456 mono. Editado en Chile.

**Y** no sé qué decir en esta hora  
La cabeza me da vueltas y vueltas  
Como si hubiera bebido cicuta  
Hermana mía.

Así hablaba Nicanor Parra, su hermano. El 6 de febrero de 1967 Violeta se suicida: un tiro de pistola en la sien derecha. Tiene 49 años. Una curiosidad; otro 6 de febrero (1916) moría Rubén Darío, también a los 49.

Lugar: la carpa de un circo donde actuaba, en vísperas de viajar a Buenos Aires, con su amigo, el uruguayo Alberto Zupicán. Hubo dos tentativas anteriores: barbitúricos y cortes en las muñecas. Sus éxitos en París y en toda Europa no podían reparar todo el dolor que este disco derrama sin piedad.

Gracias a la vida, *Volver a los 17*, *Maldigo del alto cielo*, son canciones que se instalan en la poesía definitiva como si hubieran sido creadas en el mismo momento en que las escuchamos: tan difícil es separar la música y las palabras de una voz que parece prohibir otro intérprete. Zona privilegiada donde solamente Georges Brassens, Dorival Caymmi y otros pocos han logrado instalarse.

Casi todos los temas respiran ese aire de luto implacable, de impugación, de descontento, de insatisfacción. Quien se anime a hacerse cargo de tal testamento debe abalanzarse cuanto antes sobre los pocos ejemplares que han llegado de este disco a Buenos Aires. ☹

M.T.

## LECTURAS

### DESCRIPCION DE UN COMBATE

DIARIO DE UNA ESQUIZOFRENIA (Italia, 1969), de Nelo Risi. 90 minutos. Loire.

**H**ay acontecimientos culturales que, por su propia excepcionalidad, llevan en sí la cortesía de admitir la descortesía de un comentario postergado. En verdad, *Diario de una esquizofrénica* solicita un doble y simultáneo tempo de elaboración. En primer lugar, por el sismo psicológico que provoca en el espectador. Luego por el desafío intelectual que supone un film que no parte de una ficción pero que tampoco es documental. No entremezcla ambos medios (como es el caso de *Perspectivas*) ni se propone una recreación documentalista (como *La batalla de Argelia*).

Nelo Risi (poeta, su primer largometraje fue *Andremo in città*) no arrancó de un hecho sino de la reelaboración de un hecho: el itinerario de una cura espectacular y heterodoxa tal como lo registró en un famoso libro su autora, la psicoterapeuta Marguerite A. Sechehaye. Es decir, se trata, en todo caso, de una lectura (la de Risi, a partir de un guión realizado con su mejor amigo, el escritor Fabio Carpi, sobre una adaptación de la propia Sechehaye) superpuesta a la que la terapeuta hizo de esa primera lectura que es todo proceso psicoanalítico.

No se trata de un juego de espejos, tampoco de un sistema de cubos chinos que, insertados uno dentro de otro, suelen también ser utilizados como perezas alegóricas del infinito. Los transitados laberintos borgianos también quedan excluidos, tanto de la operación de Nelo Risi como de la actividad mental que propone al receptor de su film.

Se está frente a una descripción que avanza sucesivamente (y sucesiva y simultáneamente en el film) a través de varios niveles: descripción de la enfermedad (mejor dicho, de sus síntomas); de la cura; del relato y la meditación de la analista, primero como contemporáneos del proceso y, luego, como obra consumada que integra todas las etapas anteriores y se traduce en dos libros: *La réalisation symbolique* (1947) y *Journal d'une Schizofrène* (1950) dividido éste en el *Diario* propiamente dicho (autoobservaciones de la enferma transcritas por Sechehaye) y en la interpretación analítica. Ambos libros están traducidos al castellano.

Imposible enumerar todas las capas que propone Sechehaye (apellido lus-

trado previamente por Albert Sechehaye, quien, junto con Charles Bailly, fue el editor del *Curso de Lingüística General*, de Ferdinand de Saussure, base de toda actividad estructuralista). En todo caso, el film sería la torre que corona el edificio. No se trata de zambullirse en capas arqueológicas; mejor hablar de un mismo cuadro copiado y retocado varias veces sobre el lienzo original.

A estas provocativas peculiaridades, se suma la preocupación estilística de Risi de borrar toda huella estilística; a lo sumo se podría fantasear que es como si Bresson hubiera recreado un Buñuel, incluyendo en la hipotética obra todos los pasos que debió dar Buñuel antes de llegar a rodar su propia película y las etapas de filmación de ésta, pero excluyendo todo plano del film de Buñuel ya terminado. Las posibles discrepancias sobre los aspectos específicamente técnicos del tratamiento deben ser abolidas; se está frente a un hecho consumado: una cura. Convalidación de una práctica que, hasta el momento, sigue siendo la región más penumbrosa de la psicoterapia.

Tanto Ghislaine D'Orsay (la enferma) como Margarita Lozano (la terapeuta) han conseguido el fin supremo de todo actor: en este caso disminuir hasta tal punto no ya las protuberancias histriónicas sino la misma mecánica interpretativa, que el espectador jamás deja de ver que son *actrices* que describen mediante la acción a una enferma y a una terapeuta y que la relación entre ambas ha ocurrido en el pasado. Esta negación de lo dramático como posibilidad, instancia o *ilusión presente* no impide una tremenda tensión afectiva. Esta proeza de Nelo Risi —que lo convierte en *caso único*— ha sido alcanzada, a mi entender, porque hincó su diente en el corazón mismo de la proeza previa, la de Marguerite Sechehaye: sólo el amor permite una terapia completa y verdadera.

La versión exhibida, desgraciadamente, es inferior en más de quince minutos a la original. Recordar al productor puede iluminar respecto de lo que aún debe andar la cinematografía argentina: Gianvittorio Baldi ha financiado a muchos talentos del cine de ruptura —aquél donde Brech y Godard se encuentran en la tarea de fumar la hipnosis estética—, entre ellos a Pasolini (*Chiquero*) y a Jean-Marie Straub (*Crónica de Ana Magdalena Bach*, juzgada obra maestra). Es autor de varios films, el último de los cuales —*Fuoco!* ("¡Fuego!")— lo coloca junto a Risi, Bene y Bertolucci, las tropas de asalto del nuevo cine italiano. ☹

M.T.

FILMS

LA COMODA  
ESCLAVITUD

SI, SEÑOR (Si, signore, Italia, 1969), de Ugo Tognazzi. 90 minutos. Iguazú.

Como el chofer Oskar Pettini no tiene muchas posibilidades de salir de su medianía, acepta una transacción con su poderoso patrón: reemplaza a éste en la culpabilidad de un choque (en el que mueren quince chinos), a cambio de ascensos y bienestar. La verdadera esclavitud comienza cuando el pobre empleado sale de la cárcel. El rico industrial lo convierte en su testaferro absoluto, tanto en los negocios como en la vida familiar: para disimular sus relaciones extramatrimoniales, el protector lo casa con su amante —la Buccella—, a quien Oskar no podrá tocar.

El nuevo intento de Tognazzi-realizador, lo muestra como un cómico que, habiéndose iniciado en las formas más “toscas” de la comicidad peninsular, conoció otra posibilidad del humor junto a su amigo Marco Ferreri, hasta afirmarse ahora con una obra sólida y, en parte, propia.

Sin duda tributaria de *La reina y su zángano*, esta nueva parábola negra aborda la desesperada carrera de un hombre medio tras su libertad. Pero la persecución es tanto más exasperante, cuanto más flagrantes son las trampas que él mismo se tiende para continuar esclavizado. Más denigrante, aún, resulta la adaptación al aparato cercenante de la individualidad: un grabador habla por él (en la inauguración de “su” fábrica), y él trata de adecuarse a la voluntad de la grabación.

De ahí a la familiaridad hay un paso: Oskar llega a *dialogar* con un grabador, para enterarse de que se ha mudado de domicilio, pero como no le gusta lo insulta y, como siente que al aparato tampoco le gusta, le pide disculpas. Un mecanismo tan kafkiano como éste es el que le revela la insospechada operación de la fábrica Piper-Cola: inaugurar un negocio que de antemano da pérdidas, sólo para que la competencia —que encuentra obstáculos en el mercado por la introducción del nuevo producto— tenga que comprarla. Y, controlado por feroces guardianes, el nuevo *status* del antiguo chofer se convierte en un martirio digno de Tántalo: cada vez que está por recoger el bocado erótico (sea su despampanante esposa o una azafata), aparece el magnífico Amo para reemplazarlo en el lecho.

Sin Ferreri y sin Buzzatti, Tognazzi se las arregló para que el libro de Tonnino Guerra y Malerba funcionara sin los tropezos que habían desdibujado su *opera prima*: la dosificación de los climas agobiantes en medio de los *gags*. Incluso, manejó con cautela la figura del industrial, en quien la simpatía de Gastone Moschin aleja con humanidad los peligros del villano estereotipado. Lo que no puede controlar es su propia actuación y, pagando tributo a su rol de director, queda a distancia de lo que dio con Dino Risi o con Ferreri.

Pero, sin muchas preocupaciones formales y a través de una narración sobria, Tognazzi completa el cuadro del despojamiento de sí mismo: como después de haber bebido en el río Leteo, un día hay que enterarse de que se es ingeniero naval y volver a la cárcel por un barco hundido. Y otro día, entre rejas, alegrarse por un hijo al que no se ha dado origen. ⊖

DOS MIL AÑOS  
DESPUES

BAJO EL PLANETA DE LOS SIMIOS (Beneath the planet of the apes, USA, 1969), de Ted Post. 95 minutos. Arlos, Capitol.

Si el antecedente es sólido y la continuación viene motivada por necesidades auténticas, las segundas partes de las narraciones exitosas son inevitables. En el caso de *El planeta de los simios*, la secuela es algo más que un apéndice: es el entroncamiento en un desenlace inevitable, una vuelta de tuerca más —definitiva— hacia la consumación de un mandato destructivo que el hombre lleva, no por el *dáimon* sino por elección.

Pero, si no lo desmitifica, por lo menos echa una luz muy particular sobre el primer film: para quienes no vieron el anterior, el descubrimiento de las espinas que coronan la estatua de la Libertad (inteligentemente insinuadas como plano de referencia, en un barrido lento, con la sorprendida mirada de Heston, abajo) tiene un efecto relativo. Pero para quienes asistieron a ambos, la minuciosa escena de James Franciscus en el subterráneo (su turno en la comprobación no sólo de que ha vuelto a su propio planeta sino que, además, está en su ciudad, Nueva York) no es más que una reiteración.

Queda al descubierto, entonces, que ciertos valores de la primera parte descansaban en el efecto del factor sorpresa, un recurso cuyo secreto reside, precisamente, en el sabio aprovechamiento de una formulación única e irrepetible. Como en toda novela de aventuras en varios tomos, aquí se producen otras sorpresas, otros ámbitos, pero ninguno logra aproximarse al efecto de aquel final recordable.

Para suplir deficiencias, el guión tiende a apuntalar y refirmar, en esta continuación, los principios pacifistas ya propuestos. Bajo forma de una típica parábola de anticipación, desfilan los riesgos a que tiende la conducta destructiva del hombre actual: la religión de los mutantes, custodios de una bomba atómica que constituye “el arma santa de la paz”, inscribe en las aletas del arma el Alfa-Omega (principio-fin) del universo. El síntoma apocalíptico que se desprende de signos tan básicos es la dominante del film que, salvo algún asomo de humor (como las manifestaciones antibélicas de la minoría intelectual chimpancé), se deja acartonar en parte por construcciones teóricas y verbales. ⊖



Si, señor: “Pues entonces... ¿quién me tiene?” (Ugo Tognazzi.)



El dedo en la trampa

## CHICA FRANCESA VIENE A CASARSE

SIRENA DEL MISISIPI (La sirène du Mississippi, Francia, 1968/9), de François Truffaut. 105 minutos. Broadway.

Al comienzo, los films de Truffaut tienen, casi siempre, un aire medio seriete. Si el asunto a tratar exige profundidad, entonces aparece como una brisa de alegría, una comodidad de tránsito poético por zonas difíciles que —borrando la gravedad inicial— generalmente le ayudan a tocar fondo en medio de una ligereza sólo aparente.

Cuando tiene que contar historias policíacas, en cambio, pasa de serio a sombrío y hasta insinúa, a través de la banda sonora, presagios tremendistas. Coherente pero equivocadamente; con esos climas azotó los capítulos de *La novia vestida de negro*: el criterio se repite ahora para atosigar otra instancial historia de crímenes de William Irish, con cargas seudofilosóficas sobre el amor, la corrupción, la degradación y otros ítem que, de von Sternberg a Bergman, nadie lanzaría de pasada sólo para ribetear aventuras.

Porque (como el profesor Unrat de *El ángel azul*) Belmondo se fija eróticamente a una copera que se ha hecho pasar por su verdadera prometida, y por ella mata, pierde su fábrica y se transforma en un fugitivo. Pero ni a Belmondo se le puede exigir tanta solemnidad, ni a la intriga policial tan severas implicancias. Y una vez más hay que soportar a la Deneuve en su esclerosado tipo: sangre fría, personalidad ambigua, un alma tortuosa cubierta por su angelical apariencia. Probado: no es éste el Truffaut-Truffaut. ⊕

## LET IT BE, ARTHUR

DEJENNOS VIVIR (Alice's Restaurant, USA, 1970), de Arthur Penn. 100 minutos. Plaza.

Según reza en el slogan publicitario que anuncia su inauguración, usted puede pedir de todo en el Restaurante de Alicia: *maccheroni* a la búlgara, sesos con salsa de tiburón hawaiano, vino de fresas ácidas de los montes tibetanos. Se come bien. Hasta puede pedir —si es un excéntrico— un bife con papas fritas. En su amplia gama cabe hasta el pudor gastronómico. Lo que no puede pedir, ni al mozo del local ni al director del film, es un sentido que avale los actos y los hechos.

Cuando Joshua Logan vistió a sus buscadores de oro de 1840 como *hippies* e insertó en *La leyenda de la ciudad sin nombre* a la Nitty-Gritty-Dirt Band, no hacía más que establecer una continuidad entre una manifestación tradicional y popular con la tendencia folklórica de cierto hippismo. Arthur Penn —que trabajó con Logan hacia el final de la Segunda Guerra— intenta aquí afirmar el mismo parentesco entre uno y otro fenómeno, pero le preocupa más documentar costumbres que movilizarlas en un funcionamiento dinámico.

Montado cómodamente sobre la canción *La masacre del Restaurant de Alicia*, del trovador-héroe-actor Arlo Guthrie. 23, el film conserva la estructura de una balada, donde la marcha lineal no disimula la ausencia de conflicto dramático. Con su letra más o menos desenfadada, las coplas cantadas por su autor van marcando los hitos de su "azarosa" vida: "Se llevó el rollo de papel higiénico / para que no pudiéramos lanzarnos / por la ventana y escapar", comenta después de ser encarcelado por arrojar basura.

Es que esta comunidad, agrupada en una iglesia bajo el emblema de un triángulo rojo, aborda costumbres que un atargado pueblito de Massachusetts no tolera bien. Son más inocuos que los fundadores de las sociedades filatélicas y colombófilas, pero invierten ciertas estructuras: secularizan lo sagrado (el templo, la carroza fúnebre, el día de Acción de Gracias) y en cambio santifican lo cotidiano (la amistad, el cantar, el amor), y esto, desde el punto de vista burgués, parecería involucrar los peligros de una revolución. Cuestión de óptica, nada más.

Querrían condenarlos, pero el azar quiere que, para los seráficos, la justicia sea doblemente ciega: frente a la sentencia razonable del verídico juez James Hannon (un ciego que se inter-

preta a sí mismo), el jefe de Policía lamenta que el magistrado no pueda ver el aspecto de los reos para darles duro. Los letreros a la vera del camino, alzados como guardianes de la moral institucional, manifiestan lo que el policía debe tragarse: "Contribuya al embellecimiento de América: córtese el pelo".

Un manojo de anécdotas nunca demasiado brillantes certifica, por lo menos, la sana extracción de este intento; aunque algunas escenas se tiñan de brochazos pintoresquistas, es evidente que no se ha pretendido especular comercialmente con la superficie del fenómeno *hip*. Por lo contrario, y en oposición a la visión idealística de los films armados sobre festivales tipo Woodstock, hay una tímida tendencia a demistificar ese mundo que —salvo en el



Dejennos vivir: ¿Para qué? (James Broderick.)

caso del motociclista heroínomano— lamentablemente no toca fondo.

Testimoniales y autobiográficas, estas imágenes (imbricadas en un contexto antropológico muy localizado) remiten a hechos objetivos antes que a su plasmación en una forma. No son seres de ficción fundados en lo real, sino una realidad hecha de seres de ficción. Y consciente de una elocuencia que el cine actual puede lograr por medio de una documentalidad sin comentario, Penn se mantuvo, por así decir, al margen del film: se limitó a transcribir un par de alusiones de Arlo a su incierto porvenir, una nostalgia del personaje Ray por la vida campestre de Vermont, y la triste mirada de Alicia hacia el camino, en el final. Cuando vaya al restaurante de Alicia no pida crítica. Aunque Penn, en *La jauría humana*, la daba sin que hubiera que pedírsela. ⊕

E.M.

¿COMUNISMO  
"DEMOCRÁTICO"?

Desde Santiago de Chile escribe nuestro enviado especial Benjamin Venegas:

Temprano, el último sábado, el sol elevó la temperatura. A las 10.35, el Secretario del Senado, Pelagio Figueroa, abrió la sesión del Congreso Pleno. Se iniciaba un requisito constitucional para consagrar al mandatario que desempeñará el Gobierno de Chile entre el 3 de noviembre de 1970 y el 3 de noviembre de 1976.

No se esperaban sorpresas. Un rumor aciago, sin embargo, circulaba entre los periodistas, arracimados sin escrúpulos en los palcos bandeja del Salón de Honor del Congreso: el general René Schneider, 57, había muerto en la madrugada, rezaba la versión. La noticia se demoraría para evitar que un nuevo sacudón interrumpiera el procedimiento parlamentario.

El dato era falso. Pero en sus sitials, 195 Senadores y Diputados reflejaban en los rostros la gravedad del caso. No había tensión, más bien la serena arrogancia de quienes asumían, con plena conciencia, el papel de abrir las puertas del Gobierno a un Presidente marxista. Las diatribas que recibió el Parlamento durante las últimas décadas se lavaban de un golpe, en 55 minutos de tediosa votación. Aunque los jóvenes izquierdistas detestan a los políticos tradicionales, éstos han sido quienes lograron constituir un régimen de frente popular con predominio comunista.

La votación parecía semejante a las ordinarias; sólo los centenares de cámaras cinematográficas y de televisión recordaban el momento histórico. Pero algunos Diputados cabeceaban de mororra, mientras la Asamblea entera desfilaba alfabéticamente sobre la alfombra que, al terminar en la mesa de la presidencia, los enfrentaba con un sobre amarillo: allí introducían su voto —la papeleta se había repartido antes de comenzar la sesión— para luego depositarlo en una urna lustrosa.

La solemnidad se desplomó cuando el ecuestre Diputado demócrata cristiano Eduardo Lorenzini atravesó el salón con grandes zancadas. Muchos recordaban el trote del legislador cuando surcó el país, de Punta Arenas a Santiago, en la campaña propagandística de Radomiro Tomic. Faltó a la cita, en cambio, la Diputada Silvia Alessandri, sobrina del candidato derechista derrotado. Simplemente cumplió las exigencias de su taciturno pariente, quien ordenó a sus partidarios abstenerse en la votación.

El recuento ocupó otros 14 minutos: la voz de Figueroa repetía, monótona, "Señor Allende, señor Allende". Así, ciento cincuenta y tres veces; sólo se quebró 35 para exclamar "Señor Alessandri" y otras siete para mencionar "en blanco". Cuando dio lectura al acta final, y proclamó Presidente de Chile a Salvador Allende Cossens, una voz poderosa como un trueno lanzó un "Viva Chile, m...".

El Diputado socialista Mario Palestro, sin saco, de espesos mostachos tártaros, condensaba el nacionalismo y populismo del nuevo régimen; también la revancha social que late entre los campesinos, los mineros y la muchedumbre que festonea las grandes ciudades con sus cobertizos de calamina.

Los parlamentarios de la derecha juzgaron prudente abandonar la sala, cabizbajos; la bancada Demócrata Cristiana, los radicales y la izquierda se erguían para entonar el himno nacional. Al concluir, hubo vivas para Allende y todos partieron con prisa. La democracia ya había consagrado el rito: Allende aguardaba en su viejo departamento de la calle Guardia Vieja la decisión oficial.

Elegido por una mayoría parlamentaria que puso remedio a su minoría electoral, el nuevo jefe de Estado sabe que su futuro se lo debe al Congreso y no a las masas victoriosas ni a los insurgentes armados. Esta certidumbre le pone límites naturales, aparte de los que fija la enmienda constitucional, y también sosiega a los impacientes: la telaraña que empezó a tejerse el 5 de setiembre, el 24 de octubre es un verdadero telar. El próximo 5 de noviembre será una malla tan compacta que ni siquiera pistoleros avezados como los que dispararon contra el general Schneider podrán romperla. El Gobierno de Allende, como los acróbatas profesionales, dispone de una red protectora que lo separa del suelo y lo pone a salvo de las caídas; los tropiezos, en todo caso, serán indolores.

## A QUEMARROPA

El jueves pasado, después de las ocho, el general Schneider abandona su casa a bordo de un Mercedes Benz; luego de recorrer unas calles, se le cruza un Peugeot blanco. "Atráquese aquí", fue la orden: el chofer estaciona junto a la acera. Uno de los dos hombres que desciende del vehículo extrae un martillo para perforar el parabrisas del lado izquierdo; el otro, repite la maniobra con la culata de una pistola contra la ventanilla derecha. El general trata de encontrar su arma: ocho disparos se lo impiden. Una bala se le incrusta en el cuello —de donde comienza a manar una profusa hemorra-



Allende, antes de ser consagrado Presidente, visita a su amigo Schneider.

gia—, la otra en el tórax, la tercera en la muñeca. Los tres automóviles que participan en el operativo de insólita precisión desaparecen; minutos después, Schneider ingresa sin pulso al hospital militar. Eduardo Frei decreta el toque de queda.

Cuando faltan 15 minutos para la medianoche, hombres y mujeres corren por las calles. Unos abordan ómnibus repletos, trepan a los portaequipajes, se aferran a los costados. Otros detienen los escasos taxis que a esa hora continúan en la calle. La vendedora de maní tostado de la esquina de la alameda Bernardo O'Higgins con la calle Estado vacía su mercancía en la bolsa, arrinconada su modesto stand y se va. En fila india, el lustrabotas abandona su refugio con su mujer y dos niños; sobre la espalda, lleva el pesado sillón

cionario que trastornará profundamente la vida política, económica y social del país.

“La composición política heterogénea de la Unidad Popular y la ausencia de fuerzas militares a su lado le imprimen debilidad y hace muy difícil su camino al Gobierno”, afirmaba un detallado análisis del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Estos guerrilleros de moderados ímpetus sostuvieron que Allende asumiría el Gobierno “sumergido entre los funcionarios altos y medios de la gestión anterior y bajo la antigua estructura, bajo el sistema legal e institucional vigente, lo que ahogará sus planes en una maraña de trámites”. Quizá no se equivoquen. Los partidos políticos han reclamado una serie de reformas constitucionales: no pierden las esperanzas

Para contrarrestar el apremio de la extrema izquierda, que ha incitado la fuga de algunos millares de chilenos al exterior, la Unidad Popular había elaborado la semana pasada un “Papel de Trabajo”. Sus principales puntos: la reforma bancaria no significará afectar o intervenir los depósitos de los particulares; se llevará a cabo por etapas y buscará la concentración del sistema en el Banco del Estado. Las expropiaciones serán objeto de un exhaustiva investigación y corresponderán a la siderurgia (Compañía de Acero del Pacífico), la celulosa (papeles y cartones de Puento Alto) y al cemento (Melon y Polpaico). Los transportes privados deberán pasar del área privada a la mixta. La industria textil no se verá afectada, excepto en los casos de monopolio de la materia prima. Las relaciones con los Esta-



Schneider y su Mercedes Benz: Ocho balazos, tres en el blanco; Frei: El último gesto.

que cada día le proporciona el sustento de todos. Las calles se desagran lentamente; luego de las doce, ni las tenaces *patinadoras* se aventuran por el centro. Sólo algunos temerarios homosexuales, abanderados de la *legión tebana*, continúan su provocativo desfile por los espaciosos veredones.

Dos días antes al atentado, Schneider —general de infantería, lector de Marcuse, pintor aficionado y profesionalista acérrimo— había recibido un sobre azul con dos plumas blancas en su interior. El mismo obsequio habría sido enviado a otros 25 altos jefes; significa, en la simbología caballeresca, la imputación de traidor y la promesa de muerte.

No se podía imaginar —debido a la trayectoria del militar— una venganza personal; su liquidación física buscaba lo que había resultado imposible antes del 4 de setiembre, cuando Allende obtuvo la primera mayoría (1.070.334 votos) Jorge Alessandri (1.030.159) y Radomiro Tomic (821.801). Pero el golpe de estado sólo germinó en algunas cabezas calientes; las que todavía creen o simulan creer que Allende conducirá un irresistible proceso revolu-

de volver a gobernar a pesar de la experiencia izquierdista.

El jueves 22, el Senado había completado la sanción del Estatuto de reformas constitucionales. Reconoce el derecho de los ciudadanos para agruparse libremente en partidos políticos, cuya existencia y atribuciones también queda consagrada; asegura el acceso libre a los medios de información, la existencia y financiamiento de la enseñanza particular gratuita, la completa autonomía universitaria y la orientación pluralista de la educación. También ratifica el profesionalismo aplicativo de las Fuerzas Armadas y carabineros, excluyendo la formación de cuerpos armados paralelos. La crítica de la inconsolable derecha: el Presidente podría demorar la reglamentación del estatuto, transformándola en una mera declaración romántica.

Ese día, Allende se asomó al hemicycle del Senado. Dijo que consideraba un deber asistir a la sesión que aprobaría la reforma constitucional, una creación conjunta de sus hombres y la Democracia Cristiana. Habló libre de tiempo reglamentario; era la última vez, al cabo de 25 años de acción parlamentaria.

dos Unidos permanecerán invariables, lo mismo que los compromisos con el Fondo Monetario y los organismos crediticios internacionales, aunque es probable que no se renueven los tratados a su vencimiento.

“A Allende no debemos cerrarle todas las puertas ni bloquearle todos los puentes”, confesó a Primera Plana el presidente del Partido Nacional (derechista), Sergio Jarpa. “Es necesario —agregó— que no seamos catastróficos y estemos dispuestos a hallar una salida menos mala que el derrumbe y la destrucción de Chile.”

#### ALLENDE, UN SOBREVIVIENTE

Del *castrocomunismo* (Cuba, 1959) al *chichocomunismo* (Chile, 1970), Iberoamérica consumió una laboriosa década detrás de una quimera: el desarrollo económico, la justicia social, la educación popular.

Se trata de reformas que todos los partidos proponen, desde la derecha hasta la izquierda, y también flamean entre las banderas de algunos ejércitos (Perú, 1968; Bolivia, 1969). Aunque parece incomprensible, el consenso general que existe sobre la necesidad de los

cambios, en vez de facilitarlos, con frecuencia se los esquivó. Pero ya nadie puede oponerse a ellos.

La fórmula castrista ha sido rechazada por la mayoría del continente: ofrece la violencia revolucionaria como terapia de males endémicos, impulsa el fin de la democracia política, el autoritarismo personalista y la economía de guerra, una amarga compulsión patriótica que Lenin y Trotsky aplicaron a fondo en la devastada Rusia revolucionaria.

Se intentaba rechazar la fórmula chilena: una coalición de partidos centroizquierdistas, estructurada sobre la demagogia de los radicales y la eficacia organizativa de los comunistas, en la que se agrupan la desfileada izquierda democristiana, los nacionalistas del ibatismo, los empresarios nacionales y hasta los jóvenes turbulentos.

Después de la victoria del *Chicho* Allende se ha escrito con frecuencia que el chileno es hijo de Castro: una aberración, ya que en todo caso sería su padre. Allende, el último de una serie de políticos latinoamericanos—cuya estrella central, Víctor Raúl Haya de la Torre, dejó de brillar sin alcanzar jamás el Gobierno—, se integra en la misma fila de Rómulo Betancourt, José Figueres, Juan Bosch: alcanzaron el poder al precio de abandonar casi todos sus planes. *Chicho* aparece como un sobreviviente de esquemas políticos arcaicos: el Frente Popular, la Masonería, el contubernio electoral. En todo caso, lo contrario de Castro, cuya dictadura se consolidó sobre un país cuyos partidos no tuvo necesidad de aniquilar: los había arrasado Fulgencio Batista, un pupilo de los Estados Unidos.

No tiene sentido comparar el acuerdo de la Unidad Popular-Democracia Cristiana con aquel Pacto de Caracas que en 1958 firmaron los delegados de Castro y los figurones de la política cubana (Carlos Prío Socarrás, Tony Varona, Aureliano Sánchez Arango). Aquellos representaban a los partidos vencidos; los de Chile tienen vida propia.

Otra ingenuidad sería suponer que las fórmulas militares (Perú, Bolivia) excluyen la alianza de hecho con las agrupaciones de izquierda. Si el Partido Comunista evidencia fortaleza en algún aspecto, los militares anticomunistas no prescindían de esa fuerza: el Gobierno peruano se ha coludido con la central obrera (CGTP) en manos bolcheviques.

Ahora, la victoria de *Chicho* Allende, ese médico bonachón que recibe en su casa los saludos del valetudinario Jorge Alessandri y Radomiro Tomić, y al que ungió Presidente un Congreso democrático, retoma la senda pacífica de los cambios. Una nueva frustración arroja gasolina a la hoguera americana. ☹

## URUGUAY

### ¿DE QUE SABLAZO ME ESTAS HABLANDO?

A *Maneco* nadie le ganaba a pegar *sablazos*; pero el miércoles pasado el Ministro de Industrias Julio María Sanguinetti, 41, le sacó la fama de *pechador*, con una herida en el antebrazo. "A ustedes señores", anunció el militar responsable; luego de 93 intensos segundos, la misma voz ordenó el alto.

Había finalizado una jornada delirante. Los periodistas, que no pudieron violar el sigilo del campo de honor, aún soñaban con los detalles del duelo; el *rating* había superado los niveles de un partido entre Nacional y Peñarol.

Todo empezó la quincena pasada. En su audición radial, el senador Manuel *Maneco* Flores Mora, 47, sacudió a la audiencia: "El protagonista de la *infidencia* quiere una segunda devaluación". El dardo se dirigía a Jorge Batlle, 43, quien, hace dos años, sufrió un *knock-out* político al ser acusado de soplar la devaluación, cuándo y cuánto.

Primero reaccionó Sanguinetti, uno de sus lugartenientes con tenues luces propias; después —también desde el vespertino *Acción*—, se descargó Batlle: ambos acusaron a Flores Mora de "paranoico" y otras lindezas. A fines de la semana pasada, los padrinos del ofendido hurgaban en el Código de Honor: había dos lances en cuenta.

En el Uruguay, la reparación por las armas archiva más de un episodio dramático. En abril de 1920, el Presidente José Batlle y Ordóñez —tío abuelo de Jorge— se trenzó a pistoletazos con el Diputado Washington Beltrán; se decía que con un matagatos Batlle liquidaba mariposas a regular distancia. Pero su

primer disparo no tuvo consecuencias: había tirado a errar. Beltrán, en cambio, le rozó la mejilla: la respuesta del enardecido mandatario devastó el corazón de su enemigo.

Desde entonces comenzó una campaña contra los procesos caballerescos. El Diputado socialista Emilio Frugoni sostenía que "es un mecanismo aristocrático, típico de la oligarquía", aunque su correligionario en esta orilla del río, Alfredo L. Palacios, lo había adoptado como costumbre. Pero ese año, en Montevideo, se fijaron reglas para evitar otros sacrificios.

El miércoles, sin embargo, las condiciones fueron inusuales: número ilimitado de asaltos, pedana seis metros más corta y "notoria inferioridad física" para cerrar el duelo, en vez del habitual criterio de "primera sangre". *Julito*, 1 metro 73, aventajaba en las apuestas a *Maneco*, 1,77, quien había elegido el arma. Los sables fueron afilados en La Casa de las Navajas. Impresionaban por partida triple: tenían filo en 60 centímetros de su cara natural, contrafilo en los 20 de la contracara y una punta aguzada como un estilete. En caso de prisa, los antagonistas podían rasurarse con tal instrumento.

Terminado el encuentro, se inició otra vela de armas. Una vez que cicatrice la herida de *Maneco* habrá de cruzar rondadas balas de bronce con Jorge Batlle. El próximo rito puede ser más sangriento que el de la semana pasada; no es extraño que anticipen una agitada campaña política para las elecciones generales de noviembre de 1971.

Entretanto, el Gobierno continúa sin salvar la crisis ministerial: tampoco aparecían claves optimistas para reflotar la situación económica. La clase política uruguaya condena la violencia de sus hijos; ella prueba su valentía con estos anacronismos. ☹



Julito entrenándose, Maneco acusando: De la infidencia a la paranoia.



## LA IGLESIA FRENTE AL ESTADO

El Cardenal Jaime de Barros Câmara sonreía, el sábado 17, al estrujar en sus brazos al brigadier Armando Serra de Meneses. Los dos, junto al Gobernador de Guanabara, Negrao de Lima, y a una nube de entorchados, depositaron una corona en el título del Soldado Desconocido. Parecía que la Iglesia se reconciliaba con el Estado; sin embargo, en esa jornada, la Convención Nacional de Obispos —que se había reunido por emergencia— exhibió un audaz documento que acusa al Gobierno “de desprestigiar las mínimas condiciones establecidas por la ley”, de “violiar los derechos humanos”.

El tono de la declaración se distinguió de otra: en mayo, los mismos Obispos insistían en cooperar con Emilio Garrastazu Medici. Ahora creen que “al exacerbar la preocupación por la seguridad nacional, se ha provocado un clima de inseguridad”. El motivo del cambio: la detención de cuatro sacerdotes, de Monseñor Aloisio Lorscheider y del Rector de la Universidad Católica, Viveiros de Castro.

El 19, *L'Osservatore Romano* respaldó la denuncia en un extenso artículo. La muestra conciliadora del Cardenal Barros Câmara fue reprochada por otros diez sacerdotes: le endilgaron “debilidad ante las autoridades”. También el Papa atizaba el fuego rebelde, “ansiosamente preocupado” por la violencia política y económica impuesta por el régimen militar.

En el último año, se repitieron los forcejeos entre Iglesia y Estado; luego de que varios miembros oficiosos del Gobierno acusaron de comunista a Dom Helder Camara, sobre todo desde el 30 de setiembre, cuando fueron arrestados cuatro curas de la JOC (Juventud Obrera Católica), las relaciones se volvieron insostenibles. El mismo Barros Câmara, luego del atropello, interpelló al general Syseno Sarmento —jefe de la Primera Región Militar— sobre el porvenir de los vínculos entre Iglesia y Estado. Después de la entrevista, el prelado fue tajante: “El Gobierno nos ha declarado la guerra”.

Además de enjaular al cuarteto, la Policía sometió a un inquietante cuestionario a Monseñor Lorscheider y Viveiros de Castro durante seis horas. Lo paradójico del caso es que la burocracia castrense produjo un desliz: mientras Lorscheider estaba en la cárcel, el Ministro Alfredo Buzaid lo esperaba en el

Palacio de Justicia. Los dos se sintieron defraudados: uno pensó en un desaire de contenido político; el otro, en una descarada humillación.

A estos testimonios agraviantes, Pablo VI debió agregar un telegrama del cura italiano Giorgio Calegari: preso en una cárcel desde el año pasado, escribió hace quince días: “Innumerable laicos, padres e incluso Obispos están vigilados por la represión; muchos están presos, sus reuniones y conversaciones son espías, el Evangelio es considerado subversivo; en las prisiones, a los padres les está prohibido celebrar misa, a los religiosos les impiden renovar sus votos; los libros de Teología son censurados por la Justicia militar. Se trata, en verdad, de una nueva forma de persecución, como la que practicaban los nazis”.

Por su parte, el atinado Boletín del Centro de Información de la Iglesia —que se edita en São Paulo— admite que “todavía no se puede hablar de persecución religiosa”; pero, “las relaciones han llegado a un peligroso punto de deterioro y varias personas se interesan, dentro del Estado y de la Iglesia, en profundizar la crisis”.

Desde 1964, la oposición se escuda en la Iglesia. Por su parte, la línea dura del oficialismo en materia política y económica eriza la susceptibilidad religiosa. Parece inconcebible que el Gobierno de la mayor nación católica del mundo propicie la violencia como respuesta a la violencia, al mismo tiempo que declama su fidelidad al Vaticano.

Para medrar con el enfrentamiento, del que también son culpables, los masones le han brindado su respaldo a Garrastazu Medici.

El lunes 12, el Gran Maestre del Gran Oriente del Brasil, Moacir Arbex



Barros Câmara: Guerra declarada.

Dimarco, no sólo proclamó su apoyo a la gestión presidencial, sino que confesó: “En cada sector del Gobierno existe un masón y muchos de los proyectos en ejecución fueron lanzados por nuestros hombres”. Según él, la campaña de integración de la Amazonia —plan resistido por los nacionalistas—, el alumbramiento de la zona franca de Manaus y el movimiento de alfabetización surgieron de esclarecidos caletres fraternales.

Se preguntarse si alguno de estos lúcidos hermanos también imaginó, como fórmula para acelerar los interrogatorios policiales, el expeditivo sistema de arrancarle los ojos a los prisioneros. ⊕

## AMERICA

### VACIAMIENTO HEMISFERICO

El saldo comercial de los Estados Unidos en América latina, en 1969, “es el más grande que se haya registrado hasta ahora”, según el Departamento de Asuntos Económicos de la OEA. Señala el informe —publicado la semana pasada— que USA exporta a sus vecinos mucho más de lo que les compra.

Se trata de un típico caso de vaciamiento, y no es casual. La última década marca el constante descenso de las compras norteamericanas, el incremento de sus ventas. USA importa cuatro veces más que hace 20 años, pero sus compras iberoamericanas no llegaron a duplicarse: la participación proporcional descendió del 28,3 por ciento al 11,7. Traducido a dólares, en el caso de haber retenido el porcentaje de ventas de 1950, América latina habría colocado productos por 10.200 millones de dólares; el año pasado, apenas superó los 4.200.

El documento de la OEA —un papel reservado, hasta el martes 20— vaticina un negro futuro para las exportaciones de América latina. Como se sabe, las ventas a USA consisten en materias primas, un rubro que USA ha resuelto castigar también, para reducir el desnivel de su balanza de pagos. Los hispanoamericanos también deberán soportar la ola proteccionista que estremece por igual a demócratas y republicanos.

En la misma semana, pendía sobre la Argentina una restricción aún mayor. El miércoles pasado, el Secretario de Comercio Exterior, Elbio Baldinelli, expresó en Washington “su preocupación por el problema de las carnes”. En una entrevista con su colega norteamericano Maurice Stans y el Secre-



Baldinelli: Entrado en carnes.

tario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos, Charles Meyer, también planteó el déficit de su país en la balanza comercial con USA, que el año pasado trepó a los 250 millones de dólares, este año se calcula que ascenderá a 300.

Baldinelli cree, además, que podrá lograr una reducción del 10 por ciento de los impuestos de importación sobre carne cocida —el mayor rubro que exporta la Argentina a USA—; “supongo que se podrá lograr —explicó— en momentos que asciende el precio de la carne”.

Pero cuando se iniciaban las gestiones para aumentar sus ventas de carne, el Senado aprobó un proyecto que restringe la importación. Aún falta que el tema se discuta en la Cámara. La medida fue auspiciada por los legisladores que representan a los ganaderos norteamericanos. Los planes proteccionistas florecerán luego de las elecciones legislativas del 3 de noviembre; pueden afectar, además, a países de América Central, Colombia y México.

Quizá para prevenir conflictos futuros, los Embajadores iberoamericanos dispusieron en las Naciones Unidas un sorprendente paso: esa entidad “debe asumir —recordaron, por fin— la primacía en el tratamiento de las disputas regionales”. El Gobierno de Washington sólo atinó a desempolvar la Carta de la OEA. En uno de los párrafos, dice que “todas las controversias internacionales que surjan entre los Estados americanos serán sometidas a los procedimientos señalados en esta Carta, antes de trasladarlos al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas”. Pero la OEA sólo existe, jurídicamente, en virtud del capítulo IV de la Carta de la UN. ¿No se terminará por reconocer, acaso, que una y otra se contradicen? ☹

## USA

### EL ANGEL NEGRO

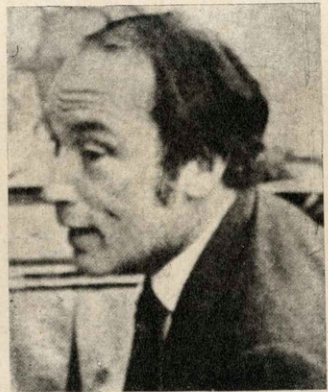
Era la mujer más buscada por el FBI, uno de los diez enemigos públicos de los Estados Unidos. La semana pasada, Angela Ivonne Davis, 26, compareció ante un tribunal; el 13, en una simple requisita, la Policía la capturó en un hotel de clase media (Nueva York), donde se había alojado con el *play boy* de color David Poindexter.

Mientras su provocativa figura —piernas esbeltas, exigua minifalda, piel cobriza y bien tiznado rostro— ingresaba en la cárcel, varias bombas rociaban el país. Desde los crudos tiempos de la anarquía, USA no vive época tan violenta. El 7 de agosto, varios negros intentaron secuestrar a un Juez para canjearlo por tres compañeros de causa: Angela consiguió las armas que desataron la batahola: el Juez y otros tres individuos cayeron muertos. Desde entonces, ha huido por todo el país.

Angela logró reunir dos mundos. Hija de un maestro y próspero comerciante, estudió piano y Filosofía; también pudo asomarse a La Sorbona y a varias universidades alemanas, donde absorbió las enseñanzas de Herbert Marcuse. Brillante alumna, hizo trabajos sobre literatura francesa, Kant y Hegel. La atractiva muchacha supo conciliar sus esfuerzos intelectuales con una afibrada militancia: con el cabello revuelto al estilo africano y largas túnicas, Angela propició manifestaciones y disturbios recorriendo los *ghettos*. En suma, decidió imponer el lema de *El poder al pueblo* a sangre y fuego. Ahora se ha convertido en un mártir para una organización —Los Panteas Negras— que no se maneja con símbolos. ☹



Angela (con Marcuse): La violencia.



Trudeau: A cualquier precio.

## CANADA

### LOS SEDICIOSOS DE QUEBEC

Se hacen llamar “blancos negros”. Usan barba y pelo largo, explican sus ataques al *Establishment* con la retórica de Marx, Guevara o Mao. No son más de 130 activistas, todos menores de 30 años; saben poner bombas e inquietan a Montreal. Desde que, en 1962, nació el Frente de Liberación Quebequense —entonces de ideología anarquista—, cometieron más de 250 atentados. Ahora aceleran sus métodos; han elegido como sistema de vida, la acción directa, el mismo que germina en varios países del Cono Sur. Es que toda América —subdesarrollada o no— ha entrado en la nefasta edad de la violencia.

La noche del 17, apareció estrangulado Pierre Laporte, Ministro de Trabajo de Quebec, un hombre decidido a no transar con las exigencias separatistas. El Gobierno no había aceptado las condiciones del FLQ —libertad de 23 prisioneros, salvoconductos para Argelia o Cuba y 500 mil dólares—; pero las impresionantes *razzias* no sirvieron para descubrir el paradero del cónsul inglés James Cross, también secuestrado por los terroristas.

El Primer Ministro federal, Pierre Elliot Trudeau, hace tiempo que calzó guante de hierro; sin embargo, el aparato represivo, que controlaba los pasos de los cabeceillas francófilos, fue incapaz de evitar la muerte de Laporte. La doctrina de no canjear, sostenida por varios Gobiernos iberoamericanos y respaldada por USA, prendió en Trude-

au; pero esa teoría no es solución. aunque al final los decididos rebeldes pierdan la partida.

El FLQ ha impuesto las reglas del juego; el moderado Partido Quebequense, que en la última elección provincial obtuvo el 24 por ciento, no satisface la aspiración secesionista. La avalancha radical se torna más dramática; basta, tan sólo, echar un vistazo al futuro.

#### QUEBEC, EN UNA DECADA

La década del '70, según un estudio de la Private Planning Association, se presenta para el Canadá teñida por la tendencia a la creación de un bloque norteamericano global, integrado por las dos naciones: a pesar del Gobierno Trudeau, celoso de la soberanía, el ingreso de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo empujará a Canadá hacia los Estados Unidos. Por lo menos, ésa es la conclusión del informe. Presumiblemente, la ayuda económica excitara el nacionalismo político.

Según un *Libro Blanco* editado por la Administración de Montreal, "hay que vigilar atentamente el desarrollo de las relaciones entre Canadá y los Estados Unidos, para impedir el peligro de cualquier clase de dependencia que comporte una erosión de la soberanía,

#### American imperialism in CANADA?

Although American imperialism is generally believed to hinder development mainly in Latin America and Asia, it is a fact that the development of Canada has been hindered by Canada's assigned role as a resource base and consumer market within the American Empire.

The result of this role, glaring regional disparities, political disintegration, the reduction of the French-Canadian province of Quebec to an impoverished colony within a colony.

If you are interested in learning about Canada and American attempts to absorb her economically and politically, read CANADIAN DIMENSION, Canada's socialist magazine.

Some recent articles in CANADIAN DIMENSION:

Dante: What Price Imperialism?  
Canada's Role in Fighting Communism with Gears  
A Radical Strategy for Canadian Farmers  
Quebec: Separation and Socialism  
Multi-national Corporations and American Hegemony  
Nationalism and Socialism

### DIMENSION

P.O. Box 1412, Winnipeg, Manitoba, Canada.  
Single copy, 75¢; subscriptions (8 issues) \$8.50

MY NAME IS

MY ADDRESS IS

SEND ME

1 ENCLOSE

Dimension: Una voz socialista.

nia, de la independencia y de la personalidad nacional".

Para los separatistas, estas medidas son tardías: aducen que la absorción del Canadá ya se consumó. El economista Kari Levitt ha escrito: "Hace 60 años, el Primer Ministro Laurier declaró que el siglo veinte pertenecía al Canadá; pero a mediados de este siglo resulta que Canadá pertenece a los Estados Unidos".

Hace cinco años, el capital extranjero —con predominio del norteamericano— controla el 60 por ciento de

la industria manufacturera, el 75 por ciento del petróleo y del gas, el 59 de la minería y de la siderurgia. No es todo: el movimiento obrero registra una profunda penetración de los sindicatos de USA, y el hockey —deporte nacional— se digita desde la American National Hockey League con sede en Nueva York; hasta 1968, sólo el 51 por ciento de los profesores eran extranjeros: el año pasado, la cifra se elevó a un tope de 86 (se nombraron a 362 canadienses contra 1.013 norteamericanos).

En un solo bienio, 1968/69, 500 compañías nacionales fueron digeridas por sociedades de los Estados Unidos. Basta una cifra para completar el tétrico panorama de 1960 a 1967, las subsidiarias canadienses giraron a USA más de mil millones de dólares por ganancias y otros dos mil millones por *royalties*, patentes y honorarios.

Con estos cómputos —publicados en la revista *Canadian Dimension*— se vuelve obvio el auge nacionalista, al menos sobre un tercio de la población, que habla francés; las demandas de autonomía de Quebec, que relajan el federalismo e impulsan la balcanización, tendrán éxito —pretenden algunos observadores— antes de concluir la década. ⊕

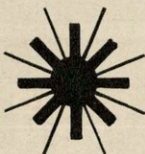
DESDE HOY

# mar del plata es más mar del plata

PORQUE INICIA SU TEMPORADA EL

## Hermitage Hotel

INFORMES: EN Bs. AIRES  
H. Yrigoyen 1275 - Tel. 37-6727



Restaurante Versailles  
Cocina Internacional  
Amable Bar  
"Room - Service" integral  
Sala de Bridge  
Jardín para Niños  
Garage

y como siempre sus  
FAMOSOS SHOWS  
INTERNACIONALES

MEMORIAS DE  
TATA LAZARO

Desde México, escribe el corresponsal José Pichel:

“Tata Lázaro, ¿por qué te vas?”, grita un viejecito, viendo pasar el ataúd sobre hombros campesinos. “¡Viva Cárdenas!”, corean algunos, mientras se desgranán las apagadas notas de *Dios nunca muere*. Algunas banderas enlutadas de la República Española ondean sobre la multitud, saludando a quien la asilara en 1939. Se murmuran rezos, a veces de rodillas en plena calle, por un hombre que rehusó toda convicción religiosa (si bien fue el pacificador del sangriento conflicto con la Iglesia). Monseñor Vázquez Corona, vocero del Episcopado, se codea con el reformista brasileño Francisco Juliao.



Cárdenas en 1934; el miércoles, junto al Presidente Luis Echeverría.

Era el miércoles 21 y los restos de Lázaro Cárdenas, 75, ingresaban al Monumento a la Revolución, al lado de Plutarco Elías Calles, Francisco Madero y Venustiano Carranza.

“Lo enterraron en caliente”, protestó Medardo Avalos, un viejo cardenista. Aludía a una orden que impartiera Porfirio Díaz, hace más de medio siglo, para liquidar a unos prisioneros —“Mátenlos en caliente”—, y a la inevitable frialdad de las ceremonias oficiales. “¡Qué vergüenza!, vino menos gente que al entierro de Pedro Infante”, se quejó una maestra. Pero a la vera del cajón estaban los que él quería, “esa gente que es tan poco escuchada, que oírlos un poco les alivia el dolor”. Esa misma gente que Cárdenas visitó du-

rante treinta años por aldeas polvorientas, atendiendo sus monótonas querellas.

Para millones de campesinos se iba el Tata Lázaro.

## EL HOMBRE DEL DESAFIO

Corre 1913. Tipógrafo de 18 años, allá en Jiquilpán, conoce la felonía del general Adolfo de la Huerta —en connivencia con el Embajador de USA, Lane Wilson—, que derriba y asesina al Presidente Madero. El crimen, como se sabe, desató la Revolución. Lázaro fue uno más en la bola. Al principio, en las huestes de Pancho Villa; luego, en las de Carranza. Capitán en 1915, coronel en 1918, alcanza el grado de general brigadier dos años más tarde, a la edad de 25; todos los ascensos los ganó en el fragor de las batallas. Pero en medio de la violencia y la crueldad civil se destaca por una decisión inalterable: jamás ordenó un fusilamiento.

El año crucial para Cárdenas: 1928. También para México. Jefe de operaciones militares en la Huasteca, rica

fuerzas, lo destierra en un avión tartamudo y aniquila sus influencias. Varios años después —ya los dos apartados del trono—, se reconcilian; mueren el mismo día, un 19 de octubre, con 25 años de diferencia.

Los legatarios de Calles —no él, que era un hombre cabal— habrán paladeado, la última semana, la abstención obrera en el sepelio de Cárdenas. Los sindicatos oyen otras voces que les fueron amigos; medrosos, evitaron una manifestación con un duelo de siete días, crespones y banderas a media asta. A falta de trabajadores, sobraron campesinos; ellos recordaban sus repartos de tierras, que superaron los de todos los Presidentes anteriores. Acudieron de todos los rincones; junto al féretro, se hilvanaron oraciones en los más variados idiomas indígenas.

Fue una huelga obrera, sin embargo, la que desató el mayor resonante acto de Cárdenas. En 1938, las confiadas empresas petroleras se negaron a acatar las instancias del Ejecutivo y de la Suprema Corte, ambas favorables a los trabajadores. Entonces, era inevitable el riesgo de una nueva intervención norteamericana si se ejercía la soberanía. Desde Washington, el Embajador advertía en forma confidencial: “Expropiar es la guerra”. Se dividió el Gabinete; la prensa desbordaba de amenazas. Lázaro Cárdenas tomó la decisión de expropiar el petróleo y no hubo desembarcos de *marines*, ni algún general Pershing transgredió la frontera. El bloqueo económico, el marasmo de la industria por el abandono de los técnicos, no amedrentó al pueblo; centavitos, tostones, billetes, alhajas humildes y costosas, sortijas matrimoniales pagaron el precio de la nacionalización. Con infinito amor, temple y dignidad, el desafío se trastrocó en victoria. Por primera vez, un país latinoamericano derrotaba a poderosos consorcios foráneos.



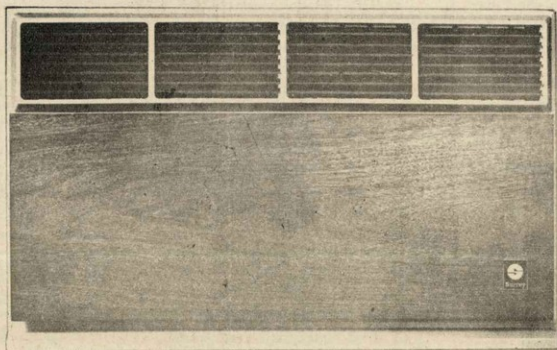
región petrolera, contempla la miseria de los trabajadores y el lujo insolente de los empleados de las firmas holandesas, inglesas y norteamericanas que controlaban el petróleo. Ese año asciende a general de división y el pueblo de su ciudad natal, Michoacán, lo elige Gobernador. Otros tres generales, Serrano, Gómez y Obregón, los tres candidatos a la Presidencia, mueren a balazos.

Elías Calles no osa reelegirse, pero digita la gestión de Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez: Cárdenas sirve a los dos últimos como Ministro. En 1934, Calles elige otro titer: Lázaro. Le lleva 17 años de edad; lo cree fácilmente manejable. Se equivoca; apela entonces a la crítica; pero el joven mandatario reúne

Durante su Gobierno sostuvo causas románticas —la de Etiopía contra la invasión italiana, la de los republicanos españoles, la de Finlandia contra Stalin—, una coherencia ideológica que ya no habría de empañar: defendió a la Cuba de Fidel Castro, coincidió con Bertrand Russell en la causa de la paz mundial y, en su último gesto político, envió un mensaje de simpatía a Salvador Allende. Pero las frases revolucionarias nunca lo atraparon; conocía el pragmatismo: a pesar de su postura antifascista, cuando fue necesario escapar al cerco ofreció petróleo a Mussolini y aún sugirió venderse a Hitler.

“Estoy con ustedes, porque pertenezco a la misma clase”, solía repetir. No era marxista, pero su aliento revolucionario venció a la fatiga de sus huesos. ☹

# Borrón y Surrey nuevo.



## Maxipak.®

### El nuevo acondicionador insonoro del presente

Técnicamente  
el más silencioso  
Técnicamente  
el de mayor potencia  
Técnicamente  
el mejor acondicionador

Porque Maxipak es mucho más que un acondicionador. Es un concepto revolucionario. Es la síntesis de los últimos conocimientos tecnológicos mundiales y la experiencia Surrey en investigación y fabricación.

Es una prueba más del pujante desarrollo de Surrey como empresa líder en calidad y ventas.

Indiscutible. Maxipak une a su perfección técnica y estética el tradicional prestigio Surrey, único en ofrecer notable calidad al mas bajo costo.

Por eso hoy, en aire acondicionado, "borrón y Surrey nuevo": Maxipak.

**CENTROS DE VENTA:**

**Capital Federal**  
CENTRAL: Junín 151 - Tel. 46-2908 - 49-5870/8380  
40-4741 - 45-8040/8095/8892  
BELGRANO: Jaramento 1953 - Tel. 76-7328  
FLORES: Av. Rivadavia 6153 - Tel. 66-6007

**Buenos Aires**

AVELLANEDA: Av. Mitre 668 - Tel. 22-4464  
LA LUCILA: Av. Libertador 3978 - Tel. 795-1046  
MORON: Av. Rivadavia 18423 - Tel. 629-9074

**Interior**

ROSARIO: Gral. Mitre 1069 - Tel. 69121  
CORDOBA: Av. Gral. Paz 526 - Tel. 28328  
RESISTENCIA: Tucumán 21 - Tel. 6133  
CORRIENTES: Junín 1339 - Tel. 5606  
TUCUMAN: Maipú 391 -

PROXIMA INAUGURACION:  
CENTRO: Florida 722

**Surrey**  
Líder en aire acondicionado



Con esta valiosa conquista, Surrey brinda un nuevo aporte al confort humano, dejando atrás todo lo conocido hasta hoy en aire acondicionado.

CAMBIOS EN  
LA CUMBRE

Como se sospechaba, la muerte de Nasser provocó otras víctimas. Al asumir su reemplazante Anwar El Sadat, el sábado 17, renunciaba al Ministerio de Orientación Nacional, Mohamed Hassanien Heykal, director del poderoso *Al Ahran* y confidente del Raís. La crisis bullía en otros países árabes: Irak y Siria, dominados por el extremista Partido Baas, soportaban una confusa lucha entre civiles y militares.

Desde la guerra civil jordana, varios grupos de radicales acusaron a las Fuerzas Armadas de ambos Estados por no respaldar la ofensiva de los guerrilleros palestinos. Desde Bagdad, se había opuesto el general Hardan Takriti, Viceprimer Ministro; en Damasco, la negativa partió del Ministro de Defensa Hafez El Assad. Las críticas civiles desalojaron a Takriti; para derribar al brigadier El Assad, hombre fuerte del régimen, se requiere el formal paso de una convención partidaria.

El Assad había capitalizado los problemas internos, en marzo del año pasado, para postergar al Primer Ministro Mohamed Zuayen, reducir la influencia del general Salah Jedid y utilizar como marioneta al médico rusófilo Nureddin El Atassi. Desde la semana pasada, la radio oficial dejó de mencionar a El Atassi como Presidente y Primer Ministro; al parecer, bajo arresto domiciliario, sólo conservaba la Secretaría General del Partido.

Se perfilan como herederos el Comandante en Jefe del Ejército, Mustafá Tlass, y el Ministro de Economía Abdel Halim Khaddam. Los dos, desde hace un año, se destacan por sus ácidas impugnaciones a El Assad, quien nunca quiso dialogar con los influyentes civiles del Partido. Aunque se vaticina su defenestración —junto con el comodín El Atassi—, todavía falta saber si su leal Fuerza Aérea aceptará las decisiones que emanen del Congreso y del Ejército.

Tanto Takriti como Assad propiciaban una acción conjunta del baasismo; olvidaron, un síntoma de la sensualidad que brinda el poder, las irreconciliables diferencias que separan a las facciones partidarias de ambos países.

No era una proeza descubrirlas: sólo bastaba detenerse para escuchar las emisoras de Bagdad o leer los diarios de Damasco. ⊕

## "POR FAVOR, SEA NEUTRAL"

"En el conflicto del Medio Oriente, además de los palestinos, la otra víctima son las Naciones Unidas. Al cumplirse sus bodas de plata no puedo sino sentir una profunda piedad", lamentó a Armando Puente, enviado especial de PRIMERA PLANA en Egipto, el secretario general de la Liga Árabe, Mohammed Abdel-Khader Hassuna.

Sus modales y su tono de voz, en un correcto francés, eran los de un veterano diplomático, pero sus palabras llevaban una tremenda carga ideológica:

—¿Qué puede hacer la UN? Ha hecho todo lo posible para resolver el conflicto pero Israel, que debería tener agradecimiento y lealtad hacia la organización internacional que lo creó en 1947, se ha mostrado siempre rebelde e insolente. Si hubiera lógica, tendría que haber sido expulsado del seno de las Naciones Unidas. Hay que reconocerlo; hace falta coraje para negarse a acatar sistemáticamente las resoluciones de la UN. Desde hace tres años estamos en punto cero; los infinitos viajes de Jarring han resultado inútiles, porque Israel se niega a acatar las resoluciones de las Naciones Unidas y abandonar todos los territorios ocupados desde 1967."

Hablaba en un salón del segundo piso de la sede de la Liga Árabe, en El Cairo, un moderno edificio decorado con grandes mosaicos de lacería de estilo sevillano y mosaicos de Italia azules y dorados, que se alza entre la Plaza At-Tahrir y el Nilo.

"No quería hablar de ello para que no me llamen antisemita, lo que resulta injusto, porque los árabes también somos semitas. Antes, los judíos convivían pacíficamente con nosotros y ocupaban aquí, en Egipto, posiciones privilegiadas en el mundo de los negocios; también en el gobierno: nadie se molestaba. La desgracia se abatía sobre esta región cuando se creó en Palestina el Estado de Israel, una invención propia de James Bond, ya que consistió en desarraigar a un pueblo inocente, el palestino, y trasplantar en su lugar a otro."

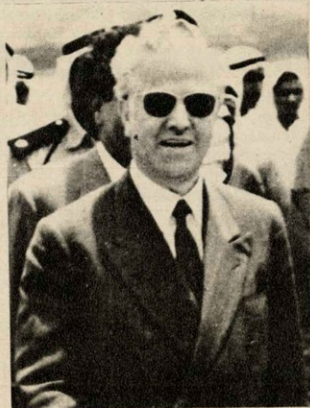
Abdel-Khader Hassuna fue gobernador de Alejandría durante el reinado de Faruk. Desde su puesto de Secretario General de la Liga Árabe, este funcionario del *ancien régime*, de sonrisa cordial y evasiva, permaneció al margen de la vida política egipcia

bajo el mandato de Nasser, pero sirvió las líneas maestras de su política. El mes pasado desempeñó un papel decisivo al frente de la organización regional, para lograr la firma de los acuerdos que interrumpieron la carnicería jordana.

"El comité encargado de hacer funcionar los acuerdos está consiguiendo un éxito. La situación en Amman es casi normal, al menos durante el día, y tiende a normalizarse gradualmente en el Norte. Los dos bandos deben olvidar; deben aprender a soportarse y cooperar; deben unirse para defender los derechos y recuperar las tierras ocupadas por Israel. Sólo así será posible reconstituir el frente oriental; no soy un estratega, pero creo que el abc de la defensa es la existencia de dos frentes para hostigar al enemigo."

Antisionista, Hassuna no oculta tampoco sus sentimientos hacia los Estados Unidos: "Ha sacrificado su amistad con los pueblos árabes y grandes intereses materiales radicados en esta región. Mientras no cambie su política, que es una constante desde 1948, como consecuencia de la influencia de los grupos de presión sionistas en Washington, no habrá paz en el Levante. En 1953, al entrevistarme con el Presidente Eisenhower, le dije: no queremos que se haga prófugo; solo deseamos que deje de ser pro-israelí, que mantenga una actitud neutral en el conflicto".

"Es lo mismo que le pido a usted, señor periodista", remató.



Hassuna: Crear dos frentes.

**ROSARIO**  
**medición I.P.S.A.**

**PROMEDIOS GENERALES DE RATING**

ABRIL 1970		AGOSTO 1970	
Canal 3	20.9	Canal 3	21.2
Canal 5	12.0	Canal 5	10.9
Canal 7	4.0	Canal 7	1.2

**Sin comentarios.**

# EL CASO DE CASSIUS

El 20 de marzo de 1964, el Ejército de los Estados Unidos declaró inepto para el servicio militar a Cassius Marcellus Clay, un negro alto, hermoso, apolíneo, fuerte, gritón, exultante: el campeón mundial de peso pesado. Se informó, cautamente, que el boxeador había fallado en la prueba de matemáticas a la que se someten los reclutas. Raramente un bachiller —Clay lo es— obtiene ese resultado. El primer test se realizó en Miami; las conclusiones no fueron terminantes, y se le había citado para otro, en Louisville, Kentucky, su ciudad.

En setiembre de 1965, hubo novedades: cualquier hombre que hubiese cursado la educación secundaria, y superado los 16 puntos en el examen de inteligencia, ingresaría en el Ejército: los Estados Unidos necesitaban seres humanos para meter la nariz en Indochina. Cassius no era George Hamilton, no estaba de novio con una hija de Lyndon Johnson, había sumado más de 16 puntos.

Llamó a Hayden Covington, un famoso abogado, a todos los canales de televisión y a los diarios, encabezó una columna de periodistas, y concurrió a la citación. Cuando aprobaron su esta-

do físico, abrió la boca y escupió en la cara del teniente Steve Dunkley: "No voy a ir a Vietnam, a combatir en una guerra racista".

El 28 de abril de 1967 era la fecha. El día anterior, el Juez federal Allen Hannay rechazó el último recurso interpuesto por Clay para evitar su reclutamiento. Pidió la exención como objetor de conciencia, como ministro religioso de los musulmanes negros, como diplomático africano; adujo la discriminación que se realiza en las Fuerzas Armadas norteamericanas con los hombres de su raza: invocó su creencia religiosa, que le prohibía matar y portar armas.

Cuando un sargento pronunció su nombre, a las 10, de la fila de jóvenes no partió sonido alguno. Morton Susman, Fiscal de distrito, fijó una fianza de 5.000 dólares para dejarlo en libertad. El 5 de junio se inició el proceso por insubordinación militar. Quince días después, fue sentenciado a cinco años de cárcel, multado en 10.000 dólares, despojado de su pasaporte. El 15 de diciembre, el abogado Charles Morgan presentó una apelación, en Nueva Orleans. Cuatro días más tarde, el Consejo Mundial de Boxeo adoptaba la



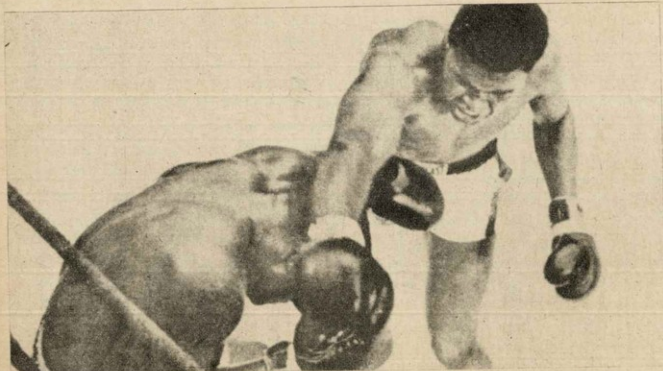
Objetor, ministro, creyente, negro.

misma actitud que la Asociación Mundial de Boxeo: desposeía a Clay de su corona mundial.

Los hechos se sucedían; divorciado en 1966 de Sonji Ray, una bella ex modelo ("No cumplió su promesa de convertirse a mi religión"), casó en agosto de 1967 con Belinda Boyd, 17. El 25 de junio del año siguiente nacía una niña de esa unión. El 6 de mayo, el Quinto Tribunal Federal de Apelaciones de Circuito, en Nueva Orleans, confirmó la culpabilidad de Clay. Pidió una reconsideración: el Ministerio de Justicia se la negó. El Gobierno aceptaba, ante la Corte Suprema, que había interceptado por lo menos cuatro conversaciones telefónicas de Clay. El caso fue devuelto al Juez federal de Houston, Joe Ingraham, quien confirmó la condena original, el 25 de julio de 1969.

Ahora, apoyado por un pragmático Senador negro de Georgia, Leroy Johnson, Clay obtuvo que la Comisión Atlética del Estado de Nueva York decidiera, por unanimidad, devolverle la licencia de boxeador. Su último combate lo había enfrentado con Zora Folley, el 22 de marzo de 1967. Como ciudadano, seguirá despreciado; lo verán como "ese negro que no quiso defender a su país".

Ese país tiene leyes; está embarcado en una guerra; un hombre dirige su destino. El 7 del mes actual, la agencia Associated Press comentaba: "El Presidente Nixon propuso, esta noche, una cesación del fuego en Vietnam, Camboya y Laos; la liberación inmediata de todos los prisioneros, y una conferencia de paz, ampliada, para procurar la solución del conflicto en Indochina. Es una posición que difiere, en varios aspectos importantes, de anteriores iniciativas norteamericanas". Cassius Marcellus Clay soporta una novísima segregación: la de aquel que tuvo razón, pero, por ello, no pudo encajar en la legalidad. ⊕



Alto, hermoso, apolíneo, fuerte, gritón, exultante, campeón, acorralado.



## ATLETISMO

### LAS COSAS DE IRENE

Cuando el 12 de octubre, en la pista de Tartan del estadio Pascual Guerrero, de Cali, Colombia, en la última jornada del Campeonato Sudamericano Juvenil de Atletismo, ganó los 200 metros llanos e integró la posta vencedora, con record sudamericano de su categoría, en los 4 x 100 metros llanos, Irene Margarita Fitzner, 15, no sólo acumulaba tres medallas doradas (ya era campeona en 100 metros), sino que izaba una ilusión: puede llegar a convertirse en la mejor velocista argentina de todos los tiempos.

Ese día, el 12 de octubre, cumplió años. Sus compañeros lo festejaron paseándola en andas por la pista. Juntos, habían ganado el certamen, en damas y en varones. La acompañaba su madre, María Elizabeth Seubert: una costumbre que se repite desde que Irene corre.

"En los doscientos, no sabía si iba a ganar. Beatriz Allocco, compañera de equipo, tenía mejor marca que yo", recuerda Irene: como en los torneos, cerca de su madre. Negó tener cábdas; sí, muchos nervios. "Cuando estaba por largar, pensaba en sumar puntitos para que el equipo saliera campeón: al final lo conseguimos. A los demás no les gustó mucho. Me pareció que los colombianos preferían que ganase otro país."

Alta, espigada, rubia, pecosa, estudia en la escuela Goethe, en José Hernández y Cuba. Sale de su casa a las 7.30; regresa a las 17.15. Confiesa que el triunfo no cambió la relación con sus compañeras de segundo año Comercial: "No, para nada. Lo único es que, ahora, me bromean más. Me llaman *La Correcaminos*". Los martes y jueves, de 18.30 a 20.30, se entrena en el Centro de Educación Física N° 1 con Carlos Krapf, su nuevo profesor; antes lo fue Juan Dyrzka, padre. Si no tiene carreras, los sábados y domingos practica en el club: Sociedad Alemana de Gimnasia.

Su vida, así, transcurre entre el atletismo y el colegio. Le gusta cualquier tipo de música; lee —"Estoy por la mitad de *Aeropuerto*"—, ordena cuidadosamente trofeos y banderines en su dormitorio; más que negar la posibilidad de un noviazgo, le importa un detalle formal: "Ponga que no".

Tiene menos de un año y medio como atleta: "Fue de casualidad que empecé a correr — recuerda—. A fines de junio del año pasado, en Los Polvorines, corrí para una posta del colegio. Juan Dyrzka, el atleta, que es profesor. in-

sistió para que practicase atletismo. No estaba muy convencida. Mamá se preocupó, y ya ve: ahora es lo que más me gusta, de todo lo que hago".

A los tres meses de ese episodio, concretó una pasmosa performance: con 13 años, el 11 de octubre de 1969, se clasificó campeona argentina, de mayores, en los cien metros llanos. Un día después, consiguió su primer record —6 s 7 en 50 metros llanos, menores—. Esa fecha, la de su cumpleaños, ya le era propicia para ganar carreras y bajar marcas. Ahora, posee los records nacionales, en menores, de 50 y 100 metros. El de 200 —25 s 2—, conseguido en Cali, no se lo homologarán: lo consiguió en una categoría superior.

El 8 de noviembre de 1969, durante los Juegos Barón Pierre de Coubertin, en el Parque Chacabuco, deslumbró y recibió una lección: fue tercera, en cien metros, a seis décimas de la sudafricana Claudine Van Straaten, quien ganó en



Fitzner: Linda, joven y apurada.

doce segundos. Una diferencia que, por la edad de Irene, resultó insignificante. Lo recuerda: "¡Qué bárbara! Corre muy bien. Nosotras la vimos en la pista, y por la pinta no decía nada: es flaca y bonita. Pensamos que era así no más. Nos ganó como quiso: no me fio más de la pinta de nadie."

Su metro setenta de estatura ("Puede ser que algo más; me parece que crecí algo en Colombia") y sus 62 kilos ("Maldita pregunta; tendría que pesar dos kilos menos"), le otorgan una potencia natural que, hasta ahora, utilizó positivamente. Tendrá que pulirla. Su técnica no es depurada. Fue capaz de admitirlo: "Poquito a poquito, voy mejorando. Un día me pusieron en los tacos, y me dijeron: «Corré». Tengo muchos defectos, es cierto". Piensa que competirá hasta los 24 años. Tiene, pues, nueve para responderles a quienes le atribuyen un futuro excepcional. ⊕

## ESGRIMA

### HOJAS DEL POMO CAIDAS

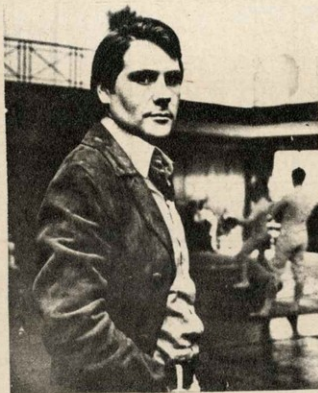
"Mire, yo siempre estoy en ganador, y cuando pierdo creo que es un accidente. En todos los órdenes de la vida tiene que ser así: ganador y ganador. De lo contrario, si usted sabe que va a perder en algo ¿para qué lo hace? No es nada lindo que lo maten a uno a golpes. El tipo que dice que perdió porque el otro era mejor, miente. En ese momento, ese tipo tiene una bronca que vuela; no puede mandar al demonio al otro, porque es poco elegante. Es doloroso perder. Yo no soy religioso. ¿Qué es Dios? Dios puede ser un apoyo muy importante para mucha gente. Yo creo en Dios, pero ¿en cuál? Pienso que nadie es ateo; todo el mundo cree en algo o en alguien, aunque sea en sí mismo. Me gusta vivir muchísimo."

Guillermo Jorge Saucedo, 29, casado, dos hijos, maestro mayor de obras, dueño de una empresa constructora, no tiene cobardía para las palabras comprometedoras. Es relampagueante, repentista; sus palabras adquieren el ímpetu de un mandoble, como si toda su vida transcurriera en una pedana. Recientemente, se clasificó campeón nacional de florete, por tercera vez consecutiva. Alternadamente, ya lo había sido en otras tres oportunidades: 1963, 1965 y 1966. En 1961 fue también campeón nacional de espada: "Me faltan sólo sable; en eso estoy, porque yo siempre me tiro a todas. ¿Qué le voy a hacer?"

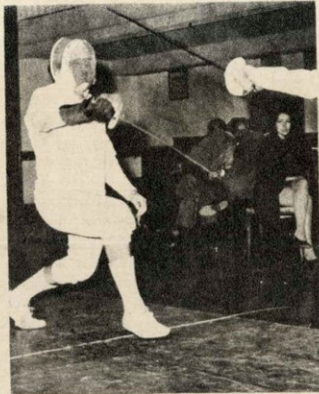
El monólogo continúa; todo se simplifica. Saucedo es un torrente verbal. Concretamente, la antítesis de esos deportistas sin aristos, dolorosamente lisos, sin ingenio, sin ideas, que inician sus respuestas con una muletilla inevitable —"Bueno, este..."—, que las rematan con un latiguillo impredicible —"Sí, claro, claro..."— y que despiertan algunas semejanzas con el hombre, porque hasta hablan.

"Fuimos al campeonato mundial en Ankara, Turquía. Fue un desastre: un viernes, nos avisaron que teníamos que viajar el miércoles siguiente. Viajamos veintidós horas en avión; llegamos cansados, un día antes de iniciarse el certamen, y desembocamos en una encrucijada dramática: no teníamos ni un arma. Yo sólo llevaba la taza, el pomo y la empuñadura de mis floretes. Nos faltaban las hojas, porque una fábrica argentina, instalada en Tandil, había dejado de hacerlas. Todo esto es muy típico, muy argentino."

La catarata no se detiene: "En la



Saucedo: Siempre en ganador.



"No todo es estilo, ahora."

Argentina, la importación de flojas no está permitida; las mejores son las francesas. Allí cuestan 3.200 pesos argentinos y en nuestro país costaban 5.500, cuando las conseguíamos". Tres tiradores fueron enviados a Ankara, por cuenta de la Federación Argentina de Esgrima: Saucedo (florete y sable), Román Quinos (sable) y Silvia San Martín (florete). Otros viajaron por su cuenta: Guillermo Obeid (espada) y Nicolás Matienzo (sable). "¿Cómo nos fue?: individualmente, mal; fuimos eliminados en la primera serie; sólo pasó a la segunda Obeid, y ahí se quedó. En cambio, estuvimos bastante bien en sable por equipos; nos eliminaron, pero les hicimos pasar un susto bárbaro a los franceses. Nos ganaron 10 a 6 y, cuando estábamos empatados en seis, ellos comenzaron a desesperarse. Yo creo que si les ganamos, se suicidan todos."

Saucedo tiene sed de palabras; el borbotón continúa surgiendo como si todos los diques se hubiesen hecho pedazos: "Cuando salimos de viaje, nos exigen que ganemos, porque nos han pagado un pasaje. Pero no nos lo exigen fulano ni mengano, sino el país. ¿Y cómo quieren que ganemos, si nos falta todo? Y entonces, todos nos cargan. Rusia tiene doscientos mil esgrimistas; Italia, el que menos tiene en Europa, llega a quince mil. Aquí, en todo el país, debe haber de cuatrocientos a quinientos. Además, nos faltan maestros de nivel internacional. Yo, sinceramente, no creo en los milagros. Además, la esgrima ha cambiado mucho; antes era estilizada; ahora, al estilo se le han agregado la técnica y la violencia. Son más atletas que antes; uno puede ser muy bueno, pero si no tiene un físico trabajado, está listo; queda hecho puré".

Casi sin pausas, como si estuviese leyendo un librito prolijamente memori-

zado, Saucedo lanza un puñado de datos precisos; parece un informativo: "Rusia, Polonia, Hungría, Francia, Italia y Alemania, las grandes potencias esgrímicas, renuevan constantemente sus planteles; fijese que de los que participaron en los Juegos Olímpicos de México, les quedaban en el mundial sólo el cincuenta por ciento. Y ganan, ganan siempre; es lo que yo quisiera para mí. Cuando el que está abajo vence al que está arriba, todo el mundo se pone contento, y yo no quiero que el mundo esté contento. Además, ellos no hacen otra cosa que tirar. Yo le pregunté a un francés: «¿Qué hace, aparte de la esgrima?». Y me contestó: «Esgrima». En Rusia, donde casi todos son militares, tienen un buen rebusque: cuando ganan, los ascienden; con un poco de suerte, un buen esgrimista puede llegar a mariscal. Y en Estados Unidos están las becas. Y aquí, ¿qué tenemos?: nada. Hay que terminar con el falso amateurismo. Ahora se vive de otra manera. Yo me levanto a las seis, trabajo doce horas, me voy al club a tirar, y vuelvo a mi casa a las once de la noche. Estoy totalmente fundido. Veo a mis chicos con cuentagotas. ¿No vio que ya se ha suprimido, al mediodía, la hora del vermicuto? Todos comen parados, mirando el reloj con ojos desorbitados, y salen rajando para el trabajo, masticando el último pedazo de salchicha. ¡Es una barbaridad!".

"Humanamente, soy un desastre. Hago líos espantosos. Duermo hasta las 12", había confesado a los 24 años (PRIMERA PLANA, Nº 138). Rápidamente, como una vertiginosa estocada a fondo, recorre el tiempo que lo separa de aquella época: "No, no he cambiado: sigo pensando lo mismo". Ocurre que ya no tiene tiempo para ser un desastre, aunque lo deseara. ⊖

## FUTBOL, I

### TENER QUE VER CON ALGO

Como quien se descubre atrapado por un juego apasionadamente peligroso, Juan Oneto Gaona está dentro del fútbol. Dijo que iba a conducirlo como una empresa; por un extrañísimo poder osmótico, redujo sus procedimientos a la altura de quienes lo habían precedido en el control futbolístico.

No se lo perdonan los dirigentes que ven a un hombre desconocido apropiándose de sus métodos, concentrando los privilegios que antes se distribuían ellos, con alguna equidad, en gajos. Lo quieren borrar, es evidente. Un complot de varios flancos está cercándolo. La guerra de guerrillas llegó al fútbol.

Oneto Gaona tomó singulares posiciones: no se alió con la gente honesta, ni con la otra. Capaz de amparar la objetable rehabilitación de Alberto Pletti, y felicitar a los dirigentes de Gimnasia y Esgrima, de Mendoza, por haber sancionado a cuatro de sus jugadores: de anunciar auditorías contables que frenarían el descontrol en los clubes, y empujar al fútbol en la torpe erogación de organizar el Campeonato Mundial de 1978, cuando bien se sabe que una feliz idea sería declinar la responsabilidad, a menos que el fútbol y el país no tengan relación alguna.

La Peña Amigos del Fútbol pagó una solicitada, el 15 del actual, en la que acusa duramente a Oneto Gaona. Tiene varias razones para hacerlo: olvidó detalles: si algunos de sus integrantes no hubiesen contribuido a que en el fútbol imperan el desorden y la ineptitud, el Interventor en la AFA no estaría donde está. Dos días más tarde, Clarín,



¡Parientes!

(Sosa, Legraglie, Torres, Aceituno.)

en un extenso artículo, se permite glorificar a la solicitada, clamar por la polla del fútbol, deducir que el Gobierno tiene la obligación de amparar a los deportistas, acusar "... desde la AFA se ha presionado a distintos medios de difusión, para evitar y/o soslayar la crítica diaria que se merece". Gravísima afirmación que, tal vez, no soporte una ratificación judicial. Más real hubiera sido referirse a censuras caseras, como la que Roberto Galán le explicaba a un comentarista deportivo, al intentar contratarlo para su programa por Canal 11: "Dícaro Dario Castel que no se puede hablar mal de Oneto Gaona, porque uno de sus asesores, y amigo, es el dueño de Yuste Publicidad, y la agencia es un buen cliente". ¿Tiene algo que ver Oneto Gaona con esto? Quizá no.

Tampoco tenían algo que ver con la lógica, o la verdad, las explicaciones de Alberto Armando, el hombre de las renunciadas declinables. Luego de escuchar por Radio Rivadavia a Héctor Rial, certificando que Boca Juniors le había ofrecido la dirección técnica de su equipo de fútbol, Armando se enmudejó: "Bueno, es cierto que hay algunas gestiones, pero Boca respeta los contratos y no cambia al director técnico ni al preparador físico. Sí, ... este año cambiamos al preparador físico, pero por pedido de Silvero. No hay idea de reemplazar al señor Silvero, lo que no impide que continúen las tratativas con Rial", pensando en el futuro.

Un poco más coherente fue Carlos Cailly, el jefe de la delegación mendocina; al regresar al hotel del sindicato de Luz y Fuerza, donde estaba concentrado el team de Gimnasia y Esgrima, notó que faltaban cuatro futbolistas: Víctor Legrottaglie, 31; Alfredo Sosa, 28; Carlos Aceituno, 28; Alfredo Torres, 31. Un comprovinciano, el *pariente* Edgardo Sánchez, lo había sacado a pasear. Visitaron a otro mendocino, Daniel Riobollos, quien cantaba en la *boîte Paladium*. Se ignora si las bebidas que tomaron, las que les hicieron perder la calma, tenían tan digna procedencia. Fueron remitidos, de inmediato, a Mendoza. Se habló de una sanción ejemplar; convendría reconocer que el fútbol provinciano, entre otras cosas de Buenos Aires, no soporta sus luces.

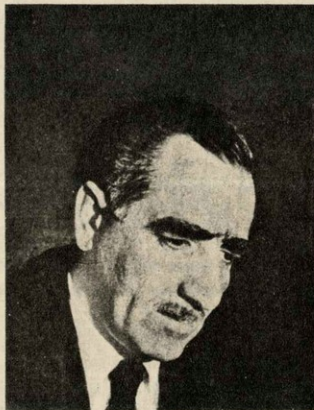
Aprendió, en cambio, algunas trampas maniobras: tanta rigidez se licuó en una multa de 100.000 pesos a Sosa, Legrottaglie y Torres; Aceituno, quien es también el preparador físico del conjunto, debería pagar 50.000 pesos más. ¿Quién puede asegurar que lo harán, realmente? De todos maneras, se aplicó un procedimiento que la AFA desestimó este año: las multas. Y Oneto Gaona lo había felicitado. ⊕

## FUTBOL, II

### ¿SERA AUN HELU EL AMO?

Individualista, casi omnívoro, con una clara inclinación hacia el narcisismo, el semicanoso Vadi Helu podría repetirse hasta el cansancio: "El único que manda aquí soy yo". Su despótica absorción del poder, sin embargo, parecía comenzar a estar cercada por un rival para él imprevisto: el esperanzado Geraldo Jabur, un morocho de cara compacta, de voz directa, expeditivo y tenaz enemigo de los zigzagueos.

Los dos, pese a abismales desacuerdos, están unidos por un amor común: el Club Corinthians, de San Pablo, Brasil, una institución gigantesca, inundada por ciento treinta mil socios, en la que se rinde un devoto culto al fútbol, y



Helu: "Acá mando yo, ¿sí?"

cuya presidencia, un apetecible hocado para satisfacer cualquier vanidad, está considerada como el tercer cargo más importante de todo el Brasil. Vadi Helu ocupa el seductor trono desde hace diez años; para muchos, es el presidente perpetuo; para otros, sus enemigos, naturalmente, es el presidente del infortunio. Los fanáticos del Corinthians suman, por lo menos, el cuarenta por ciento de la *torcida* del estado de San Pablo. Nunca, quizá, se asistió a un fervor tan extraño: esa cuantiosa masa de adeptos le sigue siendo conmovedoramente fiel a su club, a pesar de que Corinthians deberá resignarse, por decimosexto año consecutivo, a no obtener el título de campeón. Para algunos, es un típico caso de masoquismo.

La noticia estalló como una bomba dentro de Corinthians: Geraldo Jabur,

de quien Vadi Helu fue padrino de casamiento, se despojaba de ese sentimentalismo y lo reemplazaba por otro más apasionante: "Para mí —divulgaba a todos los vientos—, Corinthians está por encima de todo. No tengo nada contra el ciudadano Vadi Helu. Me opongo, sí, al presidente y a todo el mal que él representó para el club en los últimos años".

Confiado en sus fuerzas, impulsado, tal vez, por el casi vitalicio hábito del poder, Vadi Helu estaba sideralmente distante de dejarse acorralar por la incertidumbre: "Soy candidato otra vez, y ganaré fácilmente. Pretenden distorsionar mi imagen, pero los verdaderos *torcedores* del club saben separar las verdades de las mentiras. Corinthians es tan grande, que los que nos combaten, nos divulgan y se divulgan".

### BARRIDA GENERAL

La lucha entre Helu y Jabur no ha caído, empero, en el terreno ramplón del agravio. Ambos parecen respetarse, pero Jabur está empeñado en sacudir la paciencia casi angélica de los fanáticos incondicionales del presidente con esa desdicha que parece una maldición, que desanimaría a cualquier cazador de éxitos: los dieciséis años sin salir campeón. La plataforma electoral de Jabur está apuntalada por un espíritu purificador: "Haré una barrida general en el club". En ese largo lapso fatídico, Corinthians tuvo nada menos que quince técnicos. Además, Jabur denuncia lo que califica de farsa: el nuevo estadio sería erguido en la Avenida Marginal, pero las tierras, donadas por la Prefectura, se hallan en litigio.

Ni siquiera la presencia de Celio Taiveira, un brasileño reconquistado a Nacional, de Montevideo; de Rivelino, titular en el mundial de México; de Ado, arquero suplente en esa competencia; del director técnico Dino Sani, extraordinario ex futbolista que actuó en Boca Juniors, parece revitalizar la esclerótica estructura del equipo. Tampoco Luis Alberto Nicolao, el nadador argentino, ex campeón mundial de 100 metros delfín, por cuyos servicios, como entrenador, se le liquidan 1.500 dólares mensuales, ha fortalecido un estado que, según Jabur, se halla al borde del desmoronamiento.

Con uñas y dientes, Helu y Jabur —éste, hasta hace poco, miembro del Departamento Jurídico de Corinthians— se aferran a sus posiciones. El topetazo electoral promete candentes alternativas: Helu y Jabur, separados y unidos por un objetivo común, aspiran a lo mismo. Sólo que Helu es ya un técnico del revés, y Jabur asoma como un especialista de la ilusión. ⊕

## PRIMERA PLANA

### VA MAS LEJOS CON...



## AUGUSTO BOAL

*Estuvo en Buenos Aires unos días. No es la primera vez. Casado con una actriz argentina, ya vino otras veces para montar espectáculos como su revulsiva versión actualizada de El mejor alcalde, el rey que levantara en el escenario del IFT. Entrevistado por Julio Ardiles Gray (en la foto, a la derecha), Augusto Boal, uno de los fundadores y principal animador del mítico Teatro Arena de São Paulo, Brasil, accedió a exponer sus ideas, sus proyectos y a contar también la historia de una institución que no sólo ha sacudido las estructuras escénicas anquilosadas, a fuerza de audacia e imaginación, sino que también, ha promovido a toda una generación de dramaturgos y hombres de teatro brasileños.*

**—**Quisiéramos saber algo sobre el ya legendario Teatro Arena; cómo se formó, cómo llegó a cobrar esa plenitud de vida que lo llevó a transformarse en uno de los teatros más importantes de América del Sur.

—Hubo una serie de etapas en el desarrollo del teatro brasileño. La primera coincidió cuando en el Brasil cobraba impulso la industria, la industria extranjera pero radicada en nuestro país. Entonces se comenzó a hacer un tipo de teatro que era perfeccionista, muy bien hecho, pero era también un poco extranjero. Se montaban piezas con directores italianos que venían contratados a São Paulo. La industria proporcionaba todo el dinero para hacer "el mejor teatro posible", pero "el mejor" según los moldes europeos. La primera etapa del Teatro Arena fue intentar la creación de un tipo de interpretación, de drama-

turgia que fuera más brasileña, que no fuera tan extranjera como en los teatros de ese entonces. Esa etapa corre desde 1955 hasta 1958. Se hicieron múltiples experiencias para encontrar una forma brasileña, un estilo particular que nos diferenciara. Hicimos, eso sí, espectáculos con obras extranjeras, pero procurando, a través del realismo, encontrar esas particularidades.

De pronto, en 1958, nos dimos cuenta que era necesario producir una dramaturgia brasileña para encontrar el estilo buscado. Y cerramos el teatro a cualquier tipo de obras extranjeras. Estrenamos sólo obras nacionales, especialmente de jóvenes autores. Como los "consagrados" por ese entonces estaban también preocupados pero sólo con los mitos griegos, nosotros tuvimos que hacernos nuestros propios autores. Fundamos el Seminario de Dramaturgia, en el cual participaron Gian Fran-

cesco Guarnieri, Oduvaldo Vianna Filho, y hasta yo mismo. De ese Seminario, quien comenzó la serie de autores nacionales de la nueva hornada fue Guarnieri.

—¿Otros nombres, luego?

—Roberto Freire, Edi Lima y muchos más. El número llegó a doce, como los apóstoles.

—¿Qué ocurrió cuando montaron las primeras obras? ¿Puede darnos los títulos de algunas de ellas?

—Una fue montada aquí, en Buenos Aires, en el Teatro IFT: *Nosotros no usamos frac*, de Guarnieri. Otra: *Chapetuba Fútbol Club*, de Oduvaldo Vianna Filho. La primera, de Guarnieri, trataba problemas de los obreros pero en forma realista. La segunda abordaba temas sobre la corrupción en los clubes de fútbol del interior del Brasil para hacer un parangón con la corrupción generalizada en otros niveles

de la vida nacional (aspecto que no ha cambiado mucho desde entonces aunque se haga una publicidad en contrario). También estrené yo una pieza mía titulada *Revolución en América del Sur*, cuyo tema era el problema electoral y había referencias a los obreros. El personaje era un prototipo de los trabajadores explotados. En una escena, que hasta hoy se hace mucho, aislada de la pieza mostraba al protagonista, que se despierta por la mañana y prende la luz. Entonces viene el Angel de la Guarda de la *Light Power* para cobrarle los *royalties*. Va a tomar el café y llega el de la *American Coffee*. Se va a la calle, quiere subir a un auto y tiene que pagarle a la *Ford*. Quiere comer y tiene que pagar a la *Swift* y a la *Armour*. Quiere ir a un cine y contribuye a una empresa de *Hollywood*. Para respirar le paga a la *Westinghouse*. Todo el día está contribuyendo a las empresas imperialistas. Entonces se quiere suicidar. Pero debe comprar un revólver *Smith and Wesson*. La escena muestra cómo está el obrero, pero también cómo está el Brasil totalmente en manos de las empresas extranjeras.

—¿Cuál fue la segunda etapa?

—Consistió en no mostrar la realidad tal cual era, sino que presentamos los clásicos universales pero actualizándolos, es decir expresando su vigencia y sus connotaciones con la realidad de nuestro país.

—De esta época es la famosa versión de El mejor alcalde, el rey.

—Efectivamente. En el Brasil la hicimos por todo el Nordeste. La idea era hablar del don de la justicia y también mostrar que la justicia es hecha por los hombres. Entonces, como éstos están divididos en clases sociales, habrá tantas justicias como clases sociales existan. Llevamos la pieza por todo el Nordeste brasileño, como ya dije; hicimos una temporada de tres meses más o menos en que dimos funciones no sólo en teatros sino en las calles, en las plazas públicas, en circos, en los atrios de las iglesias, en todas partes donde podíamos. Casi no ocupamos locales cerrados. Hicimos el *Tartufo* de Molière. En aquella época, los grupos derechistas realizaban por las calles unas marchas bajo el lema *Por Dios, la Familia y la Libertad*. El mecanismo de estos grupos era decir que Dios estaba de su lado y que ellos sabían lo que Dios quería y eran los verdaderos intérpretes del Altísimo. Peleaban contra los grupos de izquierda, contra el Gobierno de ese entonces, que era el de Goulart, en nombre de Dios. Era, como se ve, una actitud profundamente antirreligiosa, porque sacaba a Dios de su posición de Juez Supremo y

lo rebajaba a partícipe de una lucha que era una lucha por sus meros intereses. Nosotros quisimos denunciar este tipo de fariseísmo y utilizamos el *Tartufo*, en el cual se alude a los mismos mecanismos de la hipocresía. *Tartufo* también se dice el intérprete de Dios y la platea entendía muy bien que cuando estábamos hablando de *Tartufo* en realidad estábamos hablando de esa derecha brasileña.

—Es decir, actualizaban los problemas planteados por los clásicos.

—A veces, cambiábamos los textos. Poníamos, en algunos casos, escenas nuevas, como ocurrió en la pieza de Lope de Vega. Y la mayoría de las veces no cambiábamos nada; dejábamos que el texto hablara por sí sólo, pero de tal manera el parangón se hacía evidente con la interpretación, que la platea no se daba cuenta de que era un clásico sino que reaccionaba como si fuera un espectáculo escrito por un brasileño sobre la situación del momento. En esa forma hicimos *La mandrágora*, de Maquiavelo, y obras clásicas brasileñas y portuguesas. Resumo las dos etapas iniciales: la del realismo, más concreta, y la de adaptación en la realidad brasileña.

—¿Cuál fue la tercera?

—Fue aquella en la cual intentamos combinar los principios del realismo con cosas abstractas, la objetividad con la subjetividad. Fue la etapa de los musicales. El primero se tituló *Arena cuenta Zumbi*.

—¿Zumbi?

—Era un Rey de la República de Palmares que existió en el Brasil en el siglo XVII, durante casi todo el siglo XVII, desde 1605 a 1695. Era una república de esclavos negros. Un Estado que tenía comercios, industrias y que se desarrolló bastante; finalmente fue destruido por los portugueses. Tomamos la historia de Palmares y la historia de Zumbi como una fábula, porque hay mucha gente que no sabe mucho sobre este tiempo, no hay muchos documentos sobre las operaciones de guerra que ocurrieron. Esta era la parte abstracta, la parte subjetiva, la de pura invención. La parte concreta se apoyaba sobre textos tomados de discursos de políticos de nuestra época. El espectador iba a ver una obra sobre el siglo XVII pero reconocía textos que había leído en los diarios de una semana o un mes atrás. Así tratamos de unificar el principio de la objetividad con el principio de la subjetividad, de la abstracción con la concreción. Esta etapa sigue vigente. En ella estamos trabajando todavía. Después montamos *Arena cuenta Tiradentes*. La historia del héroe de la independencia del

Brasil estaba ahí, pero sacábamos de su historia sólo las cosas que eran esenciales para la comprensión de los problemas brasileños de hoy. Hace poco estrenamos *Arena cuenta Simón Bolívar*. También la parte histórica es toda verdadera, no hay ninguna añadidura. Todo es verídico. Todo ha pasado... Pero de la vida de Simón Bolívar extrajimos las cosas que son ejemplares para nuestros días: el principio del latinoamericanismo como opuesto al panamericanismo. Porque el héroe tenía muy claro que potencias como los Estados Unidos, si entraban en relación con los países latinoamericanos, iban a dominarlos, iban a mantenerlos bajo su dominio. Tenía esa visión muy clara. En el Congreso de Panamá quiso evitar que los Estados Unidos participaran, porque quería hacer una especie de OEA sin los Estados Unidos. Y esto tiene vigencia hoy, también. Nos interesa entender el pensamiento de Bolívar sobre lo que está pasando en nuestros tiempos. Está la idea de que la liberación de un pueblo no es una fecha histórica sino que es un proceso continuo, permanente, que los pueblos para mantenerse libres tienen que luchar en forma permanente, que no es importante conseguir tan sólo la independencia política de palabra, sino que hay, además, que mantenerla. La idea de Bolívar, de que la liberación es un hecho permanente, que no se termina nunca, es la base de la obra y todos estos hechos son ejemplares para nosotros.

—¿Quién escribe los textos?

—De las dos primeras que hablé, *Arena cuenta Zumbi* y *Arena cuenta Tiradentes*, los escribimos Gian Francesco Guarnieri y yo. De la última, *Simón Bolívar*, los textos son míos, la música es de Theo de Barros. La música de *Tiradentes* fue compuesta por Caetano Veloso, Gilberto Gil, Sidney Miller y Theo de Barros. La partitura de *Zumbi* la escribió Edú Lobo. *Simón Bolívar* la escribí para una gira que hicimos por México, Estados Unidos y Perú. Esta última obra fue escrita con la idea de llevarla por toda Latinoamérica. Dadas las condiciones de censura que hay en Brasil, ya no se la puede dar en mis pagos. Entonces la estrenamos en la ciudad de México y estuvimos en Guadalajara, Guanajuato, Monterrey y otras ocho ciudades aztecas. Luego pasamos a San Francisco, en California, a Berkeley, Kansas, Ohio, a la Universidad de Kent, Buffalo. En Nueva York hicimos una temporada de casi tres semanas. Después de Lima, en el Perú, bajamos la obra de cartel. Ahora vamos a preparar una nueva excursión. Aquí, en Buenos Ai-



AUGUSTO BOAL

res, la piensa hacer el Teatro del Centro dirigido por Manuel Iedvabni, muy posiblemente el año próximo. Ya hemos concretado, pero no sé quién la va a dirigir, si yo mismo o un director argentino, o si haremos con Manuel un trabajo conjunto.

—¿La estructura de la obra cómo está concebida?

—Dentro del sistema de interpretación nuestro, que es un sistema en el que los actores crean colectivamente todos los personajes. No se distribuyen los personajes para los actores, sino que ellos hacen todos los papeles. Por ejemplo: el personaje de Simón Bolívar lo hace el elenco. Había cinco hombres y tres mujeres. Ellas también hicieron el personaje de Simón Bolívar en algunas escenas. La teoría es que cada actor tiene que aportar una parte de la creación colectiva del personaje, de tal manera que así se va componiendo la máscara definitiva. Esta máscara, durante la interpretación, tiene que cambiar de actor en actor. Por ejemplo: un actor, en una escena, hace de Bolívar, pero en la siguiente lo hace otro compañero. El segundo actor que entra en escena a hacer Bolívar tiene que mantener el mismo comportamiento, la misma máscara. La máscara debe ser siempre hecha en base a la función social que el personaje desarrolla. Por ejemplo: si el personaje es un latifundista, entonces la máscara tiene que tener las características de todos los latifundistas, es decir, lo que hay de más general en la idea del latifundista.

—Es una forma de crear un arquetipo.

—Sí. Pero además de eso, porque el arquetipo es la parte central de la máscara, cada actor puede aportar algo individual, elementos psicológicos personales.

—¿Es decir, que el psicologismo, para esta concepción, es lo relativo?

—Sí, pero la máscara contiene también la parte digamos psicológica, nunca de una manera tal que el espectador no perciba que el personaje está obrando por una razón psicológica sino de otro modo: ver que toda la acción deriva de una función social que él

desarrolla. Por ejemplo: si el personaje es un Presidente, que en determinado momento tiene que declarar la guerra a otro país, va a declarar la guerra no porque sea malo o bueno, sino porque está determinado por las circunstancias históricas, y cualquier otro Presidente hubiera hecho lo mismo. Doy otro ejemplo: había un traidor famoso en la historia del Brasil: Joaquim Souber-tus, que fue quien traicionó por primera vez a Tiradentes. Entonces, nosotros presentamos la máscara de Joaquim no como la de un hombre malvado sino como la de un propietario de muchos esclavos, un latifundista, dueño de muchas tierras, quien percibía que, con la liberación de Brasil más tarde o más temprano, iba a venir, también, la liberación de los esclavos. Y por eso tenía mucho que perder con la Independencia del Brasil. Sus acciones derivaban no del hecho de que él fuera una mala persona sino por el hecho de ser un dueño de tierras, simplemente.

Estas máscaras consiguen que el espectador tenga una claridad grande, más amplia de todo el proceso y no se deje nunca llevar por la impresión de que la psicología del personaje es la dominante. Entiende, así, que la psicología es, en gran parte, el fruto de la función social que el actor-personaje desarrolla.

—¿Qué otros elementos más tiene la pieza?

—Música y canciones.

—¿Danzas?

—No exactamente danzas, sino un tipo de movimiento que intenta visualizar la acción. El principio quiere que, aunque la platea fuera sorda y no pudiera oír nada, pueda entender todo gracias a los movimientos. Se intenta dar el contenido en forma visual. No hay danzas, a no ser en ciertos momentos, pero hay una dinámica continua. Los actores no se detienen nunca.

—¿Algo de pantomima?

—Sería un poco de pantomima mezclada con danzas, mezclada con todas las formas posibles del lenguaje corporal: si son caballeros y van a caballo, con sus cuerpos tienen que hacer de caballos y de caballeros. La platea tiene que ver a hombres cabalgando aunque no tengan el caballo.

—El tema, entonces, reclama una gran ejercitación corporal, un gran entrenamiento. ¿Dan entonces en el trabajo primacía a la expresión corporal?

—Sí. Pero nunca de modo que la expresión corporal valga por sí misma. Ella viene como una consecuencia lógica de la transmisión de una idea. La idea para ser transmitida necesita de la música, de la expresión corporal, de otros elementos. No queremos que

ninguno se sobreponga a la idea. La idea es la que permite dialogar con la platea y es ella la que nos importa. Todo lo demás viene como una consecuencia, y si la expresión corporal en nuestro espectáculo está o puede estar más desarrollada es porque a través de ella pasa mejor la idea.

—¿Este principio (que en cierto modo echa por tierra el psicologismo del teatro dialéctico-burgués) se debe, como hallazgo, al proceso de una minoría, como ustedes, o también al hecho de que hay un medio social que ha reclamado esa orientación estética al tener ciertas características?

—El público del Teatro Arena, en general, es un público más joven y está más dispuesto a recibir este tipo de lenguaje.

—¿Obreros?

—Comúnmente, no vienen al teatro.

Y no vienen porque en Brasil existe la idea de que para ir al teatro hay que vestirse bien, ponerse corbata y un buen traje. Y ellos no tienen esas costumbres. Pero sí acuden cuando vamos a las salas de barrios, a las salas sindicales o cuando ofrecemos nuestros espectáculos en las calles. En el Nordeste, actuábamos en las plazas. Hoy es muy difícil hacer este tipo de cosas. Hasta en el cruce de caminos hemos trabajado para lograr un público de campesinos y les gustaba porque es una platea que no considera al teatro, y a la obra, como una mercadería, tal como lo hace la platea burguesa. La platea burguesa es muy difícil porque está todo el tiempo pensando, por lo menos cuando se levanta el telón, si el espectáculo vale el precio de la entrada. De allí, que el público burgués comienza a mirar la pieza con rabia porque la menor cosa lo hace sentir defraudado. Recién después de algún tiempo, si le gusta, penetra en la obra, se entrega a los actores. Es lo que pasa con un comprador que compra una mercadería empacquetada sin saber si le va a gustar o no. Tiene que comprarla y después va a saber si le gustó. En cambio, la platea proletaria, la platea campesina, la platea popular no tiene este tipo de preconcepciones. Y esta actitud es válida para cualquier actividad estética.

—¿En toda su gira reciente por América latina tuvo el Arena contacto con ese público, con esa platea popular?

—En Guanajuato, por ejemplo, que es una ciudad mexicana de muchos estudiantes universitarios, conseguimos llenar el teatro, una sala de más de mil localidades y la reacción fue extraordinariamente buena. Lo mismo ocurrió en otras ciudades. En Monterrey sucedió una cosa muy cómica: Arena cuen-

# Somos expertos en conquistas

De audiencia, por supuesto, y con las mejores instalaciones.

Nuestras últimas transmisiones en directo, vía satélite y micromace, hicieron posible que nuestra teleplataforma asistiese a las alternativas de las misiones apostólicas XI, XII y XIII, al Via Crucis del Papa, desde el Coliseo Romano, al discurso presidencial y al desfile capitalino del 1.º de julio, a los dos partidos que disputaron Estudiantes y Heijenoord y al Gran Premio de Monza.

Y a todo esto le sumamos una excelente programación diaria, no es difícil saber por qué nuestros métodos de conquista resultan irresistibles para frente a la audiencia más exigente.

**CANAL 9 COMODORO RIVADAVIA**

Representante en Buenos Aires teleinterior Tel. 91-7858



PRIMERA PLANA  
VA MAS LEJOS CON...



AUGUSTO BOAL

ta *Zumbi* la había escrito yo en portugués y algunos de los actores podían hablar un poco de castellano porque habían estado en la Argentina y Uruguay. Lo hicimos en portugués, pero hay escenas en que se permite la improvisación, más o menos a la mitad del primer acto. Durante ese tiempo de improvisaciones, uno de los actores comenzó a hablar en castellano. Y los demás siguieron su ejemplo, y de pronto se dieron cuenta de que podían traducir casi simultáneamente todo el texto. Fue así como *Zumbi* comenzó en portugués y terminó en castellano, o mejor dicho en *portuñol*, que es una mezcla de los dos idiomas. Sin embargo, la platea, cuando se hablaba en portugués no perdía totalmente el espectáculo, por las razones a las cuales me he referido anteriormente. Claro que, cuando el texto se transformó en

español, la audiencia se puso más tensa: es que siempre la palabra refuerza la idea visual y es, diría, insustituible. Sólo en una ciudad, llamada San Luis de Potosí, y en otra llamada Puebla, las cosas no caminaron tan bien: no había sido hecha la publicidad necesaria. Y la gente no sabía que íbamos a llegar. Hubo pocos espectadores. Pero en las otras ciudades tuvimos grandes audiencias, en México y en los Estados Unidos.

—¿Y en Nueva York?

—En Nueva York llegamos durante la primera huelga de los empleados del Correo. La primera, en la historia de los Estados Unidos desde 1775 cuando se fundó el servicio estatal. Y como todas las invitaciones se hacen por Correo (cada teatro tiene lo que se llama su *mailing list* o lista de direcciones), los primeros días casi no tuvimos audiencia. Tampoco el *New York Time* pudo sacar una información sobre nuestra función inaugural ni la criticó al día siguiente, como acostumbra, porque había una amenaza de huelga de los obreros gráficos de sus talleres. La crítica demoró como cuatro días en aparecer. En esos cuatro días iniciales nos fue mal porque la gente no había oído hablar del espectáculo jamás. Cuando salió la crítica llenamos el teatro. Pudimos habernos quedado una semana más, pero ya teníamos los itinerarios trazados. En los últimos días, mucha gente se quedó sin localidades: la sala estaba completamente llena. Las reacciones fueron siempre bastante buenas.

—¿Qué público era, portorriqueños o de otros países latinoamericanos?

—Había de todo, hasta brasileños. Eso en Nueva York. En las Universidades el público, en su inmensa mayoría, era de extracción netamente norteamericana, menos en Berkeley que vinieron estudiantes latinoamericanos.

—¿Cuál fue la reacción del público norteamericano que no comprendía el idioma?

—Después del espectáculo, el público venía a hablar con nosotros para seguir una discusión que se había entablado desde el escenario. Como si fuera un debate. Venía para seguir debatiendo los problemas que las obras presentaban. En Brasil, eso pasaba a menudo, pero no era tan común. Pero en Estados Unidos, México y Perú nos pedían que les ampliáramos la información, histórica sobre todo.

CECILIA BOAL — A mí como actriz me impresionó el público de los Estados Unidos. En México, en Perú, casi siempre eran gente de teatro la que venía a discutir con nosotros luego del espectáculo. Pero en los Estados Uni-

dos era el público liso y llano el que quería seguir el debate, y nos pedían más informaciones y que les contáramos sobre la situación del Brasil.

AUGUSTO BOAL — De esa gira surgió la idea de hacer una cosa que vamos a hacer ahora al comienzo del año que viene. Se titulará *Feria Latinoamericana de Opinión*. En 1968, yo invité a seis autores brasileños de São Paulo, a seis compositores y a una cantidad de artistas plásticos para que cada uno con una obra dijera lo que pensaba del Brasil en aquel momento. La pregunta era: "¿Qué piensas del Brasil de hoy?" Ellos tenían que responder con obras. Los dramaturgos con piezas cortas de diez a veinte minutos, los compositores con canciones, los artistas plásticos con lo que ellos quisieran. Con todo este enorme material hice un espectáculo de dos horas y media. Y lo bautizamos con el nombre de *Feria paulista de opinión* porque eran los artistas de São Paulo quienes daban su opinión sobre el Brasil. Ahora bien, la organización que nos invitó a los Estados Unidos esta vez...

—¿Cómo se llama?

—T.O.L.A., que es la sigla de *Theaters of Latin America*. La organizadora, su presidenta, se llama Joanne Pottlizer. Me invitó para hacer allí, en los Estados Unidos, en el ámbito latinoamericano, la misma Feria que yo hice en São Paulo. Esa feria se estrenará en el mes de abril del año que viene, en Nueva York. Y va a incluir obras cortas de teatro, de diez minutos más o menos, poesías, canciones de toda Latinoamérica, dibujos, caricaturas, diapositivas y, quizá, también cortometrajes sobre la realidad de esta parte del continente hechos por artistas nuestros. Todas las obras deberán tener un contenido social. Cada país hablará de sus propios problemas. Yo le he pedido recientemente a Leda Valladares que me ayudara a seleccionar material de música folklórica argentina. Además, cosas actuales de gente que esté escribiendo en estos momentos, para incluirlos. Ya tengo algunos elementos del Uruguay, Perú, México, de Chile, y estoy intentando conseguir aún muchas más cosas. Dentro de tres o cuatro meses espero tener todo listo para comenzar el proceso de montaje. A mí me parece que va a tener una importancia muy grande porque va a ser una forma de eliminar un poco el vacío de comunicación que existe entre los países latinoamericanos en lo que respecta al teatro. Lo haremos en Nueva York, pero principalmente con actores que hablen castellano para que puedan venir por Sudamérica y presentarse en distintos países. ⊖

# PRIMERA PLANA ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

SUSCRIBA A SUS AMIGOS LEJANOS

TARIFAS ANUALES	Dólares	
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Oceanía	30	65
Asia, Japón, Israel	30	80

CHEQUES o GIROS a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.  
Perú 367 - Piso 1º  
BUENOS AIRES - REPUBLICA ARGENTINA



# UN AVISO COMO ESTE PUEDE COSTARLE 1ctvo.

No se sonría.

No es ningún invento raro.

Resulta que si usted divide el costo del aviso por la cantidad de ejemplares que la revista tira, se puede llegar; —depende el caso— a esta cifra.

Y más aún.

Si todavía lo divide por la cantidad de personas que leen el aviso llegaríamos a cifras mucho más bajas.

Tenga en cuenta que se editan centenares de revistas. Y que su circulación se cuenta por millones de ejemplares y cubre todo el país.

¿Aún no cree que pueda costar un centavo?

Está bien. Haga el cálculo.

*Si interesa, está en las revistas.*

**ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS**



# SRAS. & SRES.



Sophia: "La única alhaja".



Fl: Con la música a Zurich.

● Algunas de las escenas de la película eran graciosas, pero lo más cómico durante el reciente Festival de Cine realizado en Nueva York ocurrió cuando el Alcalde JOHN V. LINDSAY, 48, se encontró en una sala cinematográfica con la actriz francesa CATHERINE DENEUVE, 26. "Ya no se hacen muchachas así —reconoció el burgomaestre neoyorquino—. Debo confesar que yo tampoco podría".

● "Siento como si me hubiese sido arrancado un trozo de mí misma. Esas joyas eran la prueba física de mi lucha por la vida. Así se lamentaba SOPHIA LOREN hace diez años, cuando ladrones desconocidos le robaron una fortuna en alhajas. La semana pasada, la reina italiana del cine que surgió de una niñez de pobreza fue víctima de otro asalto: esta vez, cuatro pistoleros penetraron en el lujoso departamento que la actriz ocupa en Nueva York, frente al Central Park, y la obligaron a entregarles diamantes, rubíes y perlas por valor de más de 650.000 dólares. Como en la ocasión anterior, la mayoría de las alhajas carecían de póliza de seguros; pero ahora a So-

phia ya no le importó. Antes de salir de Nueva York rumbo a Roma con Carlo, su hijo de 2 años, declaró que nunca más volvería a usar joyas: "Llevaré a mi hijo alrededor del cuello —dijo—. Él es ahora la única alhaja que tengo".

● "Estoy como dentro de un corsé", sonreía una noche de la semana pasada, en el restaurante Edelweiss, el escritor y académico MANUEL MUJICA LAINEZ, 60. Entre los sorbos de un balón de cerveza, Manucho contó que venía de ver *La mujer sin sombra*, y que la ópera de Richard Strauss acababa de despertarle ideas para una novela. Forastero en Buenos



Mauricio & Tina: Pelmex.

Aires —vive, como es notorio, en las serranías cordobesas desde donde baja cada mes y medio a su antigua ciudad—, fue al Colón para ver la versión del director Ferdinand Leitner, con quien debía conferenciar luego: es que el maestro conducirá en Zurich, dentro de unos meses, la ópera *Bomazo*, de Alberto Ginastera con libro de Manucho, que el público porteño sigue sin ver, después de tres años, por una curiosa disposición "moralista" municipal.

● "Queremos hacer películas que, sobre todo en la Argentina, no distribuya Pelmex, cuyo cine, comúnmente llamado comercial (charros, bandidos), consideramos caduco y de pésima calidad." Así se expresaba MAURICIO DAVIDSON, 29, actor chileno radicado en México desde 1964, al presentar la otra noche, en nombre de un grupo de jóvenes empeñados en dar vida a lo que denominan *el nuevo cine mexicano*, la película *Anticlímax* ante la crónica especializada. *Anticlímax*, que costó 60.000 dólares, está dirigida por Gelsen Gas (nombre real: Angel Sánchez), y coprotagonizada por la atractiva TINA FRENCH, 28, de origen estadounidense. "Pelmex podría distribuir nuestras obras en cines de barrio, ante públicos de baja calidad, que se aburriría o inclusive se molestaría", acotó Davidson.

● La leyenda de la *midi* acaba de tener su aval imperial: quien lo firmó fue la propia Princesa MARGARITA,

en dos recientes visitas a escuelas británicas la semana pasada. En una de ellas, un instituto para ciegos, la princesa se presentó vestida con un sombrero de ala ancha, chaqueta sin escote, faldas 20 centímetros por debajo de la rodilla y botas negras haciendo juego. En la otra, una visita de inspección a una escuela de Gales, Margarita apareció con sombrero tipo gaucho, saco negro de astracán y un vestido de lona amarilla del mismo largo que el anterior. "¡Monstruos!", chilló un crítico de modas londinense. Pero Margarita, 40, no hacía más que demostrar con ello su litaje: verdaderamente, sus ocultistas vestimentas hubieran hecho las delicias de su tatarabuela, la Reina Victoria, hace un siglo.

● Su rostro no es tan familiar como el de Henry FONDA, digamos, pero en cuanto a credibilidad es el sueño de cualquier revisor de televisión. "Nunca había hecho un comercial hasta ahora —comienza diciendo—, y prosigue: ahora Sears fabrica un detergente sin fosfatos ni nada por el estilo, y sin embargo le deja la ropa realmente blanca y limpia". ¿El modelo? No es otro que el ex Secretario del Interior (Administraciones Kennedy y Johnson), STEWART UDALL, 50. Sin embargo, Udall aclara que no gana nada por el aviso. Sus honorarios serán entregados por la firma Sears para un fondo becarío para estudiantes indios norteamericanos.



Margarita: Cantemos.



Deneuve: Ya no se hacen

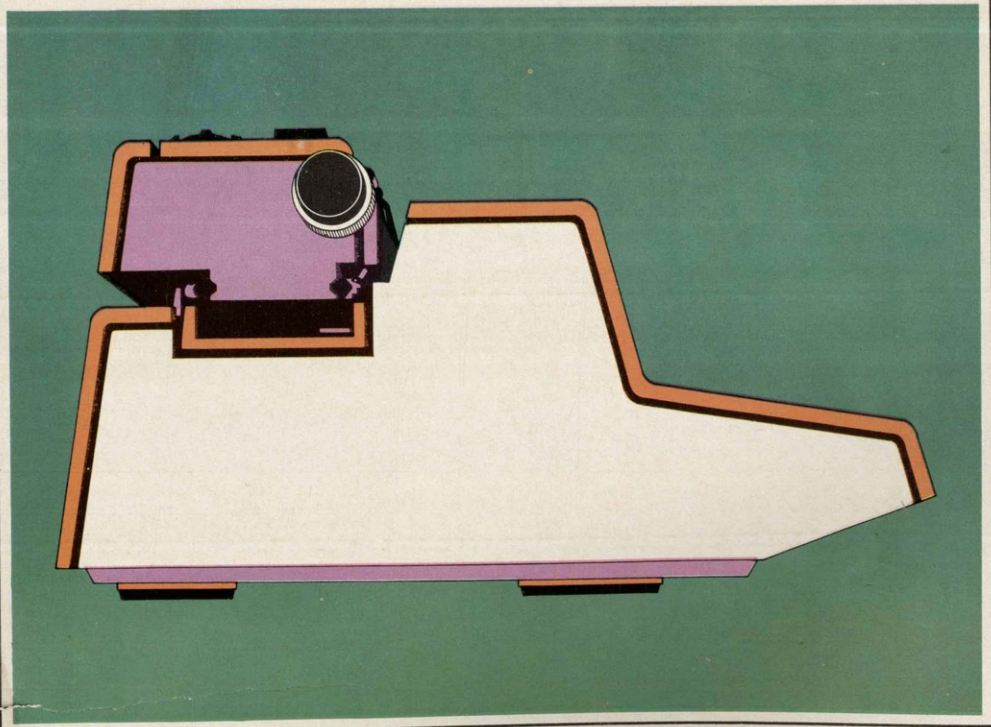
# Τέχνη\*

La palabra nombra al objeto y a su función. El cerebro piensa y emite la orden. Los dedos rozan el teclado. La máquina ejecuta. OLIVETTI TEKNE es algo más que escritura eléctrica: es la escritura OLIVETTI de la década del 70.

## Olivetti Tekne

\* Tekne (Τέχνη), en griego, arte.

PUBLIART



# Por qué tan grande a veces y tan pequeña otras?

Porque todo es según la unidad con que medimos las cosas. Si lo hacemos por su calidad, qué gran vino se nos antoja Don Valentín! Si en cambio lo medimos por su capacidad (sobre todo frente al grupo de buenos amigos con quienes lo compartimos) siempre nos parece poco. Paradójico, no?

## BIANCHI

LA PEQUEÑA BODEGA DE LOS GRANDES VINOS

Distribuye HUDSON GIOVINI



ARGENTINA  
MENDOZA SAN RAFAEL  
EN ORIGEN

GRAN SELECCION VINO FINO TINTO

PRODUCTORA Y FRACCIONADORA B. 715 A.  
VALENTIN BIANCHI  
S. A. C. I. F.

CALLE TORRES 500 - SAN RAFAEL (MENDOZA)  
INSTITUTO NACIONAL DE VITICULTURA Y ENOLOGIA